

Máster Oficial en Internacionalización

Abajo el Telón: La Guerra Fría a través del cine

Universitat de Barcelona

Ismael Castro i Sancho
Tutor: Dr. Juan Tugores Ques
Barcelona. Mayo de 2019

Tabla de contenido

Introducción	3
Visita de Khrushchev a los estudios de Holywood....	4
La Caza de Brujas	10
La Guerra de las Ideas	26
Una de Espías	48
Conclusiones	78
Bibliografía	90

Introducción

“El mago hizo un gesto y desapareció el hambre, hizo otro gesto y desapareció la injusticia, hizo otro gesto y se acabó la guerra. El político hizo un gesto y desapareció el mago”.

Woody Allen

Uno de los acontecimientos quizás más relevantes que ayuda a comprender el estrecho vínculo entre cultura y política es como ambas se influyen y se retroalimentan entre sí. El cine ha bebido mucho de la historia, y de los acontecimientos que un grupo de elegidos han dirigido desde su tablero. Estas personas y sus gobiernos han procurado a su modo, usar la dimensión de las artes para transmitir su mensaje. Del mismo modo encontramos a diversas personalidades consideradas intelectuales que se han posicionado en un bando u otro así como opinando sobre los movimientos de los diferentes actores. La combinación de cultura y política tiene diversas implicaciones que van desde el mero fin de entretener en films actuales, pasando por una explicación del conflicto para su preservación en la historia colectiva, como para asegurarse posiciones ventajosas en la batalla de las ideas¹.

El papel de las artes y del cine en particular como la que quizás fuera (hoy en día parece que lo sigue siendo) mayor fuerza de entretenimiento provocó una auténtica vorágine de producciones audiovisuales “apadrinadas” por determinados gobiernos que pretendían implantar determinadas ideas en la mente de los espectadores. Producciones diversas que van desde el ámbito educativo en el que se pretendía inculcar a los niños los valores profesados por los Gobiernos en cuyo Estado vivían, producciones destinadas a minar la moral

¹ Término acuñado por Karl Marx en la década de los 40 en el siglo XIX como crítica a la filosofía alemana y posteriormente usado por Antonio Gramsci en referencia a su importancia para el control de los medios de producción. En la era contemporánea fue un término bastante usado en la política anglosajona. En la actualidad, el término sigue imperante, usado comúnmente para debatir sobre la transmisión del saber. Existen corrientes que defienden los postulados del sociólogo francés Pierre Bourdieu, entendiendo a los académicos como “funcionarios de lo universal” y otros que creen que se han convertido en sirvientes de la oferta y la demanda, transformándose en especialistas moldeados por las instituciones que les emplean para la divulgación del conocimiento.

del adversario, a afianzar determinados Gobiernos, a generar odio, hubo incluso producciones que se posicionaban claramente en contra de una Guerra que mandaban unos, pero que sufrían todos.

Es el período de la Guerra Fría el que incluye una notable lista de films de diversa tipología que convivieron con el conflicto. La realidad sociopolítica y los continuos avances en las técnicas de filmado hicieron al mundo del celuloide un actor importante en el conflicto. Desde la temática, pasando por el mensaje, hasta el propio posicionamiento de actores/directores jugaron su papel en el conflicto.

Visita de Khrushchev a los estudios de Holywood

“La guerra es el arte de destruir a los hombres, la política es el arte de engañarlos”.

Parménides de Elea

De todos los acontecimientos sucedidos en la Guerra Fría, es quizás la visita del por aquel entonces líder soviético Nikita Khrushchev a los estudios de Hollywood el que mejor conecta el conflicto con el mundo del celuloide.

Khrushchev fue a Hollywood en el marco de la visita que realizó a Estados Unidos, invitado por su homólogo estadounidense, Dwight Eisenhower en 1959. La visita chocó a propios y extraños, pues Khrushchev era un reconocido seguidor del ideario comunista de Joseph Stalin. En vez de seguir con la línea de su antecesor, Khrushchev aseguró que su objetivo en el conflicto era lograr la coexistencia pacífica,² y dijo admirar al presidente estadounidense por buscar lo mismo que él. Por ese motivo decidió visitar los Estados Unidos de América, un viaje que llenó ríos de tinta en la prensa internacional y que puede ser considerado uno de los acontecimientos más extraños del conflicto. En este viaje, el dictador soviético recorrería Estados Unidos como un turista más para

²Éste término auto-explicativo acuñado por Khrushchev ha sido ampliamente usado en relaciones internacionales y teoría política para explicar el conflicto.

acabar teniendo una importante reunión con Eisenhower, en el que tocarían diversos asuntos. Khrushchev quería frenar el éxodo desde Alemania Oriental, dando plena soberanía a la RDA sobre Berlín oriental y los accesos a la ciudad en caso de que no se respetaran sus exigencias (sucesos que al final cristalizarían en la creación del Muro de Berlín en 1961). También querían profundizar en un freno en la escalada armamentística que iniciara una etapa de distensión y buenas intenciones, con una futura visita de Eisenhower a la URSS y una futura cumbre en Ginebra para profundizar en compromisos. Lamentablemente el derribo de un avión espía estadounidense y la captura de su piloto, mandaron al traste entonces con esas intenciones³.

Khrushchev llegó con su mujer y sus hijos el 15 de septiembre y su visita se prolongó diez días. Aterrizó en la base aérea de Andrews, en Maryland donde fue recibido por el presidente Dwight Eisenhower y una nutrida representación de la prensa estadounidense. El embajador de Estados Unidos en Naciones Unidas, Henry Cabot Lodge Jr, fue designado el “guía turístico” y cicerone oficial del mandamás ruso en su periplo por Estados Unidos.

Durante su visita, Khrushchev visitó distintos lugares. Su periplo en Los Ángeles, centro de la industria del entretenimiento es posiblemente el que más portadas copó. El mandatario soviético estuvo en Los Ángeles el 19 de septiembre, tras aterrizar fue conducido a un evento organizado por el presidente por aquel entonces de la 20th Century Fox, Spyros Skouras en los estudios de la propia Fox, en su agenda estaría programada también una visita a Disneyland. Skouras invitó al dignatario a asistir al rodaje de la película “Can-Can”, protagonizada por Frank Sinatra, Shirley MacLaine, Maurice Chevalier, Louis Jordan y Juliet Prowse. Organizó una comida en el restaurante de la productora, el Café de París, que se diferenciaba de los otros restaurantes de rodaje de la época por el hecho de ser un restaurante elegante en el que se comía sentado al contrario de los otros, que solían ser sencillas cafeterías en las que se comía de pie.

³Para más información: <https://www.history.com/this-day-in-history/eisenhower-and-khrushchev-meet-for-talks>.

El anuncio de la visita causó una gran repercusión en la prensa, y un gran revuelo entre los potenciales comensales. La “Caza de Brujas” que empezó en 1947 seguía latente, con el Comité de Actividades Anti-americanas todavía activo, pero el boom mediático fue tan grande, que la lucha por conseguir una invitación fue superior al peligro. Gente con miedo a ser vistos con un guionista comunista estaban desesperados por ser vistos comiendo con un dictador comunista.

La participación en la recepción estaba sujeta a algunas reglas. En primer lugar existía un veto a los agentes de los artistas (veto que se levantó conforme se acercaba la fecha del evento). Y una regla que sí se mantuvo hasta el final: el veto a las parejas de los actores y actrices asistentes al evento, con la salvedad de que ambas personas fueran actores o formaran parte del mundo del espectáculo. Fueron los casos de Tony Curtis y Janet Leigh, Dick Powell y June Allison, y Elizabeth Taylor y Eddie Fisher. Hubo una celebridad cuya asistencia se consideraba especialmente importante, ésa era Marilyn Monroe. Para asegurarse su asistencia, el estudio le explicó a Marilyn Monroe que para la Unión Soviética, Estados Unidos significaba dos cosas: “Coca Cola y Marilyn Monroe”. Le pidieron que viniera especialmente sexy para la recibir al mandatario ruso, lo que provocó que Marilyn le comentara a su asistenta en tono jocoso: “No parece que tengan mucho sexo en Rusia”⁴. Otros actores y actrices reconocidos asistentes al evento fueron Judy Garland, Shelly Winters, Gary Cooper, Jack Benny, Ginger Rogers, Kirk Douglas, Charlton Heston, Kim Novak, Zsa Zsa Gabor, Tony Curtis, Henry Fonda o Debbie Reynolds. No faltaron miembros del Rat-Pack⁵, como Frank Sinatra y Dean Martin, muy conocidos por su calidad artística y una cualidad peculiar, ser excelentes maestros de ceremonias y animadores de la vida social americana. También destacable fue la presencia del novelista soviético Mikhail Sholokhov⁶, vencedor del Premio Nobel de literatura del año 1965.

⁴ Marilyn Monroe Confidential: An Intimate Personal Account. Pepitone, Lena & Stadiem William. Simon and Schuster 1979

⁵Literalmente “Pandilla de Ratas”. Nombre por el que fueron conocidos una serie de músicos y actores de la escena artística de Las Vegas entre los años 50 y 60

⁶Se alistó en el Ejército Rojo y formó parte del Partido Comunista. Pronunció un discurso en 1956, en el vigésimo congreso del partido comunista. Para más información:
<http://www.sovlit.net/sholokhov20thcongress/>

Algunas personalidades rechazaron asistir como señal de protesta a la presencia de Khrushchev en tierras norteamericanas. Bing Crosby, Adolphe Menjou, Ward Bond o el propio Ronald Reagan. Hubo un caso curioso: Arthur Miller guionista y esposo de Marilyn Monroe, podía tener la categoría de estrella y asistir como invitado con su pareja, pero se le urgió a no venir, puesto que sus ideas políticas eran consideradas demasiado de izquierdas y por lo tanto demasiado radical para sentarle con el dictador comunista.

Los estudios estaban repletos del policía de paisano, tanto estadounidenses como soviéticos, que hicieron una concienzuda revisión de las dependencias para evitar un posible ataque al mandatario ruso, incluso usaron un contador Geiger⁷ para comprobar si habían puesto algún tipo de veneno en la comida cuya radiación pudiera ser detectada por el contador.

La entrada de Khrushchev en el hall fue recibida con un cortés pero frío aplauso. Khrushchev entró acompañado de Skouras y fue sentado como cabeza de mesa. Su esposa Nina fue ubicada en la mesa contigua, flanqueada por Bob Hope y Frank Sinatra a los que comentó lo ilusionada que estaba la familia por visitar Disneyland.

Al poco de empezar la comida, el jefe de policía de Los Ángeles, William Parker, apareció para comentar que no podía garantizar la seguridad de Khrushchev, Cabot Lodge Jr afirmó entonces que si nadie se responsabilizaba de la seguridad del mandamás ruso, ésta visita no se realizaría y harían otra cosa. Parker asumió en un principio que Cabot Lodge Jr se ocuparía de garantizar la seguridad del dirigente ruso, al no ser así, argumentó que la visita de Khrushchev había generado un gran malestar en la Costa Este, y el nivel de las protestas elevó el riesgo de posible atentado, más teniendo en cuenta que en el traslado del avión a los estudios de la Fox, alguien lanzó un tomate que no impactó en la limusina de Khrushchev de milagro. Parker no quiso asumir ese riesgo y así se lo comunicó a Cabot Lodge Jr.

La confirmación llegó a oídos de Khrushchev, que expresó su disgusto por la cancelación de la visita. Durante la comida se produjo un curioso choque de

⁷Detector de partículas de radiación ionizante.

egos con Spyros Skouras. De origen griego, Skouras podía considerarse un ejemplo de “sueño americano” cumplido. El inmigrante sin poder adquisitivo que mediante trabajo y esfuerzo se hizo a sí mismo y consiguió prosperar, argumento que el presidente de la Fox usó para ofrecer una visión positiva del capitalismo ante Khrushchev. Skouras dijo que en un viaje a la Unión Soviética comprobó que los rusos tenían una premisa equivocada del desempleo estadounidense.

Esto provocó un choque de trenes, siempre bajo el amparo de la cortesía y el lenguaje políticamente correcto, Skouras y Khrushchev contrapusieron argumentos sobre desempleo, sobre el “sueño americano” e iniciaron un debate sobre las supuestas bondades del capitalismo. Khrushchev argumentó que él mismo era la prueba viviente de que el sistema comunista también puede traer prosperidad, empezando como “pastor de vacas para capitalistas” fue progresando hasta convertirse en el premier soviético.

El debate se intensificó, Skouras habló de la multitud de presidentes de corporaciones estadounidenses, y las ganancias que obtienen. Khrushchev contraatacó poniendo de ejemplo a uno de sus hombres y de cómo su región es una de las principales proveedoras de minerales de la Unión Soviética. “Pero eso es un monopolio” dijo Skouras. “Un monopolio del pueblo, todo pertenece al pueblo”, puntualizó Khrushchev. El debate prosiguió, con Khrushchev explicando sus experiencias en el Ejército Rojo, así como ironizó con el papel de los estadounidenses en las revueltas bolcheviques. En otra crítica al capitalismo, ironizó sobre el ballet, y como en Estados Unidos los halls y teatros están hechos por y para personas ricas mientras que en la Unión Soviética es la que los financia, para acabar subrayando que es el ballet soviético el mejor del mundo. Tras esto mostró su disconformidad con la no-visita a Disneyland y que le parecía inconcebible explicar algo así en su país

Tras la comida y alguna que otra indirecta a Skouras, Khrushchev encajó las manos con Skouras y asistió a la filmación de la película “Can Can”, donde pudo conocer a sus protagonistas y especialmente a Marilyn Monroe, por la que sintió fascinación. Sergei Khrushchev, hijo del dirigente, comentó años más tarde que su padre y su madre consideraron inmoral el Can-Can como baile,

estilo al que le veían claras connotaciones pornográficas. Pero que descartó que fuera una provocación política al considerar la amabilidad con la que Spyros Skouras había tratado a la familia. A día de hoy se sigue debatiendo sobre si la elección del baile fue tomada a conciencia e iba dirigida a molestar al dirigente soviético. Lo que sí parece claro, más allá del hecho de que Khrushchev aguantara las escenas de Can-Can y los bailes con una sonrisa que parecía hacerle disfrutar, es que todo fue bastante desacertado.

La visita de Khrushchev a los estudios de la Fox, más allá de ofrecer un interesante punto de vista sobre la relación entre el cine y la Guerra Fría, o la política en general, muestra que las reglas del juego del encuentro eran las mismas con las que se jugaba la Guerra Fría y el motivo por el que ésta recibía ese nombre. Falsa cortesía, control emocional y ataques subyacentes al régimen contrario mediante el uso de la ironía y premisas lanzadas en argumentos en principio inofensivos. La repercusión que la visita obtuvo en los medios en general y en el mundo del espectáculo en particular muestra una dicotomía entre el miedo que producía la visita de un enemigo con la fascinación y curiosidad que generaba la misma, el morbo. Algunos artistas rechazaron participar en el encuentro al considerar que el mero hecho de asistir, traicionaba sus ideales. También los artistas que tenían miedo a ser perseguidos en la Caza de Brujas. Otros en cambio vieron una oportunidad de ganar notoriedad al compartir mesa con semejante comensal y otros famosos compañeros de profesión.

No hay que olvidar que la visita se produjo en el marco de la Guerra Fría y cuyo propósito no fue baladí, al intentar servir de pretexto para negociar más tarde el futuro de Alemania y otras cuestiones que debían marcar el camino a seguir del futuro de la humanidad. Las implicaciones fueron variadas y de diversa índole como así indicó John Fitzgerald Kennedy (JFK) en un discurso pronunciado en Los Ángeles⁸, en la Universidad de California en 1959, una vez el mandatario soviético regresó a su país.

⁸Para la lectura del texto completo de la intervención: <https://www.ifklibrary.org/asset-viewer/archives/JFKCAMP1960/1030/JFKCAMP1960-1030-010>

El análisis de JFK abarca diferentes puntos de vista: Armamentístico, económico, política exterior.... El entonces senador hace especial hincapié en indicar los por qué de la visita, lo que han ganado ambas superpotencias y los retos que se plantean a partir de ese momento. En su intervención reconoce la valía del oponente soviético y pide que no se le subestime. Le otorga unas cualidades (Pausa, capacidad de reflexión, valor, tenacidad) que asegura también tienen los Estados Unidos de América, con los que usa la clásica retórica del Tío Sam que continúan repitiendo estadounidenses hoy en día (“America is the best country in the world” o “América es el mejor país del mundo”). Plantea el devenir de la Guerra Fría en un una suma de movimientos calculados y una búsqueda de consensos entre ambas superpotencias rivales en algunos objetivos comunes como puede ser rebajar el riesgo nuclear, potenciar las propias economías, maximizar el nivel de influencia mediante buenas políticas exteriores o el progreso científico-técnico. Sin olvidar la existencia de diferencias insalvables inherentes a los modelos político-económicos que ambas superpotencias pretendían imponer en el orden mundial, buscando una distensión en las relaciones que más tarde acabaron por producirse.

La Caza de Brujas

“Las acciones del joven senador de Wisconsin han causado alarma y consternación entre nuestros aliados en el extranjero, y dado un considerable confort a nuestros enemigos. ¿De quién es la culpa? En realidad no es suya. Él no creó ésta situación de miedo, simplemente la explotó, y con bastante éxito. Casio estaba en lo cierto: La culpa, querido Brutus, no es de nuestras estrellas si no de nosotros mismos. Buenas noches y buena suerte.”

Edward R. Murrow

Si hay un punto particularmente oscuro en la relación entre el cine y la política estadounidense en el desarrollo de la Guerra Fría, ése es el periodo de tiempo dominado por las iniciativas del senador estadounidense Joseph Raymond

MacCarthy. MacCarthy, senador republicano para el Estado de Wisconsin, que entre 1950 y 1956 impulsó una serie de medidas en el seno de la administración y la vida cotidiana estadounidenses caracterizadas por la restricción de la libertad, la puesta en jaque de la presunción de inocencia y el uso del auguro y el catastrofismo derivado de la situación del conflicto con la Unión Soviética. Entre finales de los 40 y principios de los 50 se produjeron diversos acontecimientos que hacían sentir un aumento de tensión y percepción de peligro en el seno norteamericano: La URSS estaba haciendo avances en el desarrollo de armas atómicas, el comunismo se había instaurado en China con la llegada de Mao Zedong al poder, y la Guerra de Corea daba su pistoletazo de salida a principios de los 50. El comunismo iba ganando terreno, y la paranoia en países capitalistas iba in crescendo, sobretudo en Estados Unidos.

El senador Joseph Raymond MacCarthy, basándose en éstos hechos, aprovechó una coyuntura en la sociedad norteamericana que pedía políticas más duras contra el comunismo, así que las aplicó en Estados Unidos para evitar tener al enemigo en casa y que el comunismo se extendiera en EEUU cual enfermedad con paso inexorable. Para esto empezó denunciando una supuesta conspiración comunista que afectaba al mismísimo departamento de Estado. A partir de aquí se dedicó a acusar a diversos estamentos de la sociedad estadounidense, provocando un ambiente crispado que repercutió en la misma.

Acusó de tener afiliaciones comunistas o de espionaje a militares, miembros del Gobierno, medios de comunicación, artistas y a cualquiera que pudiera influir en la opinión pública norteamericana en lo que fue llamado “Caza de Brujas”⁹. Mediante el uso de una política catastrofista, crispada y conspiranoica, el senador adquirió un poder y una influencia sin parangón, al punto de ser más temido que respetado. Desde su posición de presidente del Comité del Senado, escuchaba cualquier acusación de posible pertenencia al Partido Comunista o cualquier acto de apoyo a ésta ideología, obviando la presunción de inocencia y el derecho a un juicio justo, condenando sin

⁹Término basado en la persecución de mujeres y niños iniciado en la antigüedad acusados de practicar brujería y siendo sentenciados a muerte solo por esa sospecha.

necesidad de prueba alguna a los acusados de comunismo. Es importante decir que cualquier tipo de izquierda moderadamente radical era susceptible a ser tachada de comunismo, ya fueran anarquía, socialismo o liberalismo de izquierdas. Éste tipo de acciones son inconcebibles en una democracia consolidada, sobretodo en un país que siempre se ha vanagloriado de ser el paladín que protege derechos y libertades, pero en esa época, en un ejercicio maquiavélico, tuvieron gran éxito, puesto que el fin de atajar el comunismo parecía justificar los métodos que se empleaban. Las medidas impulsadas por el senador MacCarthy en su lucha contra el comunismo durante el apogeo de su influencia se conocen como MacCartismo.

Éstas medidas afectaron diversos estamentos de la población, pero MacCarthy ponía el foco en la gente que podía llegar de un modo u otro a las masas. Ya fuera mediante poder político, capacidades técnicas para conseguir el progreso, transmitir la noticia o influir mediante el arte a las personas. Notables científicos fueron perseguidos. Hubo un par de casos bastante sonados: El primero fue el de Joseph y Ethel Rosenberg por presuntamente vender los secretos de la bomba atómica a la URSS. Fueron acusados de traición y ejecutados. El caso se alargó desde 1950 a 1953 y resultó chocante por la gravedad de las acusaciones, la falta de pruebas y de juicio justo que sufrieron. El otro caso sonado fue el de Alger Hiss, funcionario del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América que participó en la creación de la Organización de las Naciones Unidas en 1945, organización de la que también fue funcionario. A finales de los cuarenta, Edgar Hoover pasó el caso a Richard Nixon, por aquel entonces miembro del Comité de Actividades Antiamericanas (Comité creado para perseguir actividades que atentaran contra la forma de vida americana o contra el capitalismo. De ahora en adelante se usará el término HUAC¹⁰ para referirse al citado comité). Mediante la delación por parte del editor Whittaker Chambers, el HUAC acusó a Hiss de ser espía soviético. El Gran Jurado estadounidense presentó cargos contra Hiss y Whittaker por perjurio. El primero, como colaborador nunca fue procesado. El segundo en teoría tampoco, pues sus supuestos delitos habían prescrito. El gran jurado,

¹⁰Acrónimo de su nombre inglés, House Un-American Activities Comitee. El comité estuvo activo entre 1938 y 1975 cambiando dos veces de nombre.

decidió sin unanimidad presentar nuevos cargos de perjurio contra Hiss por los que pasó cinco años en la cárcel. Él declaró su inocencia durante toda su vida.

Un gremio que fue especialmente acosado por las iniciativas del senador era el de los productores y difusores de noticias y cultura. MacCarthy espió y persiguió a escritores, periodistas y miembros de la industria del cine.

Las investigaciones de MacCarthy sucedían en paralelo a las del HUAC, comité con el que tenía una gran sintonía. Normalmente se perseguía a personalidades que se creía podían tener vínculos con el comunismo para a veces usar una falsa acusación como premisa para acabar con las personas que no estaban en sintonía con la élite de la clase dirigente estadounidense.

Una vez se armaba una acusación contra alguien, era muy difícil librarse de ella a no ser que fuera recurriendo a la delación, ya fuera con una base verídica o no, a otros colegas. Algunos lo hacían para salvar sus vidas y/o sus carreras, otros en cambio se mantuvieron firmes. Personalidades de pensamiento anticomunista también podían recurrir a la delación, cosa que ponía en serios apuros a sus colegas. La mayoría de actores acusados de comunismo veían como su carrera era cortada, los estudios les cerraban puertas y no podían trabajar. En ese contexto se creó la conocida “Lista Negra de Hollywood” con ámbito de aplicación en toda la industria del entretenimiento y que afectó a actores, guionistas, directores, músicos y otros artistas de la industria.

Como he expresado anteriormente, el macartismo nació como respuesta a una necesidad, la de canalizar el miedo y la frustración que generaba la percepción de amenaza que suponía la creciente expansión del comunismo en el mundo. El senador MacCarthy formaba parte del partido republicano estadounidense, y por tanto estaba posicionado en la derecha política de su país, pero lo más característico de su ascenso y su influencia fue la transversalidad de su mensaje. El miedo y el desconocimiento afectaba tanto a la gente de izquierda como a la de derecha. Lo que hizo fue canalizar el oportunismo del que hizo gala en su carrera política¹¹ para vertebrar un mensaje capaz de penetrar en las personas con ese miedo, que fueran de izquierdas o sobretodo, de derechas, le

¹¹Senator Joe MacCarthy. Rovere, Richard H. University of California Press. 1996

comprarían el mensaje y por tanto legitimarían (al menos en un principio) las acciones que cometería para ser consecuente con el mensaje que daba

Incluso intelectuales de la política y el periodismo estadounidenses sentían ese miedo al auge del comunismo, o al menos cierta preocupación. Hombre culto y autor de diversos libros sobre periodismo y política, Walter Lippmann siempre se consideró a sí mismo liberal-conservador¹². Es decir, una rama moderada de la derecha americana. Gozó de un estatus y una reputación tan grandes, que algunos se resistían a considerarle la voz extraoficial del Gobierno durante los 50. Acuñó el término “herejía jacobina” con la que defendía que a democracia no debía supeditarse a la soberanía popular en el sentido reaccionario de las mismas, haciendo un paralelismo entre la revolución jacobina y la revolución de Lenin¹³. El desgobierno del pueblo según su punto de vista había contribuido a la decadencia de occidente. En un ejercicio de nepotismo, defendía que lo que quería realmente el proletariado era tradición, estabilidad y orden, dando una posición virtual al sufragio universal, controlando la dirección de éste. En una visita a Italia, le sorprendió la fortaleza del movimiento comunista, aunque un “eminente” italiano le explicó que no dejarían a los comunistas el poder aunque tuvieran legitimidad democrática para ello, era más importante mantener el orden que seguir la legitimidad que otorga la voluntad democrática popular, pues resalta la importancia de que exista una estructura política vertebrada capaz de canalizar esa democracia. El trabajo sucio no debía recaer en manos de militares, policías o minorías afines al fascismo si no en los propios demócratas, declarando ilegales a los comunistas, pues ésa visión dogmática del libre albedrío era una herejía jacobina, una subversión del orden establecido, y por lo tanto una amenaza al corazón de la misma democracia.

Louis Fischer, periodista, cambió artículos que enaltecían al comunismo durante la Segunda Guerra Mundial por una visión totalmente contraria al terminar ésta. En su libro “The Great Challenge” de 1946, planteaba el comunismo en medio de la dicotomía de dictadura rusa (identificada con el comunismo) y la democracia (normalmente de carácter capitalista) y calificaba ésta lucha de contrapesos como un gran desafío (de aquí el título del libro).

¹² Walter Lippmann: *Odyssey of a liberal*. Riccio, Barry D. Transaction Publishers. 1994

¹³ *The Public Philosophy*. Lippmann, Walter. Routledge. 1989

Según Fischer, el comunismo estaba al servicio del Imperialismo ruso, más de allá de ser rojo o izquierdista. La visión que tiene del comunismo es la de un grupo que pretende infiltrarse desde dentro a diferentes estamentos de poder por el bienestar de Rusia.

El discurso de muchos de los intelectuales estadounidenses unidos al miedo de la gente asentó ese nicho que MacCarthy explotó y usó para ganar poder. Aún con visiones negativas del comunismo, gente como el propio Lippmann criticó al senador de Wisconsin, pues pensaba que sus medidas de miedo no conectaban con su visión racionalista, y eran una amenaza al orden democrático. Lippmann admiraba la manera de hacer política de Dwight Eisenhower, pero no compartía sus simpatías con MacCarthy.

La primera hornada de actores afectados por la lista negra incluía a artistas del calibre de Humphrey Bogart, Katherine Hepburn o James Cagney¹⁴. Ellos fueron perseguidos a raíz del testimonio que John L. Leech, antiguo militante del Partido Comunista, prestó al que fue presidente del HUAC en los años 40, Martin Dies Jr. En ese momento se pudo ver cuál sería el modus operandi del HUAC a partir de entonces. Dies Jr ofreció a los actores la posibilidad de citarse con él en lo que llamaba “sesiones ejecutivas” para que fueran borrados de la lista. En esas sesiones, se les pedía a los actores que delataran a colegas sospechosos de tener simpatías comunistas y que actuaran como espías del HUAC, de este modo su nombre quedaría libre de toda sospecha, su reputación salvaguardada y sus perspectivas laborales intactas.

Diversos artistas fueron acusados en el devenir de los años. Bertolt Brecht, que aún sin estar afiliado a partido político alguno, era comunista declarado, fue perseguido por el HUAC por apología del comunismo¹⁵ y se vio obligado a partir hacia Suiza para evitar la persecución estadounidense. Charles Chaplin también fue perseguido aún negando éste sus presuntas tendencias comunistas. En sus declaraciones públicas y en su forma de concebir arte (en sus películas, Chaplin tenía el control de todo el proceso creativo, desde el

¹⁴First Amendment under Fire: America's Radicals, Congress and the Courts. Calton, Milton. Routledge. 2017

¹⁵Existen diversos textos suyos sobre el comunismo. Uno de ellos, “In Praise of Communism” en su obra de teatro “The Mother” de 1931

desarrollo del guión hasta la distribución, pasando por la música), Chaplin siempre ha sido un artista transgresor que no dudaba en meterse en polémicas para adaptarse a los tiempos modernos, siendo crítico, mordaz y consciente de los problemas sociales propios de su era, usaba un tono subversivo plagado de crítica social con el que solía someter a escarnio a policía, militares e iglesia, al igual que un lenguaje subversivo con los estamentos de poder. Él se autodenominaba anticapitalista, antireligión y antinacionalista. No se identificaba con ninguna ideología política concreta, siendo simplemente crítico con las cosas con las que no estaba de acuerdo, como el capitalismo.

Chaplin empezó a irritar a las esferas de poder desde la producción de su corto "El Inmigrante" de 1917, en el que usa la ironía con un grupo de policías cercando a unos inmigrantes con una cuerda, en las proximidades de la Estatua de la Libertad. Entre las escenas, podía verse el cartel "Tierra de Libertad" en lo que es una gran crítica a la restricción de las libertades en Estados Unidos. Su film "El Gran Dictador" de 1940 tampoco fue bien recibido, por aquel entonces se pensaba que la posibilidad de entrar en guerra estaba relacionada con la izquierda más radical.

Fue interrogado por el FBI sobre sus presuntas actividades antiamericanas, ya que no gustaron sus discursos en los cuales ensalzaba detalles concretos de la Unión Soviética, como la expresión "todos fuimos un poco comunistas durante la Guerra"¹⁶ o el uso del término camarada, por el que fue interpelado en los interrogatorios y él contestó "La última vez que miré en el diccionario, los comunistas no tenían el uso exclusivo de la palabra"¹⁷. En estos mismos interrogatorios, intentaron insinuar que era adúltero, y le acusaron de no manifestar públicamente amar Estados Unidos, al igual que le reprocharon no haber solicitado nunca la ciudadanía. Para apostillar, le preguntaron si seguía "las consignas del Partido", sin especificar a qué partido se referían, aunque se entendió todo. El MI5 investigó a Chaplin a petición del FBI estadounidense, querían encontrar evidencias de lazos comunistas del actor para prohibirle la entrada al país. La investigación británica, lejos de ser concluyente, cita una serie de "declaraciones procomunistas". No son declaraciones que denoten

¹⁶Segunda Guerra Mundial

¹⁷Mi Autobiografía. Chaplin, Charles. Debate. 1993

filiación o pleitesía, “el comunismo tiene muchas cosas buenas” es una de ellas. Se le vinculó también con el crítico de cine y espía encubierto Ivor Montegu. El seguimiento no obstante no fue concluyente, cosa que no impidió al director del FBI (Edgar Hoover) prohibirle el regreso a Estados Unidos a finales de 1952, tras el estreno de “Limelight”, Fue entonces cuando Chaplin emigró hasta Suiza, donde fijó su residencia hasta el fin de sus días en 1977.

El escritor Dashiell Hammett, al que el cine noir le debe tanto, también fue objeto de persecución en la Caza de Brujas¹⁸. Hammett sí estuvo afiliado al Partido Comunista de Estados Unidos en 1937. Terminada la Segunda Guerra Mundial, formó parte del Congreso de Derechos Civiles de Nueva York, organización de izquierdas tachada de comunista por los sectores conservadores de la política británica. Ésta organización estuvo en el punto de mira de MacCarthy. Cuando se detuvieron a personas vinculadas con la organización, Hammett consiguió reunir dinero para pagar su fianza y cuando éstos huyeron, Hammett fue perseguido por el HUAC y citado a declarar como testigo. En 1951 tuvo que declarar ante el juez Syan aún cuando la citación tenía un defecto de forma que provocó que su abogado solicitara la anulación de la declaración, solicitud que fue denegada. El interrogatorio como testigo pasó a ser muy hostil, parecía que era un acusado en vez de un testigo. Hammett invocó la Quinta Enmienda¹⁹ y rehusó contestar las preguntas, pues éstas podían incriminarle.

En otro interrogatorio, éste a manos de Ray Cohn²⁰ en presencia de otros senadores, le preguntan sobre sus libros, sobre si las ganancias vinculadas a éstos han ido a parar al Partido Comunista o si conocía a miembros del Partido o a otros comunistas. Cohn decide proseguir en otra sesión, ésta acompañado del mismísimo senador MacCarthy y por John McCellan, senador demócrata por Arkansas. En éste siguen preguntando a Hammett sobre si es comunista (prácticamente lo afirman), si escribe sobre temas sociales, asumiendo que un comunista solo puede escribir propaganda comunista. Del mismo modo,

¹⁸Dashiell Hammett: Novela negra y Caza de Brujas en Hollywood. Polo, Higinio. Montesinos. 2007

¹⁹Figura del ordenamiento jurídico estadounidense, recogido por su Constitución en la que un acusado puede negarse a responder preguntas si creen que sus respuestas pueden perjudicarlo.

²⁰En su momento, mano derecha de MacCarthy, vital en las investigaciones al matrimonio Rosenthal, años más tarde ejercería como abogado de los bajos y de personalidades mediáticas, como Donald Trump o jugadores del equipo de beisbol de “New York Yankees”.

MacCarthy explica que el departamento de información posee trescientos ejemplares de dieciocho obras de Hammett. Cohn y MacCarthy hacen especial hincapié en “Sombra en la Noche”²¹. Hammett acabaría figurando en las listas negras de Hollywood.

La persecución más sonada fue, no obstante, el cerco que se realizó a los llamados “Diez de Hollywood”. Éstos eran Adrian Scott (productor y guionista), Dalton Trumbo (guionista), Albert Maltz (guionista), Samuel Ornitz (guionista), Ring Lardner Jr (guionista), Edward Dmytryk (director), Lester Cole (guionista), Herbert J. Biberman (guionista y director), Alvah Bessie (guionista) y John Howard Lawson (guionista). De todos los citados por el HUAC, solo diecinueve se negaron a declarar, aunque por enfermedades y otros asuntos, solo diez de estas personas consideradas como subversivas, comparecieron ante el HUAC. Éste comité acusó de desacato al Congreso estadounidense a los Diez de Hollywood. Aún con el hostigamiento del Comité, los Diez se mantuvieron firmes, dando muestras de resistencia y pidiendo ayuda al exterior. Diversas personalidades de Hollywood fundaron el Comité de la Primera Enmienda en 1947, como forma de apoyo a sus colegas. Personalidades hollywoodienses de la talla de Humphrey Bogart, Lauren Bacall, Henry Fonda, Gene Kelly, Bette Davis, Judy Garland, Billy Wilder, Groucho Marx o Frank Sinatra por citar los nombres más representativos, formaron parte del comité. Al final éste comité resultó ser peligroso para sus miembros, siendo algunos de ellos citados a declarar por el HUAC con el riesgo de engrosar la lista negra y buscando conexiones del mismo con el comunismo. Muchos miembros renegaron, Humphrey Bogart acabó publicando un artículo en la revista Photoplay, en marzo de 1948, llamado “I’m no communist” en el que dijo que él y otros miembros del comité desconocían que los Diez eran realmente comunistas. Bogart tuvo que lidiar además con el hecho de que su foto apareciera en el Daily Worker²² en el que era citado de ejemplo e incluso recomendaban alguna de sus películas. Además la posición del Sindicato de Actores de Cine (SAC) era complicada. Incluso el presidente del organismo durante esa época (Ronald Reagan, que años más tarde se convertiría en presidente de los Estados

²¹Interrogatorios. Dashiell Hammett. Errata Naturae 2011.

²²Periódico editado por el CPUSA de carácter marcadamente comunista

Unidos años más tarde) se vio obligado a testificar ante el HUAC, aunque no dio nombres.

Ante el hecho de que la Primera Enmienda fuera usada en su contra ante el HUAC, los Diez optaron por invocar la Quinta y no auto-incriminarse, manteniéndose desafiantes ante el comité, siendo condenados por desacato con una cuantiosa sanción económica. Con el paso del tiempo, los Diez fueron perdiendo apoyo popular y uno de ellos decidió bajarse del barco. Edward Dmytryk accedió finalmente a hablar con el HUAC, delatando a muchos otros para que cesase la persecución que recibía. Hollywood pasó a tener una postura más cercana al HUAC por defender sus propios intereses, firmando la mayoría de los estudios la declaración Waldorf, mediante la cual vetaban cualquier actividad cinematográfica a personas de la lista negra u sospechosos de comunismo. Los Nueve (tras la delación de Dmytryk) acabaron teniendo que abandonar Estados Unidos y escribiendo bajo pseudónimos. Los Diez recibieron condenas de prisión y tuvieron que emigrar para encontrar trabajo y firmar bajo pseudónimos con fortuna dispar, aunque Dmytryk encontró trabajo y salió de la cárcel rápidamente tras delatar a compañeros.

Dentro de los testigos amigos del HUAC, delatores de otros artistas también se encontraban personalidades reconocidas como Walt Disney, o el cineasta de origen griego Elia Kazan, que acusó entre otros a Arthur Miller, marido de Marilyn Monroe que sería considerado demasiado radical de izquierdas para asistir a la visita de Khrushchev a los estudios de la Fox²³. Miller fue condenado a prisión tras ser interrogado por el HUAC, pero el Tribunal de Apelación estadounidense anuló la sentencia al considerar que Miller no era comunista, solo un crítico de lo que sucedía en su país en la era que le había tocado vivir. Esto puede verse en sus piezas teatrales. Un ataque a la industria manufacturera de las armas en “Todos eran mis hijos” en 1947, o “La muerte de un viajante”, en donde criticaba el sueño americano, o la percepción incorrecta que se tenía de él. Ésta obra fue adaptada al cine por Lars Benedek en 1951

²³Ver capítulo “Visita de Khrushchev a los estudios de Hollywood”

Conforme avanzaba la década de los cincuenta, también crecía el rechazo a los métodos usados por el senador MacCarthy. En 1953 llegó al teatro la obra “Las Brujas de Salem” del citado Arthur Miller, una alegoría de la caza de brujas medieval, comparando la inquisición de la época con la inquisición política que afectó los diversos estamentos estadounidenses, especialmente el mundo del espectáculo, cuya estigmatización dieron una gran publicidad al HUAC con la existencia de un paralelismo patente, la presunción de culpabilidad y no la presunción de inocencia. El periodista Edward R. Murrow fue uno de los azotes del senador MacCarthy criticándolo en sus apariciones televisivas, buscando siempre defender los ideales democráticos, sobretodo la libertad de expresión. Sus programas en 1954 tuvieron una gran repercusión y supusieron un punto de inflexión en la percepción del macartismo, y marcó un hito en la historia del periodismo. Lo que cavó la tumba política de MacCarthy fue, no obstante su ataque al Ejército y al Pentágono. Aún con el respaldo inicial de Eisenhower, MacCarthy fue considerado un problema, pues se percató que ésta “Caza de Brujas” ponía en peligro la esencia democrática y era una amenaza para la propia Constitución americana, cuyos valores entraban en conflicto con el hacer de MacCarthy. Fue expulsado del Comité en 1954 mediante una moción de censura del Senado, se le afeó su estilo demagógico y su violento verbo. Tras eso aún siguió dos años sus tareas como senador hasta su muerte, incapaz de aceptar su caída en desgracia y las consecuencias de ésta. Falleció en 1957 a los 48 años debido a una cirrosis fruto de un alcoholismo crónico y hepatitis.

Se han producido diversas películas inspiradas en la caza de brujas: “The Hollywood Ten” documental independiente dirigido por John Berry en 1950, en él aparecen los Diez de Hollywood, haciendo cada uno de ellos un pequeño alegato denunciando el macartismo y la existencia de las listas negras de Hollywood. Su director, denunciado posteriormente por Edward Dmytryk y Frank Tuttle, antiguo miembro del CPUSA fue a su vez incluido en la lista negra, viéndose obligado a emigrar a Francia para seguir trabajando.

“I was a communist for the FBI” (Douglas, Gordon. 1951) está inspirada en la historia de Matt Cvetic, que se infiltró en el Partido Comunista de Estados Unidos (CPUSA) a petición del FBI en 1943, estando infiltrado en él hasta 1950

año en el que empezó a ser llamado como testigo por el HUAC, delatando a la cúpula del Partido Comunista en Pittsburgh.

En 1952 se estrena “Big Jim McLain” de Edward Ludwig. Protagonizada por John Wayne, narra la historia de dos investigadores del HUAC que viajan a Hawaii para seguir las actividades del CPUSA.

En 1954 se estrena “On the Waterfront”, de Elia Kazan y protagonizada por Marlon Brando (tanto Kazan como Brando ganaron un Oscar por este film), la que para muchos es la justificación de su director Elia Kazan, uno de los chivatos durante la Caza de Brujas. Existe un cierto paralelismo entre la situación de su protagonista y su director. Ambos acaban testificando ante un jurado. Existe una alegoría entre los trabajadores del puerto que condicionan al personaje de Brando con los compañeros comunistas de Kazan en la industria del cine. El testigo de Brando es considerado lo correcto y justificado, así como Kazan consideraba correcto y justificado su delación a sus compañeros. Elia Kazan fue tan controvertido por ello, que cuando se le entregó un Oscar honorífico en 1998 muchos actores declinaron aplaudirle en señal de rechazo.

En 1956 tenemos “Storm Center”, dirigida por Daniel Taradash y protagonizada por Bette Davis. Es notable por ser uno de los primeros filmes críticos con el Macartismo. En éste, Davis encarna a una bibliotecaria encargada de transmitir a los niños el amor por la lectura en Kempport, un pequeño pueblo de Estados Unidos. A cambio de obtener una ala infantil para la biblioteca, desde el ayuntamiento le exigen al personaje interpretado por Davis que retire el libro “The Communist Dream” de la biblioteca. Al negarse ésta pues se trataba solo de un libro y por tanto de cultura, fue tachada de subversiva y acusada de comunista, poniéndose a todo el pueblo en contra. Uno de los niños bajo la mentoría de Davis, quema la biblioteca en señal de protesta y hace recapacitar al pueblo.

“A King in New York” de Charles Chaplin se estrenó en 1957. Fue una película producida desde el exilio en la que Chaplin mostraba sus principios y su ideario. Él encarna a Shahdov, monarca de un Estado imaginario de Europa del este que se ve obligado a emigrar a Nueva York sin apenas dinero. Hace una crítica a la carrera nuclear cuando su personaje contacta con la Comisión de la

Energía Atómica para usar energía atómica para crear una utopía. Más tarde realiza una visita a una escuela donde conoce a un niño de diez años (encarnado por su hijo Michael), editor del diario de la escuela que le da una lección sobre lo que es la anarquía. Debido a esto, el personaje de Chaplin es citado ante el HUAC aunque no se le presentan cargos y éste abandona Estados Unidos para dirigirse a París. Las autoridades intentan que el niño revele el nombre de los amigos de sus padres para dejar a éstos en libertad. El personaje de Chaplin, sintiéndose culpable invita al niño a visitarle en Europa con sus padres, diciéndole que pronto terminará el estigma contra el comunismo. El film critica los métodos del HUAC, la música popular estadounidense, el consumismo exacerbado basado en un comercialismo agresivo y la continua loa a las estrellas mediáticas, al igual que propone el pensamiento crítico, como puede verse en el diálogo de Shohdov con el niño anarquista en el que éste le pregunta si tiene que ser comunista para leer a Karl Marx para añadir que él no es ni comunista ni nada, que simplemente rechaza cualquier forma de gobierno. De éste diálogo destaca también la visión que tiene el niño de los políticos y del liderazgo como antagonistas del pueblo, despotismo de unas élites que coartan la libertad de la gente (poniendo de ejemplo que las personas necesitan pasaporte para viajar en contraposición a los animales, que no la necesitan).

En 1962 se estrena "Advise and Consent", de Otto Preminger y protagonizada por Henry Fonda. Basada en la novela homónima de Allen Drury, el film muestra la corrupción política en las altas esferas americanas, donde el presidente de los Estados Unidos, moribundo, designa al personaje interpretado por Fonda como Secretario de Estado, al no fiarse de su Vicepresidente (Lew Ayres) en materia de política exterior. El nombramiento del personaje de Fonda debe superar el escrutinio del Senado, y en éste se ven las diferentes luchas de poder, con acusaciones de pertenencia al Partido Comunista al personaje de Fonda y el destape de la relación homosexual de la persona encargada del subcomité que debía evaluar al personaje de Fonda, con su posterior suicidio. Cabe destacar que el personaje de Fonda comete perjurio, pues sus antiguos vínculos con el comunismo son ciertos. Como datos curiosos, el film de Otto Preminger empujó los límites de la censura al tratar la

relación homosexual de un senador y transgredió la lista negra al emplear a dos actores de la lista negra, Burgess Meredith y Will Geer. El primero, que encarna al amigo comunista de juventud del personaje de Fonda fue considerado testigo hostil del HUAC en la vida real, lo que casi arruina su carrera. El segundo, que representa al líder de la minoría del Senado por Idaho, también entró en la lista negra ante su negativa a usar la delación. Se consideró que el personaje interpretado por Fonda estaba basado en Alger Hiss.

En 1965, el español Pedro Amalio López dirigió una adaptación de “Las Brujas de Salem” de Arthur Miller, la obra que sirvió para poner el nombre de Caza de Brujas a los acontecimientos que sacudieron al mundo del espectáculo en los años cincuenta. La obra de Miller recibió otras interpretaciones, principalmente en 1996 con “The Crucible” dirigida por Nicholas Hytner y “Salem Witch Trials” de Joseph Sargent en 2002.

“The Front”, estrenada en 1976 y dirigida por Martin Ritt supone el primer papel dramático de cierta relevancia para Woody Allen. Narra con cotidianidad y una cierta vis cómica como un guionista vetado por la lista negra de Hollywood (inspirado en Dalton Trumbo) le pide a su amigo cajero (Woody Allen) que firme por él sus guiones, conforme avanza el film y aún sin ser el personaje interpretado por Allen un verdadero guionista, es llamado a declarar ante el HUAC, solo para ser considerado un testigo hostil y terminar el film esposado. La película describe muy bien lo que significaba que un artista pudiera tener un pensamiento crítico contrario las élites que ejercían el poder. La mayoría del personal creativo involucrado en el film fue de hecho víctima de las listas negras.

En 1991 se estrenó “Guilty by Suspicion”. Dirigida por Irwin Winkler y protagonizada por Robert De Niro, que encarna un director de cine que ha acabado en la lista negra. No encuentra trabajo y tiene mujer e hijo a los que mantener. Conforme avanza el desarrollo de la trama la disyuntiva de declarar ante el HUAC aparece, como aparece también la posibilidad de que delate a compañeros ante el hastío que supone el constante rechazo y la imposibilidad de encontrar trabajo. En la escena final del film se produce también el clímax,

donde el personaje interpretado por De Niro toma su decisión y declina delatar a nadie, y pide que cualquier pregunta se centre en él y nadie más, exponiendo a las más que posibles consecuencias de actuar siguiendo esos principios.

“One of the Hollywood Ten”, de Karl Francis, fue estrenada en el año 2000, y narra la historia de Herbert J. Biberman, guionista y director miembro de los Diez de Hollywood que tras pasar por prisión al negarse a delatar a compañeros comunistas, se encontró en la lista negra de Hollywood, decidiendo entonces dirigir una película inspirada en las luchas minera en México (uno de los primeros films de carácter feminista, con el papel activo de las mujeres de los mineros en las protestas), ésta película fue boicoteada por el gobierno de los Estados Unidos que hizo todo lo que pudo para que el film no fuera finalizado, cosa que finalmente sucedió en 1954, cuando Biberman terminó “Salt of The Earth”, película que fue de cabeza a la lista negra estadounidense, pero que consiguió ver la luz. La cinta de Francis describe este suceso, con Jeff Goldblum como Herbert Biberman y otros actores encarnando a diferentes miembros de los Diez.

“The Majestic” de Frank Darabont y estrenada en 2001, narra la historia de un guionista de películas de serie B, que ve truncado su sueño de pasar a escribir películas de serie A tras recibir acusaciones de comunismo. La película muestra a Jim Carrey (el protagonista) haciendo un papel dramático, hecho extraño en su dilatada carrera. El personaje de Carrey, en un ataque de pánico coge el coche y se echa a la carretera, teniendo un accidente que le hace perder la memoria y acabar en el pueblo de Lawson, donde es confundido por un habitante que presuntamente murió en la Segunda Guerra Mundial. Mientras el film avanza y las sospechas sobre su identidad se disparan, él va recuperando paulatinamente la memoria, hasta recuperarla al completo cuando el Majestic (el cine del pueblo cerrado durante la Segunda guerra Mundial y que él mismo ha ayudado a reabrir) proyectó un film que él mismo había escrito. Acaba siendo descubierto por el HUAC que le cita a declarar. Cuestionándose si debe delatar a sus compañeros para salir limpio, acaba haciendo un alegato político contundente que se gana el favor de las masas, consiguiendo la libertad al no querer el Comité arriesgarse a la cólera popular.

En 2005 George Clooney sacó la que posiblemente sea su mejor película tras las cámaras con “Good Night and Good Luck” que narra la historia de Edward R. Murrow (David Strathairn). En el film puede verse la integridad periodística de Murrow y su confrontación con MacCarthy, defendiendo siempre los derechos y libertades de los estadounidenses y criticando la violación de los mismos con el consentimiento del mismo ciudadano estadounidense, que por acción u omisión, consentía estos sucesos. El papel de Murrow fue clave para cambiar la opinión pública estadounidense y es una oda al periodismo veraz y con rigor. La película explica muy bien los acontecimientos sucedidos en esa época.

“Trumbo” de Jay Roach se estrenó en 2015, narra la vida de Dalton Trumbo (Bryan Cranston). Trumbo era un guionista talentoso en Hollywood, su militancia en el CPUSA y la oposición de otros actores “tradicionalistas” como Hedda Hopper o John Wayne le llevaron a declarar ante el HUAC. Al igual que los demás miembros de los Diez fue considerado un testigo hostil que se negó a usar la delación, lo que se tradujo en prisión y figurar en la lista negra, el exilio y tener que firmar los guiones con pseudónimo. Trumbo ganó el Oscar en 1954 por el guión de “Roman Holiday”, repitiendo en 1957 con “The Brave One” aunque firmó con pseudónimo ambos films al estar en la lista negra, y no fue hasta después de su muerte que recibió este reconocimiento y apareció en los créditos de ambas películas. Kirk Douglas acreditó públicamente a Trumbo como guionista de Spartacus en 1960, y Otto Preminger hizo lo propio con Exodus también en 1960. A partir de ese año, la lista negra empezó a perder fuerza, cuando incluso el presidente Kennedy mostró públicamente su gusto por Spartacus. A partir de entonces los figurantes de la lista negra pudieron reengancharse en la escena laboral estadounidense y intentar relanzar sus carreras. La reflexión que hizo Trumbo sobre la lista negra a posteriori fue desgarradora. Los que se mantuvieron fieles a sus principios perdieron su trabajo, y los que mantuvieron el suyo perdieron sus ideales. Este interesante biopic narra fielmente su historia.

La Guerra de las Ideas

“Uno puede resistir la invasión de un ejército, pero no puede resistir la invasión de las ideas”.

Víctor Hugo

“Guerra de las Ideas” o “Batalla de las Ideas” es un concepto multidisciplinar cuya esencia se resume en la lucha que dos bandos defensores de uno o más argumentos tienen para ganarse el favor de la opinión pública y por tanto legitimar su ideario, convirtiéndolo en el estándar que rijan la sociedad en ese ámbito.

La aplicación de éste concepto rige diversos aspectos, como el político o el económico y se vale de diversos medios para su disputa. La finalidad siempre es la misma, ganarse la opinión pública. Éste tipo de “guerra” puede ser tan o más cruento que su homónimo militar aunque no revista violencia física en sí mismo.

El término “Guerra de las Ideas” es de una importancia tal que la victoria en esta batalla siempre suele ser de importancia capital. Lo era antes y lo es ahora como concepto teórico que ha resistido el paso del tiempo, manteniendo su vigencia en la actualidad y siendo especialmente aludido en tiempos de conflicto. Mediante una buena estructuración de ideas y una gran estrategia de comunicación a día de hoy se prepara a diferentes profesionales para tener una posición ventajosa en ese campo. Un buen político debe ser capaz de convencer para obtener legitimidad democrática y poder, un economista debe ser capaz de que su concepción económica cale mediante fundamentación teórica y percepción de utilidad práctica. Un periodista, cuyo trabajo es informar, también juega un papel en una “Guerra de las Ideas”, al igual que un pintor, un dibujante, un cineasta....

En la Guerra Fría, la dimensión del concepto afectó diversos estamentos: En el campo ideológico, el impacto pareció el de un verdadero choque de trenes, pues dos imperios ideológicos de incuestionable poder e influencia y con

idearios tan contrapuestos libraban la batalla de la opinión pública. Dos maneras de entender la política, el hecho de gobernar y la manera de vivir. Dos sistemas económicos opuestos. Vencer en la Guerra significaba tener que vencer la Guerra de las Ideas, y por lo tanto, vencer también en los diversos ámbitos objetivos que se presentaban.

Dentro de ésta batalla, la propaganda ejerció un papel fundamental, y la producción de material audiovisual con mensajes más o menos subliminales susceptibles a penetrar en el ideario de la mente humana fue una constante desde el nacimiento del comunismo. Del mismo modo apareció material destinado a desacreditarlo y reflejar las bondades del capitalismo, por aquel entonces sistema imperante sin oposición.

Todo empezó en 1840, cuando se publicó la piedra angular del ideario comunista. De la mano de Karl Marx y Friedrich Engels vio la luz el “Manifiesto Comunista.” Su nacimiento se produjo como respuesta a la necesidad según sus autores de poner de manifiesto las debilidades del sistema capitalista, proponiendo un cambio de paradigma mediante un nuevo sistema diferente a nivel político, económico y social. El texto más importante del comunismo es también una crítica al capitalismo al poner en duda elementos tan intrínsecos al mismo como el sistema de clases sociales y la relación de trabajo empleador-empleado. El movimiento comunista, interpretando ésta obra, adoptó el carácter revolucionario en su causa, influyendo en el desarrollo de lo que fue la Revolución Rusa en 1917.

De entre todo lo que trajo la Revolución Rusa, dos cosas son importantes en éste contexto: En primer lugar, supuso la llegada para quedarse del comunismo en la sociedad. Ya era algo más que un fenómeno aislado, el mundo empezaba a percatarse de su existencia, la información empezaba a circular, la publicidad...y la fascinación que despertó en algunas sociedades que adoptaron el comunismo como sistema más adelante. En segundo lugar, supuso un importante toque de atención para las sociedades capitalistas. El comunismo había triunfado en Rusia, su posterior desarrollo e implementación en otros países era un riesgo para los defensores del sistema capitalista que veían el comunismo como una amenaza peligrosa a la que había que combatir.

La Revolución Rusa supuso la explosión de una propaganda cuyos carteles invitaban a que los proletarios y trabajadores actuaran en pos de defender la nueva sociedad que nacería tras el zarismo ruso. En 1917, tras la victoria bolchevique su líder Lenin firmó el Decreto sobre la introducción del monopolio estatal sobre la propaganda, con lo que el Estado pasó a controlar la publicidad. Durante la Revolución, la propaganda era eminentemente gráfica y de fácil comprensión para los campesinos, con mensajes claramente belicosos en pos de la unión de trabajadores para la victoria en la lucha de clases.

Tras el impase que supuso la Segunda Guerra Mundial y la lucha global contra el nazismo, los estados capitalistas pusieron al comunismo en su punto de mira y lo trataron como el enemigo, pues se trataba de una amenaza real al estilo de vida capitalista si se propagaba por otros países. Estados Unidos en concreto, quería que el siglo XX fuera el inicio de una “Pax Americana”²⁴. Provocó tensiones el proceso de desnazificación, al hacer el reparto de Alemania entre las potencias vencedoras y surgir disputas en torno al sistema político y económico a aplicar.

Estados Unidos aplicó contra el comunismo una política de confinamiento o contra-revolución que frenara la propagación del comunismo en el mundo²⁵. En 1947, el gobierno Truman aprobó la Ley de Seguridad Nacional, que fue la antesala de la creación de la “Central Intelligence Agency”, conocida popularmente como la CIA. La CIA adquirió un papel fundamental en la política exterior estadounidense y velando por los intereses americanos en el exterior. Una de las prerrogativas de las que dispuso, aún en contra de sus propios estatutos, era la de “suministrar información”. A efectos prácticos, esa información no se regía por ninguna ética periodística y podía no ser veraz, pasando a ser desinformación al servicio de intereses gubernamentales. La “información” producida por la CIA encajaba con la descripción de “propaganda”, aunque había rechazado al uso del término. La Alemania nazi dispuso de un “Ministerio de Educación Popular y Propaganda” comandado por

²⁴Pax significa paz en latín. Concepto usado en Relaciones Internacionales para denominar el país cuya preponderancia de poder le convierte en el actor internacional principal capaz de influenciar enormemente la política exterior. Pax Americana se refiere a la Paz de los Estados Unidos.

²⁵Pax Americana. Steel, Ronald. Penguin Books. 1977

Joseph Goebbels, y si bien sus principios de la propaganda²⁶ influenciaron enormemente la manera en la que los Gobiernos la hacían, el hecho de que pudiera ser vinculado con la Alemania Nazi, evitó el uso del término.

A escala estadounidense, la CIA contaría después con la colaboración de la “United States Information Agency”, la USIA, creada en 1953 por la administración Eisenhower. La propaganda debía regirse por seis premisas básicas según Leo Bogart²⁷: El producto final debe ser simplificado para mantener su significado sin que éste pueda ser malinterpretado; el impacto del mensaje se pierde a no ser que el mensaje esté focalizado en un punto o idea que se repita; el contenido debe ser dirigido a la propia experiencia de la audiencia para que éste tenga sentido; si se considera que la audiencia no está preparada para un razonamiento abstracto éste debe evitarse a toda costa para evitar malinterpretaciones; para evitar confusiones, no se debe disfrazar el mensaje; nunca debe asumirse que la audiencia dispone de facto de la formación necesaria y el contexto apropiado para comprender el mensaje.

Según un ex agente de la CIA, la propaganda podía dividirse en tres tipologías:²⁸ “Propaganda Blanca”, “Propaganda Gris” y “Propaganda Negra.”

La propaganda blanca destaca por provenir de un canal oficial, normalmente alguna agencia gubernamental de información. Los métodos de persuasión que utiliza son suaves y se emite frontalmente contra un usuario. La propaganda gris no tiene una fuente identificable, destaca por ofrecer un mensaje neutro, pero falso. Por último la propaganda negra es la más peligrosa de todas, no se atribuye fuente alguna al mensaje, que suele ser falso, o se le atribuye una fuente inexistente. A veces se trata de mensajes falsos atribuidos a fuentes reales, la información es “fabricada”. Normalmente la propaganda negra se usa en operaciones encubiertas destinadas a crear desconcierto y confusión al rival. Cuando el emisor usurpa la identidad de su adversario o emite un mensaje falso sin que pueda rastrearse su autoría busca destruir la reputación del rival, soliviantarlo y desbarajustarlo. Dado el impacto negativo que provoca

²⁶Goebbels' Principles of Propaganda. Dobb, Leonard. Oxford University Press. 1950

²⁷Cool Words, Cold War: A New Look at USIA's Premises for Propaganda. Bogart, Leo. American University Press Journalism. 1995

²⁸ Inside the Company: CIA Diary. Agee, Philip. Farrar Straus & Giroux. 1975

una operación de propaganda negra, ésta suele ser usada para facilitar maniobras complejas. En política exterior se usa para allanar el camino a invasiones militares, provocar cambios de régimen mediante golpes de Estado o la manipulación de unos comicios o para influir en el desarrollo de Guerras Civiles. Pueden ir acompañadas de operaciones de bandera falsa o false flag²⁹.

En tiempos de la Guerra Fría, La CIA era la única agencia autorizada para participar en operaciones de propaganda negra, compartiendo responsabilidad con otras agencias gubernamentales como la USIA en materia de propaganda gris. La propaganda blanca solía ser realizada por la industria del entretenimiento, teniendo más relevancia los medios que por difusión pudieran llegar a más gente, como la literatura, el cómic o el cine.

Por parte de la URSS había una estructura jerárquica similar en materia de producción propagandística, siendo la KGB la encargada de emitir propaganda negra, a veces en colaboración con otras agencias de inteligencia gubernamentales de otros países comunistas³⁰, como algunos países del este de Europa con quienes también coordinaba estrategias de propaganda gris. La blanca nuevamente solía ser producida por la industria del entretenimiento, con especial hincapié a los medios capaces de abarcar más personas.

Ambas agencias han tenido importancia en operaciones de propaganda. En las elecciones italianas de 1947, el Partido Comunista Italiano estaba financiado por la URSS, teniendo claras opciones de victoria en los comicios. La CIA, además de financiar a Democrazia Cristiana, desplegó un aparato propagandístico para asegurar que el Partido Comunista no se alzara con el poder, empresa en la que tuvieron éxito al vencer Democrazia Critiana en los comicios. Especialmente chocante fue el cartel “Madre! Salva I Tuoi Figli Dal Bolcevismo” en el que una madre abraza a sus hijos en un campo, lleno de sombras y cubierto por la amenaza de bandera rojas con la estrella, el martillo y la hoz con un elocuente subtítulo: “Vota Democrazia Cristiana.”³¹

²⁹ Operaciones encubiertas cuyo objetivo es causar un daño al que poder atribuir la responsabilidad a un tercero, normalmente aliado del objetivo para sembrar el caos y la desconfianza.

³⁰ The KGB and Soviet Disinformation. Bittman, Ladislav. Pergamon-Brassey. 1983

³¹ Gli Irregolari: Amori Comunisti al Tempo della Guerra Fredda. Tonelli, Anna. Laterza. 2014

Otro detalle a tener en cuenta en la “Guerra de las Ideas” fue la lucha para ser el titular de la palabra “paz”, es decir, quedar como “paladín de la paz” ante la opinión pública internacional, siendo el otro bando el “belicoso”. En 1949, la URSS organizó en París el llamado “Congreso Internacional por la paz”, con intelectuales como Charles Chaplin o la presencia del pintor malagueño Pablo Picasso, que entregó el dibujo de una paloma blanca con una rama de olivo en el pico, dándole especial importancia como símbolo en el siglo XX (La URSS emitió un sello numismático con la imagen de una paloma de la paz). Estados Unidos respondió usando el término “paz” en la mayoría de sus discursos institucionales, incluyendo conferencias tituladas “En Defensa de la Paz y la Libertad”, o el discurso que leyó Eisenhower tras la muerte de Stalin: “Una oportunidad para la paz”. La paz ya no como término o anhelo, sino como marca, un concepto de marketing político.

Entrando ya en el papel del cine como herramienta en la “Guerra de las Ideas”, la cantidad de títulos de matiz propagandístico, desmoralizante para el rival, o como refuerzo de la moral propia es vasta y variada, así como su esencia.

Dentro del cine documental de autor, hay una gran cantidad de películas, y directores que han presentado más de una. El cineasta James Blue realizó una trilogía de películas cortas enfocadas a resaltar las bondades de la política social y económica de la administración Kennedy en América Latina. Éstas fueron: “Evil Wind Out” (1962) y “The School at Rincon Santo” (1962) y “Letter from Colombia” (1967).

Aprovechando el carisma de Jacqueline Kennedy, Leo Seltzer hizo dos trabajos destacando sendas visitas de la primera dama a India y Pakistán, mostrando su faceta más protocolaria: “Invitation to India” en 1962, donde también aparecen Gandhi y Neru, y “Invitation to Pakistan”, también en 1962.

También se produjeron películas destinadas a maquillar posibles imágenes negativas del sistema capitalista destacando los beneficios sociales del Estado de Bienestar. “Joe”, de Robert K. Sharpe contaba la historia de un hombre, que tras jubilarse después de años trabajando en un taller de maquinaria, recibía beneficios de seguridad social. Barry Goldsmith contaba la rehabilitación de un electricista ciego tras un accidente laboral en “Born a Man”.

Bruce Herschensohn realizó una obra por encargo de la NASA basada en la órbita de la Friendship Seven, expedición liderada por el astronauta John Glenn en 1962, entrando de lleno en la propaganda sobre la carrera espacial que se disputaba con la URSS.

También hubo pequeños documentales con el objetivo de reforzar el mensaje que quería darse sobre política exterior. Walter de Hoog, por ejemplo, rodó una película que mostraba la vida ordinaria en la sombra del Muro de Berlín llamada "The Wall".

A principios de los 60 otro de los caballos de batalla de la propaganda estadounidense era solucionar los conflictos raciales con los afro-americanos. El clima de tensión debido a la confrontación estaba viviendo sus puntos más álgidos. Las actuaciones de las fuerzas del orden en contraposición con la estrategia de desobediencia no violenta de Martin Luther King dañó seriamente la imagen internacional de Estados Unidos e impuso la necesidad de que la administración federal y las diferentes administraciones estatales tuvieran en cuenta la necesidad de llevar a cabo políticas reales de igualdad racial. En 1962, al mismo tiempo que se producía la crisis de los misiles de Cuba se produjeron disturbios de connotación racial mal gestionados por la policía estadounidense a raíz de la admisión de James Meredith, primer estudiante afroamericano a la Universidad de Mississippi. Teniendo esto en cuenta, Kennedy inició una campaña para los derechos civiles, con el famoso discurso "I Have a Dream" de Martin Luther King. Ésta campaña generó diversos desordenes públicos de carácter racista, lo que fue considerado como el problema número uno en política exterior por personalidades reputadas como el periodista Edward Murrow. Un estudio de la USIA estableció que cualquier política doméstica o exterior caía en la insignificancia al lado de la problemática racial, hasta el punto de que el Secretario de Estado Dean Rusk reconocía que la discriminación racial era la carga más pesada que Estados Unidos llevaba a principios de los 60.

El estatus de los afroamericanos y los problemas raciales en general eran una temática que debía ser atajada mediante propaganda para influir en la opinión pública, por lo que diversas películas se filmaron para ello. El director Willard

Van Dyke y el periodista afroamericano Louis Lomax hicieron el documental "The Progress of The American Negro" a principios de 1962. Al dudar de si su interpretación podía no ser positiva, la USIA la comisionó. Siguiendo la temática racial, en 1962 (sin la participación de la USIA) se realizó la adaptación cinematográfica de "To Kill a Mockingbird" (Mulligan, Robert). Gregory Peck encarnó a Atticus Finch, el protagonista. Su papel le valió ganar en 2003 el reconocimiento al héroe de acción más grande de los últimos 100 años por el American Film Institute.

Luego se produjeron otros films, Bruce Herschensohn realizó la nominada a un Oscar "The Five Cities of June" en 1963. En ella aparece una yuxtaposición de eventos entremezclados con sesgo americano, como la llegada al papado de Pablo VI destacando el catolicismo, el despegue de cohetes soviéticos como parte de la carrera espacial, las disputas entre comunistas vietnamitas y soldados de Vietnam sur, la admisión de dos nuevos estudiantes negros en la Universidad de Alabama o la aparición triunfal de John Fitzgerald Kennedy en Berlín.

El mismo Herschensohn produjo en 1964 el documental "John F. Kennedy: Years of Lighting, Day of Drums" narrado por Gregory Peck y que actúa como tributo a la memoria del presidente americano asesinado en 1963 destacando las virtudes de su mandato y por extensión de Estados Unidos, intercalando discursos con eventos positivos ocurridos durante su mandato, como la gestión de la crisis de los misiles de Cuba, la creación del Cuerpo de Paz, el envío con éxito de astronautas americanos al espacio, el principio de la Alianza por el Progreso con América Latina, o la firma del Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares en 1963 (antesala de lo que sería el Tratado de No Proliferación) o los drafts iniciales de lo que sería la ley de Derechos Civiles que firmaría Johnson, sucesor de Kennedy en 1964 intercalándolo con imágenes de su ataúd, dando de él una imagen heroica.

En 1963, James Blue volvió a rodar, ésta vez un corto documental con una cierta carga propagandística llamado "The March" al mezclar diversos aspectos característicos de la sociedad estadounidense de su tiempo, destacando los puntos fuertes. Desde el célebre discurso de Martin Luther King, al Himno

Nacional Americano interpretado por el guitarrista Jimi Hendrix, pasando por referencias a los movimientos sociales, la lucha por la igualdad racial. El objetivo del film era combatir a la crítica internacional que se cebaba en la hipocresía y las contradicciones estadounidense, lavando así su imagen institucional.

En 1964 salió otro importante documental que abarcaba la temática racial. Dirigida por Oscar Guggenheim, "Nine From Little Rock" explicaba la historia de la debacle de los llamados "Nueve de Little Rock" los primeros 9 estudiantes afroamericanos que por excelencia académica pudieron entrar en el Little Rock High School tras la decisión de la Corte Suprema estadounidense de acabar con la segregación escolar en 1954. El ingreso de los estudiantes provocó una crisis cuando el entonces gobernador de Arkansas prohibió mediante la presencia de tropas armadas, la entrada al centro de los estudiantes afroamericanos, cosa que generó disturbios ciudadanos que el mismo presidente Eisenhower tuvo que solucionar. La película tuvo tintes de anuncio comercial representando la democracia estadounidense, la habilidad de transformar lo negativo en positivo.

Dejando el cine documental, tan importante fue la producción de contenido como la posición del llamado "Star System"³² cuya relevancia era (y a día de hoy lo sigue siendo) capital en la sociedad americana. La sociedad americana siempre ha tendido a sentir una gran afinidad con las estrellas del celuloide, hasta el punto de idolatrar a sus actores favoritos, que se convirtieron en ejemplos de vida para muchos ciudadanos, marcando tendencia en diferentes aspectos de la sociedad tan variados como la moda o la política. Dentro de esta última categoría entra la relevancia que tenía el hecho de que un personaje público se posicionara de una forma u otra, especialmente si el personaje público era actriz o actor. Los más famosos adquirieron el estatus de icono global, y su nombre era una marca tan potente como Coca-Cola o McDonalds.

³²Término usado para describir a las celebridades de Hollywood. Actores y actrices cuya fama traspasa pantallas y fronteras.

Hubo una gran cantidad de actores cuya imagen era asociada instantáneamente a la lucha contra el comunismo. Dana Andrews hizo diversos papeles en los años 40, 50 y 60 encarnando héroes en la lucha contra el comunismo. Películas como “The Iron Curtain” (Siegel, Sol. 1947), “Assignment: Paris!” (Parrish, Robert. 1952) o “The Fearmakers” (Tourneur, Jacques. 1958), “Berlin: Appointment for the Skies” (Sala, Vittorio.1965), después renombrada como “Spy in Your Eye” o “Innocent Bystanders” (Collinson, Peter. 1969) son films en los que Andrews suele luchar contra enemigos soviéticos o simplemente comunistas.

Richard Widmark empezó su carrera cinematográfica como villano para luego realizar diversos papeles encarnando héroes americanos. El perfil de héroe que Widmark encarnó solía ser militar o formaba parte de alguna unidad especial. A veces para sacar a relucir las bondades del “héroe americano” solventando crisis: “Slattery’s Hurricane” (DeToth, Andre. 1949), “Panic in the Streets” (Kazan, Elia. 1950) el antihéroe: “Pickup on South Street” (Fuller, Samuel. 1953). O en dramas militares, que en caso de la Guerra Fría fueron “Hell and High Water” (Fuller, Samuel. 1954) donde la acción se traslada a Japón y los comunistas enemigos son chinos. Ejerciendo como protagonista y como co-director (junto con Phil Karlson) sigue su cruzada contra el comunismo en “The Secret Ways” en 1961. En ésta ocasión encarna un aventurero estadounidense encargado de sacar de Hungría a un académico líder de la resistencia anticomunista. A mediados de los 60 apareció en otro film, éste basado en hechos reales y actuando como protagonista y también como coproductor: “The Bedford Incident” (Harris, James B. 1965) es una película basada en el suceso de mismo nombre en 1962. En este suceso, poco después del comienzo de la Crisis de los Misiles de Cuba, un submarino soviético fue perseguido por el Océano Atlántico por la marina estadounidense, que no sabía que el submarino estaba armado con torpedos nucleares, lo que provocó que los soviéticos sopesaran disparar al creer que la Tercera Guerra Mundial (lo que hubiera sido transformar la Guerra Fría en un conflicto armado) había empezado. Al final por fortuna ese disparo no se produjo, al contrario del film en el que los soviéticos dispararon armas nucleares después de que el

barco estadounidense capitaneado por el personaje de Widmark disparara primero al submarino.

A mediados de los 60 y durante la década de los setenta, dos actores británicos tuvieron especial relevancia como caras de los sistemas capitalistas en el cine: Sean Connery y Roger Moore tuvieron una gran influencia al encarnar al famoso espía James Bond en multitud de películas. El personaje de Bond fue también un arma propagandística contra el comunismo a tenor del desarrollo de algunas de sus películas.

Durante los años 80, el protagonismo en éste tipo de films fue para dos héroes de acción. Sylvester Stallone y Chuck Norris fueron la imagen del occidente más idealista y populista diseñado por la industria estadounidense durante esa década. Stallone realizó papeles muy icónicos en esa época, como el boxeador Rocky Balboa o el veterano de guerra John Rambo. En Rocky IV (Stallone, Sylvester. 1985) se ve uno de sus papeles más propagandísticos al plasmar la Guerra Fría en un combate de boxeo en el que su rival soviético es mostrado como un hombre frío y sin piedad que no dudará en doparse para llegar a lo más alto. El mensaje idealista acompañado de toda la imaginería americana, con la bandera estadounidense en los pantalones de Rocky durante el combate (Su rival llevaba la de la URSS), la victoria final de Balboa y su discurso final pacifista convertía el film además en un buen producto de propaganda política.

Las películas de Rambo, particularmente Rambo First Blood Part 2 (Cosmatos, George. 1985) y Rambo III (McDonald, Peter. 1988) tienen un carácter marcadamente anti-soviético. Con Stallone encarnando al perfecto héroe americano que él solo sobrevive y derrota a hordas de comunistas en Vietnam y Afganistán.

Volviendo a Rocky, las películas de deporte y el deporte en general, siempre ha sido una gran herramienta de propaganda. En la Guerra Fría adquirió especial relevancia el duelo de ajedrez entre el Gran Maestro estadounidense Bobby Fischer y el Gran Maestro soviético Boris Spassky, considerado una extensión de la Guerra Fría por el tratamiento que la prensa le dio. La figura de Fischer presenta cierta fascinación, y se han hecho diversas películas sobre Bobby Fischer que engloban el periodo de la Guerra Fría, como “Bobby Fischer Live”

(Chapa, Damian. 2009), "Bobby Fischer Against The World" (Garbus, Liz. 2011) o "Pawn Sacrifice" (Knight, Steven. 2014).

Chuck Norris al igual que Sylvester Stallone, se convirtió en un icono americano a nivel propagandístico. Antiguo miembro de las Fuerza Aéreas de los Estados Unidos como policía del aire y destinado a Corea, inició carrera como actor tras dejar el ejército. Encasillado como el estereotipo de héroe de acción americano, sus papeles enmarcados en el contexto de la Guerra Fría solían representar a veteranos de la Guerra del Vietnam. En su obra más popular, la trilogía de "Missing in Action" ("Missing in Action" (Zito, Joseph. 1984) "Missing in Action 2: The Beginning" (Hool, Lance. 1985) y "Braddock: Missing in Action 3" (Norris, Aaron. 1988)) ejerce como prisionero de guerra que debe salvarse a sí mismo y a otros compatriotas de los militares comunistas en Vietnam, cosa que hace con todo en contra, dando el mensaje de que si se lucha por algo justo (contra los comunistas, que son los malos) y con esfuerzo, se puede conseguir cualquier cosa. En "Invasion U.S.A" (Zito, Joseph. 1985) también ejerce como militar retirado, que vuelve al trabajo para enfrentarse a guerrillas comunistas latinoamericanas coordinadas por un operativo soviético. En términos de durabilidad como iconos propagandísticos anticomunistas destacan Charlton Heston, Gregory Peck y John Wayne.

El primero de ellos ha ejercido como símbolo icónico de la virtud y justicia estadounidense en films como "The Ten Commandments" (DeMille, Cecil B. 1956) o encarnando figuras mesiánicas como alegoría de Cristo en películas como "Planet Of The Apes" (Schaffner, Franklin. 1968) o "The Omega Man" (Grainer, Ron. 1971). Heston siempre fue un reconocido Republicano, pasó un largo periplo como Presidente del Sindicato de Actores y de la Asociación del Rifle, estuvo durante los años 80 copresidiendo la Fuerza Operativa (Task Force) de las Artes y Humanidades impulsada por el presidente Reagan.

Gregory Peck representaba un estilo diametralmente opuesto en lo que ideario político se refiere al de Charlton Heston. Peck era un demócrata convencido, llegó a narrar "John F. Kennedy: Years of Lighting, Day of Drums", el anteriormente mencionado documental homenaje a Kennedy. Como actor, era un personaje comprometido, llegando a encajar en la categoría "actor-activista"

o “actovista”. Su punto de vista liberal consiguió que figurara en la lista negra de enemigos del Presidente Nixon durante los años 70³³. Curiosamente, su primer papel en la Guerra Fría fue en la pro-soviética “Days Of Glory” (Tourneur, Jacques. 1944) probablemente fruto de la fascinación que hubo con el comunismo al final de la Segunda Guerra Mundial³⁴ y que supuso su debut como actor. En ella encarna a un partidario ruso anti-nazi en lucha contra los alemanes. A partir de ese papel, Peck interpreta al típico guerrero frío y heroico, salvando a jóvenes soldados americanos en “Night People” (Johnson, Nunnally. 1954) y al espía norteamericano que es enviado a la China comunista a sustraer una importante enzima para el cultivo (“The Chairman”(Thompson, J.Lee. 1969)). Destacable también su participación en “Amazing Grace and Chuck” (Newell, Mike. 1987), film que trata de un niño que decide de jugar al beisbol como protesta contra las armas nucleares, ejemplo que siguen deportistas profesionales hasta la llegada del Presidente de Estados Unidos, encarnado por Peck, que dice admirar la resolución del niño mientras le explica las dificultades que entraña el desarme.

Dentro de los actores que interpretaron roles en películas por un motivo u otro, con connotación propagandística, hubo un actor cuyo concepto del patriotismo americano le convirtió en un símbolo viviente de Estados Unidos durante la guerra Fría. Ese actor es John Wayne, republicano convencido, no se alistó al ejército para la Segunda Guerra Mundial porque sus compromisos cinematográficos se lo impedían, pero llegó a ser considerado el soldado americano modelo. El General Douglas MacArthur, uno de los soldados americanos más condecorados, le dijo a John Wayne ante la Legión Americana que representaba mejor al militar estadounidense que los propios militares estadounidenses. Recibió la Medalla de Oro por parte de los Veteranos de Guerra y el premio “Iron Mike”³⁵ de la Marina.

Cinematográficamente, John Wayne (apodado “The Duke”) representaba al cowboy, al vaquero estadounidense. La mayoría de sus films de éxito fueron westerns. Su debut en la silla de director fue con “The Alamo” (1960), un

³³<https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP75B00380R000300050009-9.pdf>

³⁴Ver capítulo “La Caza de Brujas”

³⁵término usado en lenguaje coloquial americano para referirse a personas particularmente duras, valientes e inspiradoras

proyecto financiado con 1,5 millones de dólares de su propio bolsillo que representaba la historia de Texas luchando contra México por su independencia en 1830, pero que según Tony Shaw, escondía una llamada a las armas en plena Guerra Fría, despertar a sus compatriotas estadounidenses víctimas de una actitud derrotista impuesta por la Unión Soviética haciendo una alegoría entre la situación en 1830 y la situación durante la Guerra Fría, arguyendo que la libertad que entonces disfrutaban, la habían conseguido gracias a la lucha de sus ancestros y que por lo tanto debían ser consecuentes y luchar ellos. Wayne comentó a la periodista Louella Parsons que “Debían vender América a los países amenazados por la dominación comunista”³⁶ y que “Algunas corrientes de Hollywood glorificaban cosas degradantes de un pequeño porcentaje de personas de mala reputación”³⁷ refiriéndose a que ciertos profesionales de la industria no reflejaban correctamente los valores norteamericanos en sus producciones.

Existió un nexo Estado-cine evidente entre el Pentágono y Hollywood durante la Guerra Fría que ayuda a explicar la relación especial que experimentó la población estadounidense con el ejército, impulsada por la producción de diversas películas de corte bélico. Esto ayuda a explicar el que en 1968, John Wayne y el Departamento de Defensa estadounidense invirtieran tanto dinero en el único film de la guerra de Vietnam grabado durante la misma guerra. “The Green Berets” (Wayne, John; Kellog, Ray & LeRoy, Mervyn. 1968) fue además de co-dirigida, producida y protagonizada por John Wayne, fue un himno a los esfuerzos de los militares estadounidense para salvar a Vietnam del Sur del comunismo diseñado para mostrar a la gente que la Guerra Fría era igual de crucial que la Segunda Guerra Mundial y Estados Unidos debía mantener una postura intransigente ante el comunismo apelando a una épica propagandística en un proyecto cinematográfico de alto presupuesto y destinado a las masas.

La figura de “el Duque” estaba en la cúspide de su influencia durante los años más críticos del conflicto y tuvo un gran impacto en como los estadounidenses veían el conflicto, probablemente superior al de otras estrellas de Hollywood.

³⁶War and Film in America: Historical and Critical Essays. Matelski, Marilyn; Street, Nancy. McFarland. 2017

³⁷John Wayne: The Life and Legend. Eyman, Scott. Simon & Schuster. 2015

Su imagen cinematográfica, normalmente como “cowboy” protagonista de “Westerns” ayudó a cimentar la asociación al estereotipo estadounidense-cowboy y hoy en día no es extraño que se siga asociando a norteamericanos con vaqueros.

Dentro de la asociación Hollywood – Propaganda – Política, resulta muy interesante una figura en particular: Ronald Reagan. Actor, combatiente en el Ejército y finalmente Presidente de los Estados Unidos en 1981 es la muestra. Empezó su carrera antes de la Segunda Guerra Mundial. Empezó su carrera cinematográfica durante la segunda mitad de los años 30, saliendo en diversas películas de serie B. Militar en la Reserva, fue llamado al servicio activo en 1942 para unirse en la participación norteamericana en la Segunda Guerra Mundial. Ahí el Ejército del Aire (Army Air Force) lo transfirió a la First Motion Picture Unit. Ésta unidad fue la encargada de realizar producciones cinematográficas propagandísticas y vídeos de entrenamiento durante la Segunda Guerra Mundial y en la que no era extraño que Reagan ejerciera de narrador. En 1952 Reagan protagoniza “Hong Kong” (1952) donde encarna a un veterano de Vietnam afincado en China que huye del país con el triunfo comunista en el país. En su escape, se encuentra con un niño chino que porta un valioso ídolo que intentará vender para su propio beneficio, esquivando gánsters y comunistas chinos. Tampoco fue ajeno a las producciones ambientadas en conflictos militares del periodo. Aparece en “Prisoner of War” (Marton, Andrew. 1954) un drama bélico ambientado en la Guerra de Corea que pretende explicar las torturas a las que están sometidos los prisioneros de guerra en Corea del Norte.

Ronald Reagan fue durante gran parte de su vida un demócrata convencido. Sus inicios en política fueron como Demócrata, Reagan admiraba a Franklin D. Roosevelt que se unió a diversos comités de izquierdas, se posicionó en contra de la legislación “Right to Work” amparada por los Republicanos, y empezó apoyando a candidatos Demócratas en los comicios electorales. De los diversos motivos que pudieran llevar a Reagan cambiar su orientación política para acabar formando parte del Partido Republicano en 1962, hay dos motivos que parecen revestir cierta relevancia. El primero es la percepción de que había una fuerte infiltración comunista en la mayoría de comités y campañas

con las que colaboraba³⁸. El otro fue su participación como presentador en el programa de televisión “General Electric Theater” (1953 - 1962). En éste, Ronald Reagan hacía visitas a las diferentes fábricas de General Electric (GE), que financiaba el programa a través de su departamento de Relaciones Públicas. Esto le llevó a conocer a los diversos jefes de la GE (de ideario republicano) así como su funcionamiento interno lo que favoreció su viraje político hacia la Derecha³⁹. Años más tarde, sería Presidente de Estados Unidos durante dos mandatos, siendo probablemente la personificación de la interrelación antes expresada al haber participado directamente en las tres variables. Cine – Propaganda – Política... Poder.

En este axioma entraba también en juego llegar a los más pequeños. La serie de dibujos “The Adventures of Rocky & Bullwinkle & Friends” se emitió entre 1959 y 1964, teniendo como villanos a Boris y Natasha, ambos soviéticos.

Llegados a este punto, considero importante resaltar otra producción financiada por la USIA, también destinada a los más pequeños: La adaptación cinematográfica mediante película de dibujos animados de “Animal Farm” (Batchelor, Joy; Halas, John. 1954). “Animal Farm” era originalmente un libro del escritor británico George Orwell. Tras la lectura de dos de sus libros más emblemáticos (“Animal Farm: A Fairy Story”. 1945) y (“1984”.1948) se desprenden feroces críticas al totalitarismo, pero siguiendo el bagaje vital del propio Orwell se hace extraño y no del todo concordante con la realidad la visión de que Orwell pudiera ser un autor de propaganda aunque luego sus obras pudiesen ser interpretadas como tal. La película de “Animal Farm” fue financiada por la USIA con el apoyo de la CIA, por lo que parece innegable el matiz propagandístico del uso de su obra. No obstante, realizando un análisis más circunspecto del libro no denota tendencias pro-capitalistas, más bien críticas generalizadas a cualquier tipo de totalitarismo. Enaltece a ciertos animales que representan figuras políticas determinadas como Lenin y Trotsky otorgándoles un rol relevante. Por el contrario, el cerdo que ejerce de antagonista, de nombre Napoleón, está basado en la figura de Stalin. Una

³⁸Ronald Reagan: A Biography. Woodard, J.David. Greenwood Biographies. 2012

³⁹The Education of Ronald Reagan: The General Electric Years and the Untold Story of his Conversion to Conservatism. Evans, Thomas W. Columbia University Press. 2006

lectura de 1984, al igual que el visionado de alguna de sus adaptaciones cinematográficas, particularmente la realizada en 1984 (dirigida por Michael Radford), mismo año en el que la obra tiene lugar, desarrolla esas críticas al totalitarismo, la creación de un nuevo orden geopolítico y una nueva crítica, feroz e implacable de los postulados del comunismo estalinista convertido en totalitarismo: La existencia de un único partido político, el control desmesurado del mismo a la población (con el concepto de Gran Hermano que ha penetrado en la cultura popular), la represión (Ministerio del Amor) y el papel especial de la propaganda (encarnada por el Ministerio de la Verdad), con conceptos tan avanzados como la creación de un enemigo externo imaginario como contramedida a posibles insurgencias y posterior acicate de represión. Hay otra obra importante para comprender el pensamiento orwelliano, ésta no tiene por el momento adaptación cinematográfica pero ayuda a comprender el viraje y algunas decisiones que posteriormente tomó. Ésta es “Homenatge a Catalunya” en la que se narra la participación de Orwell como miembro de la Columna Internacional en la lucha contra el fascismo durante la Guerra Civil española. En ésta obra quedan claros los ideales leninistas/trotskistas de Orwell, que se acercó al ILP (Partido Laborista Británico, de izquierda igualitaria) antes de enrolarse en la milicia del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) y luchar en la Guerra. Los acontecimientos que allí sucedieron, sobre todo las purgas del comunismo estalinista, que mandó asesinar a trotskistas/leninistas/anarquistas. Estos acontecimientos afectaron la visión de Orwell y es muy probable que radicalizaran su sentimiento anticomunista, que ayuda a explicar algunas de las decisiones que tomó y que más que aprecio al sistema capitalista, Orwell detestaba encarecidamente el comunismo a partir de Stalin, lo que favoreció el hecho de que sus obras fueran usadas como propaganda anticomunista y favorecieran al sistema capitalista, un sistema criticado también por Orwell en base a sus ideas marxistas que se vio indirectamente favorecido en el pulso propagandístico al ser el conflicto capitalismo-comunismo tan polarizado y no existir “tercera opción”.

Pero la propaganda tuvo también otros usos y conllevó otras implicaciones. En el interesante documental “Chuck Norris vs Communism” (Calugareanu, Ilinca. 2015) puede verse la gran influencia que tuvo el cine norteamericano en la

caída del régimen comunista de Nicolae Ceausescu. La cinta explica el aislamiento mediático sufrido por los rumanos durante el comunismo, la implacable censura en todos los ámbitos de la sociedad y como pasaron de tener dos canales de televisión a solo uno, que básicamente emitía propaganda. La creación de un entramado que obtenía ilegalmente películas de vídeo, las doblaba al rumano de una forma rudimentaria (primero solo había una única mujer, que doblaba a todos los personajes de todas las películas, luego un hombre hacía también este tipo de doblaje) y luego distribuía, llegando a las familias mediante un mercado negro. Las familias afortunadas de tener un reproductor de video VHS organizaban a su vez sesiones clandestinas de visionado de películas en sus casas. Las películas americanas que los rumanos veían de manera ilegal (mayormente películas de finales de los ochenta- principios de los noventa como "Pretty Woman" o films de Chuck Norris y Sylvester Stallone) inspiraron a muchos de ellos, les abrió un mundo nuevo que les hizo soñar a partir de las películas y fue alimentando un componente subversivo que acabaría con la gente en las calles y el fin de la dictadura de Ceausescu.

En lo referente al cine soviético, éste estaba sujeto a los dictados del Partido Comunista, que ejercía de organismo censor de los films que se producía, realizando diversas purgas entre directores que no incluían mensajes suficientemente patrióticos dentro de la Gran Purga que Stalin emprendió en los años 50. Durante su era, éste método de represión fue especialmente duro, por lo que la mayoría del cine soviético de la época tendía a enaltecer los valores patrióticos de la Unión Soviética para ajustarse a las exigencias del Partido Comunista. Era común vincular el patriotismo con el comunismo como sistema integrado en los valores soviéticos que eran implementados en épicas películas de corte militar ambientadas en la Segunda Guerra Mundial o la Revolución Bolchevique destacando los triunfos militares en la moral y la introducción de los valores comunistas. Generalmente el cine propagandístico era más proclive a esta tipología de mensaje que al ataque directo a la potencia enemiga, con multitud de films de carácter histórico destacando las victorias del Ejército Rojo en la Revolución Bolchevique, o films sobre la vida de Lenin. De este tipo de propaganda, destacaré un film, uno de los más conocidos y

laureados de la historia del cine: “Bronenosets Potyomkin” – “Броненóсец «Потёмкин» (Battleship Potemkin) (Eisenstein, Sergei. 1925). El film es un drama bélico centrado en la creciente Revolución Rusa y en como los marineros del acorazado “Potemkin” se sublevan ante sus oficiales para atracar en Odessa, donde se inicia una rebelión contra las fuerzas del Zar y una represión contra la población a manos de cosacos toma forma. Esto provoca respuesta por parte de los marineros del Potemkin que en el último acto se ven abocados al enfrentamiento contra las fuerzas navales del Zar.

Sorpresivamente éstos simpatizan con su causa, mostrando una bandera roja a su paso. El film fue realizado mucho antes que estallara la Guerra Fría, y no hay menciones a Estados Unidos, el impacto propagandístico tuvo otro matiz: la Revolución. La película muestra el avance de la Revolución Bolchevique contra el zarismo y enaltece los valores revolucionarios. El impacto internacional fue grande y relevante para la época. Fue censurada en muchos países (Estados Unidos y el Reino Unido entre ellos) por considerar que enaltecía e inspiraba movimientos revolucionarios. Uno de los miedos dentro de determinados sistemas capitalistas en la gestación de la Guerra Fría era el peligro que percibían en el comunismo como un virus que pudiese propagarse en otras regiones. Una película como “Battleship Potemkin” era considerada como peligrosa al tratarse de una herramienta mediática que pudiera inspirar a las masas en la adopción de idearios revolucionarios que pondrían en peligro el orden capitalista imperante.

No obstante también existe cine propagandístico con un claro mensaje anticapitalista, focalizado en los que fueron los grandes enemigos de la URSS durante la Guerra Fría: Estados Unidos sobretodo, y también el Reino Unido. En lo que a la elaboración de este tipo de cine propagandístico se refiere, el estilo se basaba en destacar una serie de términos que desarrollaron los temas que vertebrarían la campaña anti-americana. Se referían a Estados Unidos como una nación materialista, imperialista y capitalista, comúnmente denominada “Wall Street” y que ejercía de antítesis de una segunda América, la que consideraban la buena.

Un ejemplo de esto es “Russkiy Vopros” – “Русский вопрос” (The Russian Question) (Romm, Mikhail. 1948). Basada en la obra de Konstantin Simonov, el film está ambientado en la post – Segunda Guerra Mundial y tras la llegada de Harry Truman a la Casa Blanca. La película critica el imperialismo estadounidense y la codicia, que personifica en Wall Street y la gestión de Truman como pináculo del capitalismo y el consumismo. Del mismo modo lo yuxtapone a la “América de Lincoln” y a la “América de Roosevelt” (Roosevelt era bien visto en la URSS por las relaciones existentes durante la alianza en tiempos de guerra) por lo que representan la “América buena”. Su sucesor Truman, con iniciativas como la Doctrina Truman o el Plan Marshall fue un claro objetivo de las campañas anti-americanas del cine soviético, pues se consideraba que los Estados Unidos tenía aspiraciones imperialistas contra la Unión Soviética, y Stalin ejercería entonces de opositor, actuando como alguien que busca la paz. La dinámica se expande cuando se le pide al protagonista (un periodista americano) que escriba un artículo refiriéndose a la amenaza de guerra que suponía la Unión Soviética (negándose éste a hacerlo) y profundizando el concepto de las dos Américas.

Siguiendo esta dinámica, “Vstrecha na Elbe” – “Встреча на Эльбе” (The Meeting on the Elbe) (Aleksandrov, Grigoriy. 1949) continúa vertebrando el mensaje con el que guiar la apreciación de los soviéticos respecto al que fue su aliado tiempo atrás. Esta re-imaginación de lo que sucedió en el Elba muestra como los americanos intentan destruir cualquier posibilidad de paz entre ambas superpotencias, representando a los estadounidenses como infantiles e inmaduros en contraste con la responsabilidad y la seriedad inherente en la representación de los soviéticos. Se explora el estilo de vida americano como oscuro y decadente, con valores negativos como la dejadez y la promiscuidad. En el film, mientras los estadounidenses buscan la confrontación, los soviéticos son representantes como paladines de la concordia.

La narrativa de estos films hacía especial énfasis en los sacrificios que los soviéticos tuvieron que hacer frente a los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, estableciendo que el Ejército Rojo había hecho la práctica totalidad del trabajo cuando estadounidenses y británicos entraron en liza. La

propaganda soviética buscaba que su audiencia olvidara los sentimientos de camaradería que pudiera haber cuando se luchaba contra un enemigo común, y que el foco de agresión de Estados Unidos había pasado a ser la Unión Soviética. A finales de los años 40 las producciones anti-americanas ya formaban parte de la mayoría de representaciones artísticas soviéticas, y se buscaba mejorar cada vez más en la transmisión del mensaje antiamericano.

Siguiendo esta tendencia tenemos también “Sud Chesti” - “Суд чести” (The Court of Honor) (Room, Abram. 1949), en la que bajo el prisma del hipotético descubrimiento de un nuevo medicamento por parte investigadores soviéticos, se refuerza la xenofobia generalizada de la época durante el transcurso del film, pues lo que parece un inocente intercambio de conocimientos entre académicos estadounidenses y soviéticos bajo el lema de que “la ciencia no conoce fronteras” acaba tornándose una crítica a Estados Unidos, pues los motivos de Carter, profesor estadounidense que visita las instalaciones de investigación son las de procurar la investigación para sí tras perder la que él mismo conducía ante una empresa capitalista, con un posterior Tribunal de Honor ⁴⁰ para parar los pies a tales actuaciones. El mensaje subyacente es claro, el carácter capitalista de Estados Unidos es tendencioso e imperialista. La URSS usa la ciencia para la paz y Estados Unidos la emplea para la guerra.

Otro film con un marcado carácter anti estadounidense es “Zagovor Obrechennykh” - “Заговор обречённых” (The Conspiracy of the Doomed) (Kalatozov, Mikhail. 1950). En él se descubre un complot auspiciado por Estados Unidos en el que se pretendía dar un golpe de Estado en un país ficticio del bloque soviético en el que Estados Unidos se valía de malas artes para derrocar el comunismo.

“U Nikhest’ Rodina” - “У них есть Родина” (They Have a Motherland) (Fainstimmer, Aleksandr. 1949) introduce otro de los enemigos de la URSS en el discurso propagandístico: el Reino Unido. Este film narra la historia de unos miembros de la Inteligencia Soviética que intentan encontrar más allá del Telón

⁴⁰ Figura que investiga y emite juicios sobre actos u omisiones considerado indignos, impropios del protocolo y deshonorosos, pero que no son crímenes procesables, por lo que el resultado obtenido son juicios de valor.

de Acero un orfanato en Alemania Occidental con niños soviéticos para encontrarse con la oposición de la Inteligencia Británica, que supervisa la zona.

“Aušraprie Nemuno” – “Над Неманом рассвет” (Dawn over the Neman) (Faintsimmer, Aleksandr. 1953) narra las maniobras de la inteligencia occidental para dañar la creación del poder soviético en Lituania aprovechando los conflictos familiares presentes en granjas colectivas durante los años de posguerra.

“Serebristaya Pyl” – “Серебристая пыль” (Silver Dust) (Armand, Pavel; Romm, Abram. 1953) es un film que, aún sin salir oficialmente en Estados Unidos, causó mucha polémica en dicho país porque atajaba uno de los problemas que he mencionado y tenía la sociedad estadounidense de la época: la discriminación racial con respecto a personas de raza negra. La opinión pública internacional era contraria a las políticas domésticas “estilo apartheid” aplicadas a la población negra y mientras la administración estadounidense lidiaba con esta problemática, el cine soviético aprovechó para criticar a la sociedad estadounidense en este film de ciencia ficción. Un científico estadounidense está desarrollando un “polvo plateado” radioactivo, usando a personas de raza negra como ratas de laboratorio. Un ex-nazi ahora hombre de negocios quiere comprarle su invención, y atacar con ello barrios obreros de personas de raza negra, encontrándose con la oposición de trabajadores (presuntamente socialistas) norteamericanos. El film se rodó cuando la URSS estaba en fase de desarrollo de cabezas nucleares. El film muestra asimismo los peligros del acelerado desarrollo armamentístico, describiendo como no hace falta la detonación de una bomba nuclear para extender el caos y la devastación

La muerte de Stalin y la llegada de Khrushchev cambiaron el paradigma de la escena cinematográfica soviética. El cine entró en una nueva ola o “New Wave” en la que quedaba atrás la represión estalinista para dar más libertad a los directores, que pudieron explorar la condición humana y no centrarse exclusivamente en la gloria del comunismo que aún estando presente en las producciones, no consistía el único punto focal sobre el que vertebrar una producción. Aún así, la censura seguía existiendo y las películas con un claro

mensaje propagandístico seguían existiendo, éstas no obstante fueron cayendo en número e importancia hasta el eventual desmembramiento de la Unión Soviética. En el capítulo dedicado al espionaje analizo algunas producciones soviéticas de esta era post – Stalin, más elaboradas narrativamente y con una evolución del mensaje

No obstante, quiero destacar en este capítulo un film de la segunda mitad de los años sesenta: “Fabrika Manekenov” - “Фабрика Манекенов” (Fábrica de Maniqués) (Gabrilovich, Alexey. 1966) fue producida por la televisión central y es una película sobre como el sistema capitalista (haciendo especial hincapié en el capitalismo estadounidense) convierte a las personas en maniqués sociales, soldados de un sistema carente de valores. El film entrelaza escenas consideradas inadecuadas del estilo de vida occidental con canciones occidentales, como “He Saw Her Standing There” y “I’ll be Back” de The Beatles. Las connotaciones anticapitalistas son notorias y haciendo especial hincapié en Estados Unidos, la referencia al Reino Unido también está presente mediante el uso de canciones de un icono cultural británico como es el cuarteto de Liverpool, los Beatles.

Una de Espías

“Si alguien dice que me proporcionó información secreta, el delito lo cometió él, no yo”.

Mata Hari

Una de las actividades que más relevancia y fascinación ha generado durante la Guerra Fría es, en gran medida debido a la difusión de la industria cinematográfica es el espionaje.

El espionaje no nació en la Guerra Fría, siendo ésta una de las actividades más antiguas del mundo, pero tiende a cobrar una especial importancia en tiempos de conflicto. Teniendo en cuenta que la Guerra Fría no fue un conflicto armado (al menos no directamente) el espionaje tuvo un papel fundamental en una

partida de ajedrez que disponía de una especial relevancia al salirse de lo que hasta entonces había dictado la historia, es decir victorias militares. Si bien éste tipo de victoria podía ser la que acabara imponiéndose, la multitud de dimensiones potenciales hacía que el triunfo final de uno u otro bando podía darse (como acabó sucediendo) no por victoria militar. El espionaje también suele ir directamente ligado al desarrollo y el progreso. La Guerra Fría añadió en su *raison d'être* la estandarización en el orden mundial de un sistema económico, un sistema político, un *savoir faire*.... Las implicaciones de estos parámetros maximizaban la importancia del espionaje para cobrar ventaja en su posterior implementación.

La situación política sin duda sirvió de acicate para la que posiblemente sea la “Edad de Oro” del espionaje en la industria del entretenimiento, con avances técnicos en cine y televisión, el boom literario del género noir y la evolución del detective clásico “a lo Sherlock Holmes” al detective solitario que se ve mezclado en historias de espionaje, agencias de inteligencia de Gobiernos o la consolidación del perfil de personaje femenino conocido como “Femme Fatale”, mezclando las habilidades deductivas propias del detective con un gusto por la aventura y la acción directa reinventando el género en cierta medida.

Dentro de esta re-imaginación del género y posterior consolidación cinematográfica, la influencia de la literatura en éste fue muy grande, pues multitud de películas que versan sobre espionaje en la Guerra Fría están basadas en libros de diversos escritores. De entre los diferentes autores del género, algunos crearon sagas literarias que luego pasaron a ser también sagas de cine.

Además de la consolidación de esas sagas dentro del género, el cine cogió algunos personajes protagónicos y los transformó en auténticos iconos culturales, alguno que otro con gran popularidad hasta el día de hoy. Los escritores John LeCarré, Len Deighton e Ian Fleming, considerados la santísima trinidad de la novela de espionaje⁴¹ crearon a George Smiley, Harry Palmer y James Bond respectivamente, tres personajes que traspasaron la frontera literaria para aparecer en diversas películas basadas en los libros de

⁴¹ Thrillers: 100 Must Reads. Morrell, David; Wagner, Frank. Oceanview Publishing. 2012.

sus autores correspondientes. El escritor estadounidense Donald Hamilton creó al espía Matt Helm, del que se realizaron otras cuatro películas. Otras películas fueron creadas en base a libros sin que eso las convirtiera en saga cinematográfica. Queda clara la fuerte interrelación entre literatura y cine en la representación del espionaje en la Guerra Fría, una unión más fuerte que en otros géneros.

Otro detalle a tener en consideración es que algunos de los escritores cuyas historias fueron llevadas al cine, fueron espías que trabajaron para agencias de inteligencia.

Dentro de los espías de ficción con más impacto mediático está el Agente 007, también conocido como James Bond, espía del MI-6 que ha revolucionado la cultura popular incluso hoy día y que ha hecho que su autor, sir Ian Fleming sea conocido a día de hoy. Las películas de Bond han contribuido en dotar de cotidianidad al mundo del espionaje en la sociedad, revestido con un halo de fascinación por el carisma, la elegancia y eficiencia de su protagonista. Muchas personas sintieron interés por producciones de esta temática tras introducirse en las aventuras del Agente 007. Bond como personaje no es precisamente complejo ni está dotado de gran profundidad (Algo que quizás estén cambiando en las entregas más recientes del espía británico más célebre) destacando probablemente la acción y la habilidad para salir airoso de cualquier situación sin despeinarse. Bond es no obstante un héroe frío, taciturno podría decirse sin apego aparente por nadie ni capacidad de amar (hay películas que sí lo muestran interactuar de otra manera con personas determinadas), tratando quizás a las mujeres de una manera frívola aún siendo un gran seductor. Posiblemente estas características son las que han dado una imagen irreal de lo que el espionaje representa, pero eso no quita que para muchas personas Bond haya sido un ideal al que aspirar ser.

Del mismo modo, al igual que comento en el capítulo “La Guerra de las Ideas” el esquema de las películas de James Bond tuvieron un gran efecto propagandístico en la guerra de occidente contra el comunismo, al resaltar sus filmaciones las bondades de los Gobiernos occidentales capitalistas (James Bond es británico y trabaja para el MI-6. Gran Bretaña fue uno de los

principales aliados estadounidenses de la época) y su lucha contra los que la historia ha dejado como villanos. No es extraño que Bond se enfrente a remanentes del nazismo, el comunismo o representantes de regímenes totalitarios de diferentes procedencias, así como organizaciones terroristas, generalmente mezclando diversos de éstos aspectos.

Es conveniente recordar que sir Ian Fleming, autor de las novelas de Bond trabajó para el Almirantazgo durante la Segunda Guerra Mundial. Entró en la División de Inteligencia Naval como asistente del Director John Godfrey en 1939 donde destacó su habilidad para relacionarse con diversos estamentos administrativos, demostrando ser un enlace útil para el Almirantazgo llegando a ser Teniente Comandante de la Sección Especial de la Marina Real en la Reserva de Voluntarios (RNVR) . Esta experiencia sirvió de inspiración para el personaje de James Bond, que en el universo literario de Fleming entró en la misma división que éste al principio de la Guerra (Segunda Guerra Mundial) como alférez y acabó ostentando el rango de Comandante al final de la misma. Según entusiastas de la obra de Fleming, Godfrey, su superior en la División, sirvió de inspiración para la creación del personaje de “M”, superior de Bond y jefe del MI-6⁴².

Durante el periplo de Ian Fleming en la Inteligencia Naval Británica, éste participó en el diseño de diversas operaciones, como la “Operación Ruthless” en 1940, creada para la obtención de los códigos de descifrado de las máquinas Enigma que usaba la Inteligencia nazi para el envío de mensajes secretos (las máquinas Enigma parecen servir de inspiración a Fleming para que hiciera de la máquina Lektor uno de los ejes argumentales en “From Russia With Love”). También diseñó la “Operación Mincemeat” en 1943 con el objetivo de encubrir la llegada aliada y posterior invasión de Italia a través del norte de África. Fleming y Godfrey colaboraron con el coronel estadounidense William Joseph Donovan en el diseño de los planos de la Oficina del Coordinador de Información, antecesora de lo que sería la Agencia Central de Inteligencia (la CIA).

⁴²<http://www.ianfleming.com/timeline/war-declared/>

Fleming tuvo otras implicaciones en la Guerra, pero volviendo al asunto en cuestión, la influencia que tuvo en la creación de James Bond, una de las más significativas fue entre 1941 y 1942, cuando estuvo a cargo de mantener una estructura de Inteligencia en España para evitar que los nazis controlaran las rutas marítimas. El nombre que recibió esa operación fue “Goldeneye”, nombre de especial relevancia. Es el nombre desde la casa donde escribió muchas de sus novelas y el título de una de las películas de James Bond de las que aquí se hablará.

También con el título de “Goldeneye” existe un film que narra la vida de Ian Fleming: “Goldeneye: The Secret Life of Ian Fleming” (Boyd, Don. 1989) basada en la biografía del escritor, escrita por el que fue su asistente en los años 50⁴³.

Entrando en materia sobre a lo que los films relacionados con la Guerra Fría, hay muchos y de diversa índole: “Doctor No” (Young, Terence. 1962); “From Russia With Love” (Young, Terence. 1963); “Goldfinger” (Hamilton, Guy. 1964); “You Only Live Twice” (Gilbert, Lewis. 1967); “Diamonds are Forever” (Hamilton, Guy. 1971); “The Man with the Golden Gun” (Hamilton, Guy. 1974); “The Spy Who Loved Me” (Gilbert, Lewis. 1977); “Moonraker” (Gilbert, Lewis. 1979); “For Your Eyes Only” (Glen, John. 1981); “Octopussy” (Glen, John. 1983); “A View to a Kill” (Glen, John. 1985); “The Living Daylights” (Glen, John. 1987); Goldeneye (Campbell, Martin. 1995) y “Casino Royale” (Campbell, Martin. 2006) son ejemplos de la magnitud que la Guerra Fría tuvo como fuente de inspiración para las aventuras del espía secreto más famoso del mundo del cine. Una prueba de mi tesis sobre la influencia de la realidad sociopolítica en el cine (que se retroalimenta) es el hecho de que una vez terminada la Guerra Fría, ésta desaparece como inspiración o motif que mueva la trama en las películas de Bond. Nuevamente debido a la realidad sociopolítica, el foco recae sobre el terrorismo internacional. Si bien ese es el caso en muchas películas anteriores de Bond, siempre suele haber un elemento propio de la Guerra Fría en algún punto, normalmente con la participación de un modo u otro de un Gobierno comunista que auspicia las actividades del villano o coopera con él

⁴³The Life of Ian Fleming. Pearson, John. Bloomsbury Reader. 2013

de alguna manera. En películas posteriores ha habido villanos de países comunistas (como, por ejemplo, en “Die Another Day” (Tamahori, Lee. 2002), con un villano norcoreano), pero el matiz es distinto.

Como distintas son las motivaciones y medios que los villanos usan para conseguirlos. Si bien el villano arquetípico suele seguir un determinado cliché (tiene tintes megalómanos y algún trauma con su país o la sociedad, lo que le confiere dejos misántropos) el origen y los medios a su disposición son diferentes. Una buena manera de analizar el contexto de la Guerra Fría en una saga cinematográfica tan longeva, es a través de sus villanos.

Uno de los puntos fuertes de la franquicia ha sido siempre el saber adaptar la representación de los eventos y sus villanos en particular a las necesidades que la cambiante realidad sociopolítica iba presentando. El hecho de que a finales de los 50 y principios de los 60 se produjera un periodo de distensión (referenciado en este trabajo en la visita de Khrushchev a los estudios de la Fox) provocó que el foco de las conspiraciones pasara de ser la SMERSH a ser éstas obras de SPECTRE⁴⁴.

Ya en el primer film canónico de la saga (Doctor No) SPECTRE (Special Executive for Counterintelligence, Terrorism, Revenge and Extortion) es presentada. Dada la realidad de la era en la que el film se produce, la organización puede considerarse hasta cierto punto apolítica y que ejemplifica el terrorismo mundial centralizado en una única estructura criminal. En los primeros libros de Bond y en el segundo film (From Russia With Love) se hace referencia a otra organización criminal, la que en principio encarnaría el papel antagónico en las obras de Bond: la SMERSH (del ruso SMiERTSpionam: “Muerte a los espías”). La presencia de ésta organización es referenciada de manera superficial en las películas de Bond y no ejercen de némesis principal, solo de los vínculos de determinados antagonistas con ella. En “From Russia With Love” se explica que la número 3 de SPECTRE, Rosa Klebb, es ex – directora de operaciones de SMERSH (su deserción es secreta y no ha trascendido). La SMERSH fue de facto el nombre real que tuvieron los aparatos

⁴⁴ The Changing Image of the Bond Saga: From Bond – Villains to Acceptable Role Partners. Price, Thomas J. Journal of Popular Culture 26. Vol. 01. 1992

de contrainteligencia soviéticos durante la Segunda Guerra Mundial cuyas funciones eran proteger al Ejército Rojo y arrestar elementos subversivos para el régimen comunista: desertores, traidores y espías. Además de en "From Russia With Love" existen referencias a la SMERSH en la versión de 1967 de Casino Royale, en la que, siguiendo el canon del libro, el principal villano (Le Chiffre) es agente de la SMERSH (en la versión de 2006, Le Chiffre no es agente de la SMERSH, únicamente un banquero que financia el terrorismo y tiene vínculos con regímenes comunistas apoyado por SPECTRE). También hay referencias en "The Living Daylights", concretamente en el mensaje que aparece con el cadáver de 004: "Smiert Spionam". Esta frase aparece también en la lista de espías a los que el supuesto villano del film (el General Leonid Pushkin, jefe de la KGB) ha mandado asesinar. Pushkin resulta no ser el verdadero villano, siendo éste Koskov, un desertor de la KGB al que Bond debía proteger. Mediante una compleja trama en la que Bond finge ser agente doble que trabaja para el KGB, Koskov es arrestado. No hay más referencias a SMERSH en los films de Bond, estando presente en las primeras novelas de Fleming para dejar definitivamente el testigo a SPECTRE como enemigo principal, quizás para no polarizar más el discurso propagandístico dotando a un instrumento soviético tal trasfondo oscuro, volcando entonces la villanía a un ente trasnacional y haciendo otras referencias menos contundentes al comunismo como enemigo de Bond que sin ser tan directas o explícitas sí fueron igualmente efectivas para que la cultura popular supiera quienes eran los buenos y quienes los malos. Ésta línea iba evolucionando conforme evolucionaba el conflicto, encontrándose Bond con aliados dentro de los soviéticos, siendo el General Gogol el más destacado al aparecer en más de una película, como Valentin Zukovsky (aunque éste debutara tras el fin de la Guerra Fría).

La presencia de SPECTRE es constante en la evolución de 007 tal y como lo conocemos. En el primer film, el Doctor No, principal villano del film cuenta que SPECTRE trabaja para él, siendo algo parecido a su brazo armado, en contraste con su contraparte literaria, en la que No es un agente de SPECTRE que trabaja para la URSS siguiendo sus indicaciones. "From Russia With Love" profundiza en SPECTRE, mostrando algunos de sus agentes top, incluyendo la

mencionada Rosa Klebb. En éste film, SPECTRE pretende robar una máquina Lektor descifradora de códigos secretos a la URSS para revendérsela después por una importante suma, debiendo Bond abortar su plan consiguiendo al mismo tiempo la Lektor para el MI-6 tras enfrentarse a un asesino de espías enviado por SPECTRE.

De la selección de películas que he realizado, SPECTRE aparece también en “You Only Live Twice” y “Diamonds Are Forever”. En la primera, SPECTRE secuestra dos naves espaciales en órbita terrestre, una estadounidense y otra soviética. En este film aparece por primera vez en pantalla la cara del líder de SPECTRE: Ernest Stavro Blofeld, que busca el estallido de una guerra nuclear entre ambas superpotencias enfrentadas, desencadenando una Tercera Guerra Mundial en la que SPECTRE domine el mundo. En “Diamonds Are Forever” Blofeld procura mediante el contrabando de diamantes construir un satélite equipado con un láser que, potenciado con diamantes pueda atacar y destruir. Empieza destruyendo un submarino soviético y una base militar china con la idea de culpar a Estados Unidos y provocar una crisis nuclear entre ambas superpotencias. El objetivo de SPECTRE en la Guerra Fría siempre es enriquecerse gracias al conflicto, seguir alimentándolo para poder dominar el mundo. Esta película marca el fin de SPECTRE en el universo Bond hasta la alteración del canon con la entrada de Daniel Craig como James Bond.

En “Goldfinger” el papel antagónico es para el joyero Auric Goldfinger, que dirige una red de contrabando y con el apoyo de comunistas chinos, pretende inutilizar las reservas de oro de Estados Unidos detonando una bomba sucia en el depósito de lingotes de oro de Fort Knox. Con eso su oro aumentaría muchísimo su valor y alteraría el patrón oro, provocando un colapso económico internacional en el que Goldfinger y los chinos tuvieran una gran ventaja en el potencial caos económico que se instauraría.

“The Man With The Machine Gun” sigue la temática de alianzas entre el villano (Francisco Scaramanga) y comunistas chinos. Este film está ambientado en la crisis del petróleo de 1973 y el villano hace uso de una energía renovable como es la energía solar para propósitos destructivos.

En “The Spy Who Loved Me” se da una vuelta de tuerca en la representación de la confrontación del MI-6 y de Bond en particular contra el comunismo. En vez de confrontación directa (más allá del asesinato por parte de Bond del agente del KGB Sergei Barsov), el agente 007 colabora con una agente soviética (amante de Barsov) del KGB para detener los planes del villano, que mediante la sustracción de submarinos británicos y soviéticos equipados con misiles, pretende destruir el mundo y crear una civilización bajo el mar.

En “For Your Eyes Only”, el buque que contiene un sistema de comunicación usado por el Ministro de Defensa británico para comunicarse y coordinarse con la flota de submarinos Polaris de la Armada Real es hundido. Teniendo en cuenta que con el comunicador se pueden ordenar ataques nucleares gracias a los misiles que los Polaris llevan equipados, el Ministro de Defensa y el jefe del MI-6 mandan a Bond recuperar el dispositivo antes de que caiga en manos de los soviéticos. En esta aventura, Bond se enfrenta a un asesino cubano y un enemigo de Alemania Oriental además de al cerebro de la operación, un hombre de negocios griego que trabaja para el KGB.

En “Octopussy”, Bond es asignado a seguir la pista de un huevo de Fabergé por el que su compañero, el agente 009 pierde la vida. Sus pesquisas le llevan hasta un príncipe afgano que, en colaboración con un una contrabandista llamada Octopussy y el Coronel de la KGB Orlov, hacen contrabando con valiosos tesoros de la URSS proporcionados por éste último. La acción pasa a Alemania Oriental en donde los tesoros están ocultos en un circo organizado por Octopussy. Aquí se revela el verdadero plan de Orlov, cambiar los tesoros por cabezas nucleares y hacerlas explotar en una base U.S Air Force ubicada en Alemania Occidental, haciendo creer que la explosión era un accidente y facilitando una posterior invasión soviética.

En “A View To A Kill” Bond se enfrenta a Max Zorin, un magnate informático creador de copias de microchips capaces de aguantar pulsos electromagnéticos. En el film se revela que Zorin fue formado y financiado por la KGB pero que durante la película actúa por su propia cuenta y beneficio, por lo que Bond colabora con una agente del KGB para pararle los pies a Zorin, que mediante el uso de minas cuidadosamente implantadas, pretende provocar

explosiones en las fallas de Hayward y San Andrés, generando una inundación que sumergiría permanentemente Silicon Valley y daría a Zorin posición cuasi monopolística en la industria. Las actuaciones de Bond en la operación para pararle los pies a Zorin hacen que el General Gogol le recompense con la Orden de Lenin⁴⁵.

“Goldeneye” es un título al que se ha hecho referencia en este mismo capítulo, pues es una de las operaciones más célebres en las que el autor de James Bond participó durante su periplo en la Inteligencia Naval Británica y también el título del film basado en su vida. La película de 1995 con este título es especial al ser la primera grabada una vez terminada la Guerra Fría. El arco temporal de la misma empieza en las postrimerías de la Guerra Fría, en 1986 y reprende su curso de acción en 1995. Narra la traición de Alec Trevelyan, alias 006, al Reino Unido. Éste finge su propia muerte al principio del film para edificar un sindicato del crimen que opera desde la parte final de la Guerra Fría hasta 1995, momento en el que Bond le para los pies. En el transcurso de la película, Alec explica los motivos de su traición: Es descendiente de cosacos y siempre guardó un fuerte rencor al Reino Unido tras lo que él describe como la traición de éstos a los cosacos con la repatriación de los cosacos a la URSS en virtud de los acuerdos tomados en la Conferencia de Yalta en 1945. Para el sindicato del crimen de Trevelyan trabaja también (aunque siguiendo su propia agenda) el Coronel Ourumov (después promocionado a General). Trevelyan le conoció antes de los eventos del film y le prometió poder dentro de la URSS (luego Rusia) a cambio de colaborar. El objetivo de Janus (nombre en clave de Trevelyan) es usar dos satélites (uno en Siberia y el otro oculto en Cuba) y mediante los pulsos electromagnéticos de éstos, robar el Banco de Inglaterra para después borrar cualquier rastro, destruyendo la economía del Reino Unido.

Recapitulando las características y progresión del héroe británico en los libros y, sobretodo en las películas se puede establecer al mismo como un héroe de la Guerra Fría, creado como antídoto para curar a un Reino Unido que había

⁴⁵ Orden de Lenin: Condecoración de más alta graduación otorgada a un civil por la Unión Soviética. Fuente: The Comprehensive Guide to Soviet Orders and Medals. Mc Daniel Jr, Paul D; Schmitt, Paul J. Historical Research. 1997

dejado de ser la primera potencia tras la Segunda Guerra Mundial, en bancarrota y enfrentándose a crisis como la traición de los “Cinco de Cambridge” y la Crisis del Canal de Suez en 1956. El Reino Unido necesitaba recuperar su autoestima y las aventuras del agente británico ejercieron de bálsamo para recuperar la moral y confianza en una identidad nacional dañada por los sucesos explicados juntamente con la pérdida de relevancia como actor internacional, quedando concluida la “Pax Britannica”⁴⁶.

Del mismo modo, sus historias han sabido atajar sensibilidades específicas del público occidental y la evolución de éstas en el tiempo, consiguiendo que las películas de 007 hayan mantenido su relevancia a través del tiempo⁴⁷.

Teniendo en cuenta el apoyo financiero estadounidense para las películas de James Bond, éstas consiguieron reforzar el mensaje propagandístico de occidente durante la Guerra Fría, demonizando sistemáticamente al adversario y reforzando la identidad nacional británica, así como su relación con Estados Unidos, erigiéndose en un icono global⁴⁸.

John Le Carré (pseudónimo de David John Moore Cornwell) trabajó para el MI-5 y el MI-6 británicos, escribiendo incluso durante su periplo en la inteligencia británica, donde el escritor considera que realizaba “una especie de trabajo Tolkien”⁴⁹, en referencia al también escritor británico John R. R. Tolkien, que luchó en la Primera Guerra Mundial y usó sus algunas de sus experiencias vividas como inspiración para su producción literaria. Estudiando en el Lincoln College de Oxford, trabajó de manera encubierta para el MI-5, espionando a grupos de extrema izquierda buscando pistas sobre posibles agentes soviéticos. En 1958, ya como oficial del MI-5, dirigió agentes, condujo interrogatorios y efectuó pinchados de líneas telefónicas y allanamientos⁵⁰. En 1960 fue transferido al MI-6, usando el cargo de Segundo Secretario en la Embajada Británica en Bonn para pasar a Hamburgo como cónsul. Allí escribió “A Murder of Quality” (1962) y “The Spy Who Came in From the Cold” (1963) bajo el pseudónimo de John Le Carré, pues los oficiales de la Oficina de

⁴⁶ Bond and Beyond: The Political Career of a Popular Hero. Bennett, Tony. Routledge. 1987

⁴⁷ Shaken Not Stirred: The Cold War Politics of James Bond, From Novel to Film. Lewis, Noah Jacoby. University of Western Ontario. 2018

⁴⁸ Fictional Figures and the Historian: The Politics of James Bond. Black, Jeremy. Praeger. 2000

⁴⁹ The Pigeon Tunnel: Stories From My Life. Le Carré, John. Penguin Books. 2017

⁵⁰ <https://www.theguardian.com/theobserver/2009/nov/01/profile-john-le-carre>

Asuntos Exteriores tenían prohibido publicar usando su nombre real⁵¹. En 1964, Le Carré dejó el espionaje para convertirse en escritor a tiempo completo. Dos sucesos fueron claves para su retirada. El primero fue el descubrimiento de Kim Philby (al que se hará referencia varias veces en éste capítulo) como agente de la KGB, lo que comprometió la vida de gran cantidad de agentes en Europa. El segundo fue el que se descubriera que él había escrito “The Spy Who Came in From the Cold”.

Diversas obras suyas han sido adaptadas al cine, de las cuales tres incluyen al personaje George Smiley. Éste fue creado como una antítesis de lo que suponía el personaje de James Bond, pues Le Carré consideraba que éste personaje no mostraba una representación realista del mundo del espionaje y dañaba su reputación. Smiley es discreto, burócrata y rara vez hace trabajo de campo, no suelta frases lapidarias y no conduce grandes coches. No es “cool”. Tiene el hábito de limpiar sus gafas con el extremo inferior de su corbata y está casado con una mujer célebre que duerme con todo el mundo menos con él (una mujer que sería el tipo de James Bond). Usa su increíble memoria y conocimiento del oficio al servicio de “el Circo” (nombre que Le Carré usa para referirse a la Inteligencia Británica)⁵². En su inteligencia y cotidianidad radica su carisma.

Cinematográficamente hablando, Smiley aparece en “The Spy Who Came in From the Cold” (Ritt, Martin. 1965), adaptación de la novela más mediática del escritor, ejerciendo un papel secundario. En ella se muestra la inteligencia y los complejos ardidés que ejercen ambos bandos, mostrando las cosas amorales que unos y otros pueden hacer en pos de la Seguridad Nacional (un tema recurrente en los libros de Le Carré, plasmado en sus adaptaciones cinematográficas).

Smiley toma el papel protagonista en la adaptación de dos de las tres novelas que compusieron la conocida como “Trilogía Karla”: “Tinker Tailor, Soldier, Spy” (1974), “The Honourable Schoolboy” (1977) y “Smiley’s People” (1980). Se realizaron dos adaptaciones de “Tinker, Tailor, Soldier, Spy”: La primera en

⁵¹ John Le Carré: The Biography. Sisman, Adam. Bloomsbury. 2015

⁵² <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2011/12/the-antijames-bond/308708/>

forma de miniserias para la BBC (Hopcraft, Arthur. 1979) y protagonizada por sir Alec Guinness y la segunda en forma de película (Alfredson, Thomas. 2011), con Gary Oldman como George Smiley. En ésta película, Smiley busca desenmascarar a un topo que el KGB tiene en la Inteligencia Británica (nombre en clave: Gerald) y que actúa bajo las órdenes de “Karla”, jefe del “Moscow Centre” (nombre que Le Carré usa para referirse al KGB). El topo, principal antagonista del film está basado en Kim Philby, topo de la KGB en el MI-6 que, como se ha expresado anteriormente fue una de las razones de que Le Carré abandonara su carrera en la Inteligencia Británica.

No se hizo adaptación de la segunda novela de la trilogía, si se hizo una miniserie de “Smiley’s People” (Langton, Simon. 1982), protagonizada nuevamente por sir Alec Guinness, y en la que Smiley consigue que su némesis deserte a de “The Circus”, aunque lamentándose de los métodos que ha tenido que usar para tal efecto.

Hay otra notable adaptación cinematográfica (enmarcada en el contexto de la Guerra Fría) de una novela de John Le Carré (aunque en ésta Smiley no aparece), se trata de la adaptación de su novela de 1989 “The Russia House” (Schepisi, Fred. 1990). Protagonizada por un actor nada ajeno a películas de la Guerra Fría (Sean Connery), narra la historia del jefe de una editorial que se ve envuelto en una trama de espionaje, viéndose obligado a actuar como tal por el hecho de que el MI-6 interceptara un manuscrito dirigido a él que explicaba las capacidades nucleares de la URSS. Por lo que Barley (Sean Connery) es enviado a Moscú a comprobar el manuscrito (firmado por “Dante”, nombre en clave del físico soviético Yakov Saveleyev) y entregado por la joven soviética Katya Orlova (Michelle Pfeiffer). Barley se enamora de Orlova y en la operación entra también la CIA estadounidense. Ambas agencias dudan de las lealtades de todos los implicados, pero actúan bajo el convencimiento de que la Glasnost es real (la película está ubicada en la franja temporal en la que Gorbachov impulsó esta política y existían ciertas dudas sobre el objetivo de la misma), lo que entra en conflicto con contactos dentro de la industria de las armas estadounidenses, partidarios de que la tensión vuelva a escalar y así obtener beneficio económico de la producción armamentística. El encuentro de Barley con Yarkov resulta ser un éxito y ambas agencias obtienen nueva información

que les hace pensar que la URSS no está preparada para una nueva carrera armamentística, creando una lista de preguntas que Barley debería hacer en su siguiente encuentro con Yakov. Más adelante la sospecha recae sobre Barley, existiendo la teoría de que éste ha facilitado la información a la URSS, teoría que resulta ser cierta. Al ser descubierto Yakov y estar la vida de Orlova en peligro, Barley cambia la lista de preguntas (que confirma lo que las agencias saben o quieren saber) a cambio de la vida de Orlova y su familia.

Un detalle curioso sobre “The Russia House” es que fue, juntamente con “Red Heat” (Hill, Walter. 1988), protagonizada por Arnold Schwarzenegger y James Belushi, una de las primeras películas en las que Hollywood rodó en suelo soviético⁵³.

Sobre las obras basadas en libros de Len Deighton y las basadas en su espía Harry Palmer, es importante destacar que el nombre de su personaje no fue concebido en los libros, siendo en éstos un personaje anónimo que puede identificarse en los libros por los rasgos intrínsecos de su carácter, recibiendo este nombre en las propias películas, donde fue el propio Michael Caine quien, buscando un nombre soso y anodino que casara con la idiosincrasia del personaje sugirió el nombre de Harry Palmer.

Deighton no se ha dedicado únicamente a la producción literaria en lo que a génesis de cultura se refiere, estando involucrado también en la creación de películas mediante su productora Deighton/Duffy. Del espía Harry Palmer se adaptaron tres libros en sus correspondientes películas: “The Ipcress File” (Furie, Sidney J. 1965), “Funeral in Berlin” (Hamilton, Guy. 1966) y “Billion Dollar Brain” (Russell, Ken. 1967). Usaron el personaje en dos películas más en las que el escritor que creó el personaje no tuvo participación: “Bullet to Beijing” (Mihalka, George. 1995) y “Midnight in Saint Petesburg” (Jackson, Douglas. 1996). En las cinco, el actor encargado de encarnar al protagonista fue Michael Caine, cuya interpretación ha resultado icónica, hasta el punto de ser uno de los papeles más importantes de su carrera, formar parte de la cultura popular y crear un legado artístico mediante el cual se ha asociado a

⁵³ https://www.washingtonpost.com/archive/lifestyle/1989/10/14/russias-cold-cast/ffc5217d-5e40-4262-9827-c22ca02bd983/?noredirect=on&utm_term=.9b5f68002280

Caine con las películas de espionaje. En contraste con Bond y Smiley, los orígenes de Palmer son distintos. En una entrevista al propio Deighton, el protagonista es descrito como “de clase trabajadora y duro por fuera y más cultivado que sus superiores. Con mejor gusto para la comida y la lectura”.⁵⁴ Es un contraste con el alto nivel de vida, la elegancia, el atrevimiento y estilo de James Bond, y el burócrata de clase media que es George Smiley, un espía de carrera en el que en su día a día tan común es usar una pistola como rellenar el papeleo. Existen algunos paralelismos con el autor en su gusto por la comida, pues el propio Deighton era un reconocido gourmet autor de diversos libros de cocina.

Además de los libros de Harry Palmer, se adaptaron otros libros de Deighton con la Guerra Fría de trasfondo en películas o series. Una de las más destacadas es la serie británica “Game Set and Match” (Grieve, Ken; Lau, Patrick. Granada Television. 1988) basada en los libros “Berlin Game” (1983), “Mexico Set” (1984) y “London Match” (1985) basadas en las aventuras de Bernard Samson, un hombre de mediana edad que fue agente de campo del MI-6 y que en los libros hace trabajos de oficina para la Agencia.

Se produjeron hasta cuatro películas protagonizadas por el espía Matt Helm (encarnado por el cantante y actor Dean Martin) “The Silencers” (Karlson, Phil. 1966), “Murderers’ Row” (Levin, Henry. 1966) “The Ambushers” (Levin, Henry. 1967) y “The Wrecking Crew” (Karlson, Phil. 1969) basadas en los libros de Donald Hamilton. No son películas realmente fieles a la obra en la que se basan, pues optan por un tono más distendido, cuasi paródico de las películas de James Bond con un protagonista diferente del estereotipo de espía “cool” y sofisticado que es el propio Bond. Sí hay muchos de los elementos presentes en otras obras detectivescas y de espionaje, como la presencia de Femme Fatales, espías, topes y un patrón de desarrollo con elementos detectivescos propios de las películas del género. El toque humorístico de las mismas y el tono distendido las alejan del subgénero *hardboiled*. Los enemigos a los que se enfrentan, sin ser explícitamente comunistas, suelen abarcar nacionalidades vinculadas con el comunismo, como soviéticos y chinos.

⁵⁴http://deightondossier.blogspot.com/2012/03/harry-palmer-is-winner-who-comes-on_27.html

Basada también en un libro de Donald Hamilton (*The Steel Mirror*) de 1948, hay “5 Steps to Danger” (Kesler, Henry S. 1957), una película noir que narra el encuentro de un ciudadano estadounidense ordinario llamado John Emmett, que se encuentra con una mujer extraña que le ofrece su coche al romperse el coche de él (llamada Ann Nicholson). Una mujer les sigue y le dice al protagonista que la mujer se ha escapado de una institución de salud mental (cuyo doctor presuntamente al cargo es un espía soviético). Ann resulta ser una ex ciudadana alemana que posee detrás de un pequeño espejo importante información científica. La CIA y el FBI intervienen para parar los pies a los espías comunistas y salvar a la pareja protagonista.

Otras películas han recibido su inspiración en libros sin que eso se tradujera posteriormente en una saga cinematográfica protagonizada por un icónico y carismático espía o detective. Alfred Hitchcock, el reconocido como “Maestro del Suspense” también ha usado el espionaje, influenciado en la Guerra Fría en algunas de sus películas: De inspiración literaria, encontramos “Topaz” (Hitchcock, Alfred. 1969) basada en la novela homónima escrita por Leon Uris. En ella aparece un oficial de los servicios secretos soviéticos, que deserta a Estados Unidos desde Dinamarca con su esposa y su hija. Tiene información sobre un acuerdo entre la URSS y Cuba, así como datos sobre un topo en los servicios de inteligencia franceses y información sobre una organización que pasa información de la OTAN a la URSS (y que recibe de nombre el título de la película: Topaz). Sin estar basada directamente en un libro, Hitchcock dirigió “Torn Curtain” en 1966. En ella, Michael Armstrong, físico y científico espacial finge desertar a Alemania Oriental para descubrir cuando saben los comunistas del programa anti-misiles información que obtiene para luego desembocar en una huida hasta territorio americano, con los servicios secretos comunistas pisándole los talones a Armstrong y a sus esposa.

“The Manchurian Candidate” (Frankenheimer, John. 1962) es una película basada en la novela homónima, escrita por Richard Condon en 1959. La película versa sobre un veterano de la Guerra de Corea, que durante su cautiverio por los comunistas fue sugestionado por sus captores en pos de un

lavado de cerebro que les permitiera mantenerlo como agente durmiente⁵⁵ en un intento de subvertir el Gobierno estadounidense en una conspiración comunista de escala internacional.

El uso de agentes durmientes puede verse en otras producciones. En la película "Telefon" (Siegel, Don. 1977) basada en la novela homónima de Walter Wagner de 1975, la URSS, tras la Crisis de los Misiles de Cuba, envía a diversos agentes durmientes a Estados Unidos que sin ser conscientes de su rol (pues han sufrido un lavado de cerebro) serían activados mediante el uso de una clave (una frase del poema de Robert Frost "Stepping by Woods on a Snowy Evening"). Los agentes no son activados y el conflicto entra en fase de déttente, hasta que un miembro de la KGB renegado, intentando escapar de las purgas estalinistas, se dirige a Estados Unidos con el "Telefon Book" en sus manos, el libro con los datos de todos los agentes durmientes esparcidos en territorio americano, para activarlos y desencadenar una catástrofe que se tradujera en un importante conflicto internacional. Un mayor de la KGB es enviado para detenerlo, con una agente doble americana lista para acabar con él una vez terminara la misión y no quedaran cabos sueltos.

"Three Days of the Condor" (Pollack, Sidney. 1975) es una película basada en la novela de 1974 "Six Days of Condor", de James Grady. En ella, el protagonista, nombre en clave "Condor" (interpretado por Robert Redford) trabaja para la CIA como analista en la "American Literary History Society" de New York. Lo que parece una sociedad en la que siete bibliófilos comparten su pasión es en realidad una oficina clandestina de la CIA en la que sus agentes leen libros, periódicos y revistas de todo el mundo buscando mensajes subliminales que puedan proveer de información útil al Gobierno. "Condor" manda a la agencia un informe sobre una novela con extraños elementos de guión. Tras esto unos asesinos matan a todo el equipo de "Condor" menos a él mismo, que escapa con dificultades para descubrir que todo ha sido orquestado por la CIA, pues el informe de "Condor" podía destapar una importante operación que el Gobierno de los Estados Unidos quería llevar a

⁵⁵Agente que trabajando por un Gobierno, es asignado a un Estado enemigo sin realizar acción inmediata, siendo un recurso potencial si su Gobierno decidiera activarlo. Incluso inactivo, el agente durmiente es un recurso, que puede tomar un rol activo en sedición, traición o espionaje

cabo para conseguir petróleo en Oriente Medio. Según John Rizzo, antiguo Consejero General de la CIA, la película muestra de forma precisa el funcionamiento de la CIA en la mitad de la Guerra Fría, mostrando la cadencia de lo que verdaderos agentes de la CIA hacían, como eran personas reales de la CIA y el realismo con el que detallaban una auténtica oficina encubierta de la CIA.⁵⁶

La película “Ice Station Zebra” (Sturges, John. 1968) está ligeramente basada en la novela homónima de 1963 del escritor escocés Alistair MacLean. Ambas están basadas en hechos reales. En el film, una expedición es enviada a bordo del navío “Tigerfish” a rescatar a los supervivientes de la estación meteorológica “Zebra”. La misión real es recuperar los negativos de una fotos hechas por un satélite soviético que detalla la localización de las bases de misiles estadounidenses y por error, también las soviéticas. El satélite funcionó mal y cayó en “Zebra”, donde hubo víctimas mortales entre los trabajadores debido a la lucha entre servicios secretos británico y soviético para recuperar los negativos. En la tripulación del “Tigerfish” hay también un agente doble al servicio de la URSS. Finalmente los negativos son destruidos y ambos bandos se centran en ayudar a los heridos en un ejemplo de cooperación entre Este y Oeste.

“The Falcon and the Snowman” (Schlesinger, John. 1985) está basada en la novela de 1979 “The Falcon and the Snowman: A True Story of Friendship and Espionage” escrita por Robert Lindsey. El film versa sobre dos jóvenes estadounidenses que, desilusionados con las acciones de su Gobierno, venden secretos de Estado estadounidenses a la Unión Soviética. La película narra las peripecias de estos jóvenes, sus dudas y su posterior captura.

“Avalanche Express” (Robson, Mark. 1979) está basada en la novela homónima de 1977 escrita por Colin Forbes. En el film, un General soviético decide desertar y la CIA manda a un agente y decide sacarlo del país mediante un tren (el Avalanche Express). Buscan que los soviéticos lo ataquen y así descubrir la identidad de los agentes que tienen en Europa. Aunque no son las

⁵⁶CIA and the Cinema: A Strange Bond. 2011. Mitchell Hamline School of Law
www.vimeo.com/24580148

únicas amenazas a las que se tienen que enfrentar, pues un cazador de espías soviético también trata de detenerlos.

“The Tamarind Seed” (Edwards, Blake. 1974) está basada en la novela homónima de 1971 escrita por Evelyn Anthony. La película narra el romance entre una inglesa (Judith Farrow) y un militar soviético (Feodor Sverdlov), en medio de el descubrimiento de un espía soviético en el Gobierno británico (Nombre en clave: “Blue”). El Gobierno británico sospecha que Sverdlov quiere reclutar a Farrow como espía, pero lo que quiere hacer éste realmente es desertar de la Unión Soviética, desilusionado por la misma. Desde la Unión Soviética se ordena la ejecución del “traidor”, que trata de robar información relativa al espía comunista para ganarse el asilo.

“The Iron Curtain” (Wellman, William. 1948) está basada en las memorias de Igor Gouzenko, descifrador de códigos en la embajada de la Unión Soviética en Canadá que decidió desertar en 1945, exponiendo los intentos de Stalin de robar secretos nucleares y la implementación de agentes durmientes. El “Affair Gouzenko” es de suma importancia, pues algunos historiadores lo consideran el evento que dio comienzo a la Guerra Fría, atajando la opinión pública.⁵⁷ Protagonizada por Dana Andrews (ver “La Guerra de las Ideas”) narra la deserción de Gouzenko a Canadá, enaltecendo los valores de la democracia occidental.

“Hot Enough for June” (Thomas, Ralph. 1964) está basada en la novela “The Night of Wencelas” de Lionel Davidson. Versa sobre un ciudadano británico que obtiene un trabajo en Praga, como inspector de vidrios. Allí es acompañado por una bella mujer checa, que resulta ser agente secreta. Durante su estancia allí se le explica que él es, de facto, un espía. Los comunistas lo descubren y le es ofrecido un dilema: o confiesa o sufrirá “un desafortunado accidente”. Finalmente consigue huir a la embajada británica y regresa a Londres, acompañado de la mujer que le hizo de cicerone en su estancia, infiriendo una futura relación sentimental. Un dato curioso sobre este film es la referencia a James Bond, cuyo boom cinematográfico sirvió de

⁵⁷www.cbc.ca/archives/categories/war-conflict/cold-war/the-gouzenko-affair/topic-the-gouzenko-affair.html

pretexto para que los productores escribieran “007” en un cajón lleno de documentación en la que aparece como “difunto” en su estatus.

“No Way Out” (Donaldson, Roger. 1987) está basada en la novela de 1946 “The Big Clock”, escrita por Kenneth Fearing. En ésta película un teniente comandante de la armada (Tom Farrell, encarnado por Kevin Costner) es transferido por el Secretario de Defensa (David Brice, encarnado por Gene Hackman) a su staff de inteligencia. Farrell, que al principio de la película tiene un affair con una chica (Susan Atwell encarnada por Sean Young) reprende su affair con ella, que resulta que también es amante del Secretario de Defensa. Cuando Brice descubre que Susan tiene otro amante la mata en un ataque de celos. Preso del pánico acude a su número 2, que sugiere colgarle el muerto al otro amante (Farrell), del que dirán que es un importante agente durmiente de la KGB (nombre en clave: Yuri), por lo que tendrían carta blanca para mandar a la CIA encargarse de él y que su nombre no quede manchado. Durante el film, Farrell intenta desenmascarar a Brice mientras éste intenta descubrir el amante. Al final ambos logran sus objetivos, pero Farrell facilita las pruebas al director CIA, que es un enemigo de Brice y abandona el Pentágono, pues en la fotografía se observa que Farrell es el amante de Susan. Al final del film se descubre que Farrell resulta ser el espía soviético conocido como Yuri.

“The Fourth Protocol” (Mackenzie, John. 1987) está basada en la novela homónima de 1984 escrita por Frederick Forsyth y protagonizada por dos nombres ilustres del cine de espionaje: Michael Caine (Harry Palmer) y Pierce Brosnan (que más adelante se convertiría en James Bond). Como dato curioso, la película empieza con el asesinato de Kim Philby (cuya persona real ha sido mencionada al hablar de Le Carré y sobre la que se hablará con más detenimiento dentro de este mismo capítulo). La película está ubicada en 1968 y se decidió que había que frenar la proliferación nuclear. Una de las cláusulas, la conocida como el “Cuarto Protocolo” prohíbe de forma expresa la entrega no convencional de un arma nuclear a un objetivo. John Preston (Michael Caine) es un oficial del MI5 caído en desgracia que por casualidad descubre que un agente de la KGB (interpretado por Brosnan) es enviado a suelo británico por la URSS a violar el protocolo, culpando a los Estados Unidos en un atentado de bandera falsa. El personaje interpretado por Brosnan es traicionado por los

suyos, que no quieren dejar cabos sueltos. Preston descubre entonces que uno de sus superiores, agente de alto rango en la inteligencia británica es un topo al servicio de la URSS, pero decide no delatarlo, afeándole no obstante su cinismo.

“The Company” (Litell, Robert. 2007) está basada en una novela homónima del que resulta ser el director de esta miniserie. “The Company” es el apelativo por el que se conoce a la CIA. En esta miniserie se puede observar un avance en casi la totalidad de la Guerra Fría, englobando su ambientación desde 1950 año en el que el trío de amigos protagonista se gradúa en la Universidad de Yale hasta 1990 con el colapso de la Unión Soviética. La serie destaca por cubrir diversos hechos reales del conflicto, como la Crisis de los Misiles de Cuba o la Revolución Húngara. El film saca a relucir también a actores interpretando a personas reales que participaron en el conflicto, como los presidentes Khrushchev, Eisenhower y Kennedy, los agentes de la CIA Harvey “The Sorcerer” Torriti o Richard Melvin Bisell Jr, dos directores de la CIA (James Jesus “Mother” Angleton y William Egan Colby), así como del topo soviético en el MI6 Kim Philby y del desertor de la KGB Anatoliy Golitsyn (aquí llamado Kukushkin). También se hace referencia a “Sasha” el supuesto topo que la KGB tenía en la CIA y del que nunca se descubrió a ciencia cierta su existencia, pero cuya búsqueda provocó un importante terremoto⁵⁸, y a la “Operación ZR/RIFLE” en la que la CIA pretendía usar a la mafia cubana para asesinar a Fidel Castro⁵⁹. Los tres amigos siguen sus respectivas carreras y cada uno elige su propio camino a seguir en el conflicto.

“TASS Is Authorized to Declare...”(Fokin, Vladimir. 1984) está basada en la novela homónima del escritor soviético Yulian Semyonov, principal escritor de novela policíaca en la URSS. El film narra el descubrimiento por parte del KGB de un topo de la CIA en sus filas y la neutralización de lo que iba a ser un golpe de Estado orquestado por la CIA en el país africano ficticio de Nagonia. El descubrimiento de este ardid perpetrado por la CIA es luego emitido por la agencia TASS (principal agencia de noticias rusa) que desenmascara las actuaciones de la CIA.

⁵⁸ Molehunt: The Secret Search for Traitors that Shattered the CIA. Wise, David. Random House. 1992

⁵⁹ www.archives.gov/files/research/jfk/releases/104-10213-10101.pdf

Otra obra de Semyonov adaptada al celuloide es “Seventeen Moments of Spring” (Lioznova, Tatyana. 1973). Ésta se ubica al final de la Segunda Guerra Mundial y narra uno de los eventos que sirvieron de catalizador para el inicio de la Guerra Fría, el descubrimiento por parte de la URSS de que los aliados occidentales pretendían negociar con la Alemania Nazi una rendición de ésta en unos términos ajenos a la propia URSS en la que fue llamada “Operation Sunrise”⁶⁰. Ésta obra es considerada el thriller es considerado el más exitoso del cine de espionaje soviético y una de las producciones soviética más importantes de todos los tiempos⁶¹.

“The Hunt for Red October” (McTiernan, John. 1990) basada en la novela homónima de Tom Clancy narra la desertión del capitán soviético (y de su tripulación) del submarino “Red October” equipado con misiles nucleares a Estados Unidos, así como los intentos de la URSS de hundirlo. El capitán justifica su desertión diciendo que no podía apoyar el plan que el Gobierno Soviético tenía para el submarino.

“Confessions of a Dangerous Mind” (Clooney, George. 2002) está basada en la autobiografía de Chuck Barris, creador de programas en la televisión americana como “The Dating Show” o “The Newlywed Game” así como presentador del talent show “The Gong Show”. En ésta biografía, Barris dice que fue contratado por la CIA como asesino (cosa que luego desmintió para afirmar que la biografía era una re-imaginación de como hubiese sido su vida de haber formado parte de la Agencia, puesto que él intentó trabajar para la CIA aunque no fue aceptado). La película ahonda en este escenario, con Barris siendo reclutado como asesino por la CIA, se le explica que hay un topo en la Agencia y es enviado a diversas misiones, incluso en el extranjero. Tras ser capturado en Berlín Oriental (para posteriormente ser salvado por la CIA mediante un intercambio con un agente soviético) y saborear triunfo y fracaso con el éxito y posterior cancelación de “The Gong Show”, Barris descubre la identidad del topo y lo mata, enfrentándose también a la realidad del por qué fue elegido por la CIA. Barris resultó ser hijo de un asesino en serie que fue

⁶⁰Encyclopedia of the Cold War. Van Dijk, Ruud; Gray, William Glenn; Savranskaya, Svetlana; Suri, Jeremi; Zhai Qiang. Routledge. 2008

⁶¹Media and Power in Post-Soviet Russia. Zasursky, Ivan. M.E. Sharpe. 2004

educado como una chica por su madre, por lo que encajaba “en el perfil” de la CIA para el trabajo.

“The Good Shepherd” (De Niro, Robert. 2006) es un film basado vagamente en hechos reales. Edward Wilson, el protagonista (interpretado por Matt Damon) está basado en el anteriormente mencionado James Jesus “Mother” Angleton, que fue jefe de contrainteligencia de la CIA entre 1954 y 1975 y en Richard Bisell, especialista en operaciones encubiertas. El personaje John Sessions está basado en los agentes del KGB Anatoliy Golitsyn y Yuri Modin. El personaje de Robert De Niro está basado en William J. Donovan, el que fue jefe de la Office of Strategic Services (OSS), órgano precursor de la CIA. El personaje de William Hurt está basado en Allen Dulles, que fue el primer civil Director de la Inteligencia Central y jefe de la CIA durante la Guerra Fría. El personaje de Joe Pesci está basado en Sam Giancana y Santo Trafficante Jr, dos mafiosos envueltos en el complot de la CIA para matar a Fidel Castro. El personaje de Billy Crudup está basado en Kim Philby y es llamado E.E . Cummings, que es el nombre de uno de los confidentes que Angleton tenía en la vida real. La historia en sí narra las desventuras en la inteligencia estadounidense de Edward Wilson, los complots de los que es testigo y las traiciones a las que se ve sometido hasta que consigue (al igual que Angleton en la vida real) el puesto de jefe de contrainteligencia de la CIA.

“Jumpin' Jack Flash” (Marshall, Penny. 1986) es una comedia de espionaje ambientada en la Guerra Fría justo antes que se produjera el Glasnost, en la que “Terry” Doolittle (Whoopi Goldberg) trabaja en el First National Bank de Manhattan, haciendo transferencias de fondos. Terry es contactada mediante un cliente de mensajería informática, que a partir de entonces empieza las conversaciones con ella usando la expresión “Knock Knock”. La persona dice ser un agente británico del Defense Intelligence británico que es perseguido por agentes de la KGB y le pide su ayuda para salvar la vida. Haciendo esto, Terry pone en peligro su vida y descubre cómo se siente al ser una espía siendo objeto de persecuciones, descubriendo topes y agentes secretos para conseguir ayudar a Jumpin' Jack Flash.

“Lisbon” (Milland, Ray. 1956) es una película de cine noir ambientada en Lisboa, Portugal. En ella una mujer casada con un hombre multimillonario capturado más allá del telón de acero le pide al gánster local Mavros que organice su rescate, pues si éste muere sin testamento, ella tardaría muchos años en recibir la herencia. Mavros contrata al capitán Robert John Evans, contrabandista americano para que rescate al hombre. Evans procede, pero además de los peligros de más allá del telón, tendrá que enfrentarse a Serafim (sirviente de Mavros) que le quiere muerto, pues se ha ganado las atenciones de Maria, secretaria de Mavros por la que Serafim muestra especial interés y al propio Mavros, que está de acuerdo con la eliminación de Evans.

Las películas de James Bond gozaban (y siguen gozando) de una salud envidiable. A raíz de su influencia y su tirón comercial se creó una trilogía de películas protagonizada por el súper espía Derek Flint, que parodiaba al agente 007. “Our Man Flint” (Mann, Daniel. 1966) “In Like Flint” (Douglas, Gordon. 1967) y “Dead on Target” (Scanlan, Joseph L. 1976) forman la trilogía del espía, que en la tercera película ha pasado de espía a detective privado (también con un cambio en el actor que lo interpreta) y cambia también a los comunistas por una organización terrorista árabe como el enemigo a batir. En “Our Man Flint” e “In Like Flint” la alusión a los comunistas es clara. En el primer film, Flint, que es un espía renegado y retirado del servicio activo, es reclutado nuevamente por su agencia (en este film es ficticia y tiene el nombre de Z.O.W.I.E, siglas de “Zonal Organisation for World Intelligence and Espionage”) para enfrentarse a la amenaza que supone la agencia “Galaxy”, una organización transnacional liderada por tres científicos locos: Doctor Krupov, Doctor Wu y Doctor Schneider. El nombre de los villanos es revelador: un soviético y un chino, ambos países con el comunismo como sistema de gobierno. El tercero, Schneider es de nombre alemán, lo que puede ser un guiño a otro enemigo clásico “el nazi” o ser una referencia a la Alemania Oriental comunista (quizás ambas cosas). En la segunda, Flint es encargado de parar una conspiración feminista promovida por la organización “Fabulous Face” que quiere deponer el patriarcado estadounidense e imponer un matriarcado en su lugar, controlado por la Unión Soviética en la sombra (que secuestra al Presidente de Estados Unidos suplantándolo por otra persona) y

con el objetivo de armar atómicamente una estación espacial. En ambos films hay muchos guiños a Bond, como la mención de SPECTRE, 008, la Walther PPK del primer film... y el talante seductor de Bond (Flint vive con cuatro “amigas”). Mezclado con el toque de humor, hay otras referencias a los tópicos del espía como el uso de un mechero multiusos por parte de Flint.

Siguiendo la estela del humor que propone la trilogía de Derek Flint, “Spies Like Us” (Landis, John. 1985) es una comedia de espionaje ambientada en la Guerra Fría. Dos novatos de la inteligencia estadounidense son enviados a la Unión Soviética son enviados como señuelo para que un equipo más capaz y preparado procedan al verdadero objetivo, la incautación de un lanzamisiles SS-50 ICBM. Contra todo pronóstico los novatos sobreviven (no así el grueso del equipo más preparado). Siguiendo instrucciones de la agencia de inteligencia, los agentes estadounidenses disparan un misil contra Estados Unidos. Horrorizados ante la posibilidad de desatar una guerra nuclear, soviéticos y estadounidenses se preparan para mantener sexo antes del fin del mundo. Antes que eso suceda, los estadounidenses se dan cuenta del verdadero objetivo de la misión: probar la tecnología antimisiles de la URSS. La tecnología no funciona bien y la posibilidad de Guerra Nuclear es un hecho, hasta que en un esfuerzo colaborativo entre estadounidenses y soviéticos consiguen modificar la trayectoria del misil haciendo que estalle en el espacio sin causar baja alguna. Tras el arresto por parte de los Rangers de la operación encubierta y posterior detención de los responsables, los espías novatos protagonistas son asignados a negociadores para el desarme nuclear, y se les ve jugando con los soviéticos a una versión nuclear de una mezcla entre “Risk” y “Trivial Pursuit”.

“Salt” (2010. Noyce, Phillip) es una película que narra la historia de Evelyn Salt (Angelina Jolie), una mujer acusada de ser una espía durmiente soviética que se ve obligada a huir e intentar limpiar su nombre. Anteriormente pasó un tiempo torturada en una prisión de Corea del Norte acusada de ser espía estadounidense y la CIA arregló su rescate. El film muestra traiciones, complots, asesinatos y un agente ruso infiltrado en la CIA que está a punto de iniciar una guerra lanzando misiles a Irán en nombre de Estados Unidos. Salt se enfrenta a su pasado y a sus recuerdos, sabiendo que fue entrenada de niña

para que en el futuro fuera asesina para la Unión Soviética. Salt no obstante se libera de sus fantasmas y mata al espía soviético, prometiendo a su superior matar a los demás que se hayan infiltrado a cambio de su libertad.

“Condorman” (Jarrott, Charles 1981) explica la historia de Woodrow Wilkins un ilustrador de cómics que ayuda a una espía del KGB en su desertión al bloque occidental actuando bajo el nombre en clave del personaje que dibuja (“Condorman”). Como dato curioso, la película estuvo producida por Walt Disney, delator en la Caza de Brujas (ver capítulo correspondiente).

No deja de ser paradójico que una actividad secreta como el espionaje tenga también películas basadas en hechos reales. Uno de los acontecimientos que realmente sucedió y del que se han hecho más series y películas es el escándalo que resultó ser el descubrimiento de cinco espías británicos en la nómina de la KGB que filtraron gran cantidad de información a la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial hasta principios de los 50. Eran conocidos como los “Cambridge Five” (“Cinco de Cambridge”) o “Círculo de Cambridge”, apelativo que se debe al hecho de que su reclutamiento se realizó durante los años de formación universitaria en el Trinity College. Reconocidos miembros del grupo fueron Kim Philby (nombre en clave: “Stanley”), Guy Burgess (nombre en clave: Hicks), Donald McLean (nombre en clave: “Homer”), y Anthony Blunt (nombre en clave: “Tony” y “Johnson”). La identidad del quinto miembro está sujeta a debate, aunque se suele considerar a John Cairncross (nombre en clave: “Liszt”) el quinto miembro del círculo, él siempre negó tal extremo, así como lo niega Yuri Modin, el que fuera controlador de la red⁶². Son considerados los agentes extranjeros más prolíficos de la historia de la KGB, conocidos como “Magnificent Five”. Pasaban tal volumen de información a tal regularidad que los soviéticos llegaron a preguntarse si la información que recibían era veraz o no.⁶³ Su lento desenmascaramiento dañó la reputación de los servicios de inteligencia británicos, así como sembró la desconfianza con los Estados Unidos.

⁶²My Five Cambridge Friends. Modin, Yuri. Headline Book Publishing. 1994

⁶³ KGB: The Inside History. Andrew, Christopher; Gordievski, Oleg. Harper Perennial. 1991

El reclutamiento se produjo en el marco de los “Cambridge Apostles” o los “Apóstoles de Cambridge”, hermandad exclusiva con ramificaciones en el Trinity College y el King’s College. Fueron captados por el NKVD, germen de lo que sería el KGB) en sus años de formación aunque no reclutados como agentes hasta que se graduaron. En ese momento ya eran comunistas convencidos, habiéndose formado en doctrina marxista. Blunt que era más mayor que los otros compañeros ejercía de ojeador encargado de reclutar a otros miembros jóvenes de la hermandad, que veían en el comunismo una herramienta para luchar contra el crecimiento del fascismo, afiliándose algunos en el Partido Comunista y tornándose en espías otros. A partir de ahí Philby, McLean, Burgess, Cairncross y McLean persiguieron carreras dentro de instituciones gubernamentales, alcanzando cargos en el MI-5, el MI-6, el Ministerio de la Guerra y el Ministerio de Asuntos Exteriores (Foreign Office) llegando incluso a pasar secretos desde embajadas. Blunt fue una importante figura del movimiento cultural inglés, además de llegar a ser profesor del Trinity College y crítico de arte. Ejerció de conservador de las pinturas de la Reina Elizabeth II y fue su consejero personal en material de arte. Fue nombrado “Sir” entre 1956 y 1979, año en el que fue descubierta su traición y se revocó su título. El éxito de los “Cinco de Cambridge” en sus carreras llegó a ser tal que Philby consiguió ser uno de los agentes top de la inteligencia británica, hasta el punto de llegar a ser considerado candidato para su dirección. Entre otros asuntos, los “Cambridge Five” estuvieron involucrados en el trasvase de información vinculado a las investigaciones relativas a la bomba atómica, documentos muy valiosos sobre la estrategia aliada en la Guerra de Corea. El proyecto VENONA, desarrollado por Estados Unidos para descifrar los mensajes codificados de la diplomacia soviética fue lo que eventualmente propició que fueran descubiertos. McLean desertó cuando su nombre salió en el descifrado de mensajes. Philby mandó a Burgess que avisara a McLean para que huyera a la Unión Soviética, al final Burgess le acompañó. Este hecho dañó la reputación de Philby, que más tarde fue catalogado como espía soviético por el desertor del KGB Anatoliy Golitsyny eventualmente marchó a Moscú. Blunt se quedó en el Reino Unido y confesó lo que sabía a cambio de total inmunidad. La condición de espía soviético de Cairncross fue revelada más tarde, delatado por el desertor de la KGB Oleg Gordievski. Se cree que

por el hecho del tardío de su descubrimiento, es posible que Cairncross fuera el que consiguiera penetrar más en la inteligencia británica y por tanto el que pudiera pasar más cantidad de secretos.

Diversas producciones se han basado en los “Cinco de Cambridge”: La miniserie británica “Cambridge Spies” (Fywell, Tim. 2003) narra su vida desde 1934 hasta 1951, con la deserción de Guy Burgess y Donald McLean a la Unión Soviética.

“An Englishman Abroad” (Bennett, Alan. 1983) y “Another Country” (Kanievska, Marek. 1984) exploran la vida de Guy Burgess. La primera después de su deserción a la URSS y la segunda explora sus orígenes. “A Different Loyalty” (Kanievska, Marek. 2004) está inspirada en Kim Philby y su affair y posterior matrimonio con Eleanor Brewer, así como su deserción a la Unión Soviética. “Blunt: The Fourth Man” (Chapman, Robin. 1985) narra la ayuda que Anthony Blunt prestó a McLean y Burgess en su deserción y como sospesó acompañarles, así como sus actividades como reclutador. “A Question of Attribution” (Schlesinger, John. 1991) también narra la vida de Anthony Blunt. Su rol en la red de Cambridge así como su papel como conservador de las pinturas de la Reina Elizabeth II y su consejero personal en materia de arte. Durante el film y mientras se descubre paulatinamente la posición de espía de Blunt, éste localiza un Tiziano⁶⁴ que cree auténtico y la lucha que tiene para preservar el arte más allá del hecho de que sirva a un país u otro.

Otras producciones se han basado en el reclutamiento y traición de los “Cinco de Cambridge”, aunque su inspiración sea más tangencial. En la primera temporada de la serie británica “The Hour” (Morgan, Abi. 2011-2012) los protagonistas, que trabajan en un magacín informativo para la BBC se encuentran cubriendo la crisis del Canal de Suez. Paralelamente, el protagonista se ve envuelto en una red de reclutamiento comunista en el Reino Unido. El programa Brightstone, desarrollado para atraer a la causa comunista jóvenes brillantes pero influenciables. Otras películas incluyen personajes basados en alguno de los “Cinco de Cambridge” ya sea por nombre o historia,

⁶⁴Tiziano Vecellio: Pintor italiano renacentista. Uno de los máximos exponentes de la escuela veneciana.

como "Traitor" (Bridges, Alan. 1971) o "The Jigsaw Man" (Young, Terence. 1983).

Otro film inspirado en hechos reales es "Bridge of Spies" (Spielberg, Steven. 2015) que narra el intercambio de un espía del KGB por un piloto US Air Force y un estudiante estadounidense. Posiblemente por ser un film bastante reciente y con la perspectiva que el pasar de los años ha dado, el film no tiene un elemento patriótico tan marcado como producciones de otra era, poniendo énfasis en la esfera social y humana, en el tratamiento que el argumento da a sus personajes.

También hay diversas producciones que no tienen base sólida en libro o hechos reales. Una de las más representativas dada su influencia en la cultura popular es la franquicia "Mission: Imposible", que ha dado lugar a dos series de televisión (1966-1978), (1988-1990) y seis películas hasta el momento. El impacto en la cultura popular y en el imaginario del espionaje en particular puede verse reflejado (además de en su mítico tema de apertura) al principio de cada episodio de la serie original, donde el jefe del equipo va siempre a recoger un paquete con la información de la misión y una cinta de cassette que explica, una única vez, los pormenores de la misión, para al final de la grabación decir la clásica frase: "ésta grabación se autodestruirá en cinco segundos", para posteriormente salir humo del cassette, destruyendo la cinta y, por lo tanto, cualquier evidencia de que el gobierno estuviera involucrado en caso de que el equipo fuera capturando, pudiendo negar el primero cualquier vinculación con el segundo. Ésta escena inicial puede estar influenciada por la serie de novelas de Nick Carter-Killmaster. En las novelas "Saigon" (1964) y Danger Key (1966) el agente Carter (protagonista de los libros) recibe al principio los pormenores de su misión del mismo modo que en la serie de "Mission: Imposible" con un mensaje explicando la misión una única vez y que se autodestruye al cabo de cinco segundos.

Las películas, más recientes en el tiempo y posteriores al desmembramiento de la Unión Soviética hacen de los villanos terroristas transnacionales sin un claro contexto relativo a la Guerra Fría más allá de "Mission Impossible: Ghost Protocol" (Bird, Brad. 2011) donde se bombardea el Kremlin y se produce el

robo de unos códigos de misiles nucleares, buscando reavivar viejas heridas y provocar una guerra nuclear, pero sin un motif puramente político. La segunda serie tiene algunas referencias a la Guerra Fría, siendo la primera la que tiene en la Guerra Fría un subtexto más claro. Si bien no se menciona de manera directa, la acción suele tener lugar en territorios más allá del Telón de Acero. El argumento versa sobre las misiones que realiza el IMF (Siglas de Impossible Mission Force o “Fuerza Misión Imposible”), un pequeño equipo de agentes secretos que son usados en operaciones encubiertas para derrocar dictadores, organizaciones malvadas y señores del crimen. Los dictadores suelen ser líderes de países eslavos, de presunta vinculación comunista, con nombres como “European People’s Republic” o “Eastern European Republic”, rescatan a un clérigo de Europa del Este apresado en una prisión más allá del muro, muy similar al cardenal anticomunista húngaro Josef Mindszenty, en otro episodio persiguen a un guerrillero sospechosamente parecido al Ché Guevara (y que como éste, muere intentando exportar la Revolución a otros países)... Hay multitud de referencias de ésta índole. Se menciona la Prisión de Lubyanka (comisionada por el KGB durante la gran Purga de Stalin). Se usan idiomas del este de Europa, así como expresiones específicas para referirse a la policía o el gas (adaptaciones del ruso o el rumano, por ejemplo). También aparece en un episodio de la primera temporada un villano que lee un libro en ruso, titulado (de manera incorrecta) Na Voina (Sobre la Guerra). Los uniformes de las milicias enemigas están inspirados en los de la Alemania nazi y el Pacto de Varsovia.

Douglas Little explica que existen ciertos parecidos en el modelado del argumento de los episodios de “Mission: Impossible” con algunas operaciones reales de la CIA, particularmente en Oriente Medio. Menciona que en un episodio pueden verse muchos paralelismos con la “Operación Ajax” que la CIA y el MI-6 orquestaron para mediante un Golpe de Estado, derrocar al primer ministro iraní elegido democráticamente (Mohamed Mossadeq) y de claro discurso anti-occidental para restablecer al Shah, mucho más próximo a occidente y dispuesto a negociar por el petróleo. Del mismo modo que explica otras operaciones llevadas a cabo en oriente medio, como “Operación Stallion” en Irak, “Operación Straggle” y “Operación Wappen” en Siria o la “Operación

SIPONY” en Egipto, así como el “Proyecto Omega” para extender su influencia en la región o la “Operación Mask” para atajar la Crisis del Canal de Suez.⁶⁵

Algunos de los métodos de la CIA en operaciones encubiertas para derrocar regímenes han sido ligeramente adaptadas, y mucho más descafeinadas en “Mission: Imposible”, pues lo que resultan ser maniobras para tumbar gobiernos (en algunos casos, gobiernos elegidos democráticamente) a veces desencadena la instauración de dictaduras militares para conseguir ciertos objetivos económicos o geoestratégicos. El prisma de la épica del celuloide altera esta percepción, cambiando así el discurso del método y tornando un negativo en un positivo, siendo de forma intencionada o no, una hábil maniobra de propaganda en un producto de entretenimiento.

En términos de ideología y categorización de roles, “Mission: Imposible” diferencia claramente la construcción nacional, buscando que el espectador identifique el “Nosotros” con los Estados Unidos como eje voluntario del binomio ciudadano/espía, al reforzar el ciudadano/espía estadounidense el status quo, es decir, capitalismo, autoridad masculina (el protagonismo femenino oscila entre “femme fatale” y “femme attrapée”) y el intervencionismo estadounidense, justificando éstas premisas y dotándolas de normalidad. En contraste con este postulado, la serie categoriza el “Ellos” con una posición antiliberal en episodios cuyo foco de la acción tiene lugar en países en conflicto, fuera de territorio estadounidense (normalmente de tendencia comunista), estableciendo de este modo una superioridad tácita del “Nosotros” sobre el “Ellos”⁶⁶.

Conclusiones

Si no hubiera sido por la Guerra Fría, ni Rusia ni Estados Unidos estarían enviando gente al espacio— James Lovelock

⁶⁵ Mission: Imposible: The CIA and the Cult of Covert Action in the Middle East. Little, Douglas. Diplomatic History, Volume 28, Issue 5. 2004

⁶⁶ Ideology and Cold War Identity in Mission: Imposible. Goss, Brian Michael. Communication, Culture & Critique, Volume 6, Issue 1. 2013

Una vez terminada la investigación relativa al Trabajo Final de Master, he llegado a diversas conclusiones que han servido para contrastar mis hipótesis y abrir nuevas visiones relativas a lo que ha significado este conflicto y su importancia para la historia moderna, así como la narración de un choque de dos titanes como son el sistema capitalista y el comunista.

Principalmente y teniendo en cuenta mi background he pretendido focalizar la vertiente investigadora así como el trato de la información bajo un prisma centrado en la Ciencias Políticas.

Las Ciencias Políticas tienen una larga y estrecha relación con la propaganda. En sistemas democráticos, para favorecer la elección de determinado Gobierno, y en regímenes totalitarios como elemento de disuasión para evitar posibles revueltas, la propaganda suele ser una herramienta esencial para influir en la opinión y por tanto, favorecer la consecución de los objetivos. Por este motivo me ha resultado tan interesante analizar el mensaje, quien lo emite, con qué fin y si ese fin es alcanzado o no. Siendo tan importante en la vida política de un Estado en concreto, también reviste de importancia crítica en las Relaciones Internacionales, sobretodo en tiempos de conflicto como el que se analiza en este trabajo. La propaganda resulta un elemento de importancia capital para influir en la percepción de las personas. Una población dócil y contenta es una de las mejores armas de legitimación posible para un Gobierno, por ese motivo, y ante la incapacidad a veces de ejecutar un programa de Gobierno creíble, la propaganda resulta vital para canalizar al votante en la dirección deseada, justificando así la implementación de diversas medidas por parte del Gobierno en cuestión.

En el contexto de la Guerra Fría, la opinión pública resultaba capital para el devenir del conflicto. En un mundo ya por aquel entonces interrelacionado (aunque no tanto como en estos días, cuya tendencia ha ido al alza) la opinión pública podía influir en la aceptación o no de determinadas acciones por parte de un Gobierno, y desde el punto de vista comercial, a ninguna de las dos superpotencias le interesaba quedarse en una posición aislada que coartara sus posibilidades de expansión y crecimiento.

En esta carrera había que ganar la opinión pública de la población del respectivo país y luego la opinión pública internacional. En este trabajo he explicado los diferentes tipos de propaganda, así como diversas tácticas propagandísticas y canales de difusión que ambas superpotencias aplicaron para influir a la opinión pública, poniendo especial énfasis en el cine, por la importancia actual que tiene como medio de entretenimiento y por el que supuse cuando ideé el trabajo, empezaría a tener en el devenir del conflicto, ya que el cine estaba experimentando unos avances tecnológicos que lo revitalizaron y ayudaron a otorgarle el papel capital que hasta día de hoy tiene en la industria del entretenimiento. Como valladar de la industria, el cine siempre ha garantizado audiencia, una manera inteligente de aplicar la propaganda es hacerlo en el medio que más difusión pueda proporcionar, por lo que la elección de esta plataforma como canalizadora de propaganda política resulta lógica.

Del mismo modo que pensé que la política se nutriría del cine para canalizar su mensaje, también pensé que el cine, como reflejo de cultura popular tendría cierta influencia en el la manera de hacer política, ya fuera en la toma de decisiones o en la tipología del discurso, valiéndose de la épica espectacularidad de los diálogos cinéfilos y su capacidad para adaptar así el mensaje y la manera de hacer política. Mi conclusión es que, efectivamente se retroalimentan, y la industria del entretenimiento cinematográfico (dentro del concepto cine englobo también series de televisión y películas difundidas ahí directamente) ha influido en la forma de hacer política. La crónica del conflicto no solo fue periodística, también los medios de difusión cultural contaron su propia historia, historia con tal nivel de influencia que influía en la manera de hacer política, obligando a adaptar los conceptos establecidos o determinados personajes en la manera de hacer política. Hoy en día encontramos casos de actualidad en la que producciones cinematográficas contemporáneas como “Avengers” o “Game of Thrones” se han usado de inspiración en el desarrollo de campañas políticas.

Ese es uno de los motivos por los que he analizado una gran cantidad de películas producidas en esa era hasta llegar a la actualidad, para estudiar la visión de la realidad sociopolítica a través del cine, el ajuste del mismo o no a

un mensaje determinado y la habilidad para penetrar en el imaginario colectivo hasta el punto de influir en su opinión y a raíz de aquí la afectación a otros campos, como la geopolítica o la aplicación de determinadas políticas económicas y su enfoque sobre hacia donde debe ir la innovación.

El estudio que he realizado me ha permitido ver que efectivamente existe una relación muy estrecha entre política y cine, añadiendo otra variable en la ecuación: el poder. El cine puede ser una herramienta al servicio (voluntario o no) de la política para el control de las personas y por tanto, la acumulación de poder. Históricamente en las relaciones internacionales, siempre ha habido un actor que ha tenido un papel primordial en el dictamen de las mismas. Un guía, un líder que ha tejido la dirección a seguir y que por lo tanto ha ejercido de “guardián del equilibrio” en un mundo que a lo largo de la historia se ha visto abocado tantas veces al conflicto. El fin de la Segunda Guerra Mundial certificaría la pérdida de relevancia internacional del que era por aquel entonces el actor principal de las relaciones internacionales (el Reino Unido) por lo que era lógica la entrada de un nuevo actor que realizara el papel por aquel entonces asignado al Reino Unido. Un dicho popular reza: “El que reparte se lleva la mejor parte”. Por ese motivo, era lógica la aparición de nuevos Estados como candidatos a ocupar el rol que hasta entonces ocupó el Reino Unido. La división sociopolítica que certificó la Guerra Fría diferenció claramente dos bloques antagónicos.

Dentro de las producciones cinematográficas, son las del bloque occidental las que más popularidad y difusión han tenido. En ocasiones las mismas películas han servido de acicate para un cambio de régimen, como puede verse en “Chuck Norris vs Communism”, producción que destaca la importancia del cine occidental en el alzamiento de las repúblicas socialistas del este de Europa y su papel en el colapso de la URSS y el comunismo. La visión generalizada de este tipo de films ofrecía era clara, otorgando normalmente la villanía a personajes comunistas. Normalmente soviéticos, pero también con presencia de chinos o, en menor medida, cubanos o norcoreanos. Hay un cierto paralelismo en las acciones políticas y militares de Estados Unidos con las temáticas que los films desarrollaban. La evolución del conflicto directo con la URSS, y la externalización del mismo, con producciones destinadas a cubrir la

crisis de los misiles de Cuba o la Guerra de Vietnam. Algunas de las películas de acción más representativas de la época, tienen como setting estos conflictos: Stallone con Rambo o Chuck Norris con las “Missing in Action” son dos ejemplos, pero también existen otras como “MASH” (Altman, Robert; Williamson, Fred. 1970) ambientada en la Guerra de Corea o “Apocalypse Now” (Coppola, Francis Ford. 1979) ambientada en la Guerra del Vietnam.

Sobre la Crisis de los Misiles de Cuba, hay films como “Thirteen Days” (Donaldson, Roger. 2000) o el documental sobre la vida del Secretario de Defensa Robert McNamara “The Fog of War” (Morris, Errol. 2003) muestran desde el punto de vista occidental como se desarrolló la Crisis de los Misiles de Cuba. Siguiendo en Cuba, el film “Soy Cuba” (Kalatozov, Mikhail. 1964) es un caso curioso. Es una producción soviético – cubana con aires propagandísticos realizada tras la búsqueda de apoyo soviético por parte de Fidel Castro. No la he incluido en el capítulo correspondiente al ser muy criticada por el público cubano y la propia censura soviética, siendo curiosamente más apreciada por el público estadounidense.

Una arista del conflicto que no he explorado con un capítulo en sí, pero que considero especialmente interesante para enriquecer una investigación académica sobre el conflicto es la relación que el cine tuvo con la investigación tecnológica vinculada al armamento nuclear y el peligro constante de que el planeta, tal como lo conocemos, pudiera desaparecer al presionar un botón de color rojo, así como el espacio exterior como nuevo campo de batalla entre ambas superpotencias.

El cine ha reflejado la paranoia atómica fruto del aumento de tensiones y el creciente riesgo de Guerra Nuclear. Diversas películas ofrecen una interesante visión sobre ese periodo, del mismo modo que se vivió un auge en la ciencia ficción como género. La puesta en órbita de la Sputnik en 1957 dio el pistoletazo de salida no solo a la carrera espacial, sino también a la cinematografía de la misma.

Películas como “Doctor Strangelove or: How I learned to Stop Worrying and Love the Bomb” (Kubrick, Stanley. 1964) o “The Iron Giant” (Bird, Brad. 1999) muestran el riesgo real que hubo de Guerra Nuclear. La primera

desembocando en un holocausto nuclear efectivo. La segunda explorando las implicaciones más sci-fi y poniendo de manifiesto algunos detalles que aparecieron en películas de ciencia ficción de la época (no como “The Iron Giant”, que es de finales de los 90). Estos son el miedo a posibles invasiones alienígenas fruto del miedo intrínseco a lo desconocido para el ser humano y la vinculación de esta amenaza por parte de Estados Unidos a la Unión Soviética, con referencias a Marte, el planeta rojo como epicentro de ataques fantásticos contra la humanidad. La tensión y el miedo son una constante en películas que exploran esta vertiente. La ciencia ficción fue nutrida por diversas películas del género tanto por parte de estadounidenses como por parte de soviéticos. Grandes representantes del género son “The Day the Earth Stood Still” (Wise, Robert. 1951), “Invasion of Body Snatchers” (Siegel, Don. 1956), “Туманность Андромеды” - Туманность Андромеды (The Andromeda Nebula) (Sherstobitov, Yevgeny. 1967) o “Письма Мёртвого человека” (Dead Man’s Letters) (Lopushansky, Konstantin. 1986). A destacar la contraposición de dos clásicos de la ciencia ficción como son “2001: A Space Odyssey” (Kubrick, Stanley. 1968) y “Соларис” – “Солярис” (Solaris) (Tarkovsky, Andrei. 1972). Ambas están consideradas además de clásicos de la ciencia ficción, dos de las mejores películas de la historia del cine. La segunda nace como la respuesta soviética a la primera, baluarte de la ciencia ficción occidental⁶⁷, trasladando la carrera espacial en el cine. El peligro nuclear sirvió de inspiración en otras producciones más allá de la Guerra Fría, existiendo diversos libros basados en una sociedad posterior a un hipotético holocausto militar. Del mismo modo, se hace mención a las armas atómicas como un gran peligro y por lo tanto están prohibidas por una Gran Convención en la saga literaria (y cinematográficamente más escueta) “Dune”, de Frank Herbert. Del mismo modo que la Guerra Fría fomentó hasta límites insospechados la investigación tecnológica y la proyección espacial, también lo hizo con el cine de ciencia – ficción.

Dentro de la ciencia – ficción, hay una franquicia que merece especial reflexión. La serie original de Star Trek ha dado lugar a multitud de analogías. Algunos

⁶⁷ <https://www.festival-cannes.com/en/69-editions/retrospective/2016/actualites/articles/solaris-solaris-tarkovski-s-anti-modernist-response-to-kubrick>

académicos consideran la serie original de Star Trek una metáfora de la Guerra Fría, relacionando la Federación Unida de Planetas con un poderoso bloque que recoge los ideales americanos con los Klingon, raza que actúa como bloque antagónico. Si la Federación es relacionada con Estados Unidos de América, los Klingon son asociados con la Unión Soviética⁶⁸. El capitán de la Enterprise, James Tiberius Kirk es considerado un clásico héroe americano, que con su difusión del estilo de vida de la Federación, el espectador puede observar retazos de la política exterior estadounidense⁶⁹.

Del mismo modo que existen trabajos con este enfoque, otros lo descartan basándose en las intenciones de los creadores de la serie original⁷⁰. Siguiendo esta línea, Star Trek puede contener narrativa anti - Guerra Fría, siendo de facto una metáfora crítica con el conflicto en sí⁷¹. Mi opinión personal va más en la línea de quienes consideran Star Trek una metáfora anti – Guerra Fría. De hecho pienso que es un producto que destila idealismo político, cosa chocante con el realismo que aplicaba Estados Unidos tanto en su política doméstica como en su política exterior. Star Trek fue una serie rompedora por los cambios que proponía. Abordaba el tema racial, pero sin el matiz propagandístico de películas producidas pocos años antes para tal efecto. Un personaje de raza negra tenía un papel importante en la serie. Y no solo eso, se trataba de una mujer. La adición del personaje de Chekov en la segunda temporada de la serie presentaba a un personaje soviético formando parte de la tripulación de la Enterprise, una tripulación con diversidad racial (incluso alienígena, como Spock) y cultural, unidos por un fin común. El conflicto con los Klingon no me parece que ostente tintes propagandísticos. El conflicto forma parte de multitud de obras de ciencia – ficción, por lo que es lógico que exista en Star Trek, pero no considero que éste revista carácter propagandístico. Si es cierto que el matiz cultural en la producción es estadounidense, pues su creador y el equipo eran de dicha nacionalidad y la serie en principio iba

⁶⁸ From the New Frontier to the Final Frontier: Star Trek From Kennedy to Gorbachev. Worland, Rick. *Film & History: An Interdisciplinary Journal of Film and Television Studies*. Vol. 24. 1994

⁶⁹ We Owe it to Them to Interfere: Star Trek and US Statecraft in the 1960s and the 1990s. Lagon, Mark P. *Extrapolation*. Vol. 34, No. 3 The Kent State University Press. 1993

⁷⁰ Cold War Pop Culture and the Image of U.S. Foreign Policy: The Perspective of the Original Star Trek Series. Sarantakes, Nicholas Evan. *Journal of Cold War Studies*. Vol. 7, No. 4. 2005

⁷¹ The Politics of Star Trek: Justice, War and the Future. González, George A. Palgrave Macmillan. 2015

enfocada al público estadounidense, pero coincido en la opinión de que se trata de una metáfora anti – Guerra Fría, combatiendo el realismo político imperante en la época de carácter muy pesimista en una obra idealista que destaca el poder de las personas cuando se respetan, se entienden y trabajan unidas. Una declaración de amor a la humanidad.

Estados Unidos y el Reino Unido son los principales productores de material audiovisual de las producciones que he analizado. La creación de ese contenido, más allá de la propaganda es reflejo del deseo de fortalecer su política exterior y establecer una posición relevante en el marco de las relaciones internacionales. Estados Unidos cimentaba su posición de actor principal y el Reino Unido realizó algunas de estas producciones como resultado a una necesidad de no quedar apeado de la primera línea de la política internacional. En el caso del Reino Unido, se buscó también reforzar la moral e identidad nacional tras la pérdida de relevancia internacional, así como intentar recuperar parte de la influencia perdida tras la Segunda Guerra Mundial, James Bond es una clara muestra de ello. La financiación por parte de Estados Unidos en los films explica la posición de aliado activo y relevante en las aventuras del agente 007.

El espionaje fue uno de los vehículos británicos de relevancia mediática. Realizaron diversas obras del género, tanto literarias como cinematográficas. No es extraño que en el imaginario popular, el espía tipo sea británico, sofisticado, aguerrido e inteligente. La creación de estos personajes y la cooperación socio – política con Estados Unidos debía servir para recuperar la moral británica y eventualmente recuperar la relevancia adquirida históricamente.

Como activo político más allá de un producto de mero entretenimiento que de pinceladas de las aristas que forman el mundo del espionaje, es otra forma de emitir propaganda y de condicionar al espectador que vuelve a la pregunta que me planteaba de pequeño y he expresado en la introducción de este trabajo: “¿Por qué los malos son siempre los rusos?” La respuesta es que son los malos porque así lo quería quien hizo la película. Y quien hizo la película tenía como motivo retratar una historia bajo un punto de vista concreto, entrando en

la opinión política de las personas que crean películas y a veces su relación de un modo u otro con el poder político, que también influye, financia, censura....

Siguiendo este argumento, he encontrado especialmente enriquecedor el análisis de la “Caza de Brujas”, subrayando la capacidad del poder político para influir en la creación de determinadas películas y la rebelión de determinadas estrellas del celuloide que luchaban por sus propias ideas. Esto pone de relevancia igualmente lo influyentes que son las estrellas del cine como modelos de conducta o anhelos por parte del ciudadano medio por la influencia que pueden tener como personaje en las ideas del ciudadano medio, siendo por sí mismos una herramienta de increíble difusión mediática y por lo tanto, valiosos activos propagandísticos. Esto pone en la palestra un debate presente a lo largo de la historia y presente en nuestros días: el viejo axioma de seguridad – libertad y de cómo es necesario renunciar en parte a una para obtener la otra. Lo que queda en la niebla no obstante, es en qué medida se debe sacrificar una de las características para obtener la otra y los límites de la democracia y los derechos individuales. La Caza de Brujas de MacCarthy estaba fundamentada en una paranoia y un catastrofismo alterado de la realidad sociopolítica de la época, pero el debate sigue vigente en la actualidad.

Otros puntos que el cine ha tratado es el prisma de la sociedad, como vivió ésta el conflicto en lo que yo llamo “Cine de sociedad”. El matiz oscila entre la comedia y el drama. Films como “The Russians Are Coming, the Russians Are Coming” (Jewison, Norman. 1966), “One, Two, Three” (Wilder, Billy. 1961), “Don’t Drink the Water” (de la que hay dos versiones): “Don’t Drink the Water” (Morris, Howard. 1969) y “Don’t Drink the Water” (Allen, Woody. 1994) tienen un tono ligero marcado por el sentido del humor y la crítica a ambos participantes del conflicto.

“Good Bye, Lenin!” (Becker, Wolfgang. 2003) muestra el punto de vista de una de las zonas geoestratégicas más cruciales del conflicto, Alemania, dividida durante muchos años entre Alemania occidental y Alemania oriental con un gobierno dividido entre las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial y la presencia de uno de los iconos del conflicto: el muro de Berlín. El

film es una tragicomedia que narra la transición de una familia de Alemania oriental (controlada por la URSS) a la Alemania recién unificada.

Siguiendo con el drama y entrando en producciones teutonas para ver su punto de vista en la historia del conflicto, he seleccionado “Die Stille nach dem Schuss” (The Legend of Rita) (Schlöndorff, Wolker. 2000), “Der Tunnel” (The Tunnel) (Richter, Roland Suso. 2001) y “Das Leben der Anderen” (The Lives of Others) (Von Donnersmack, Florian Henckel. 2006). Los films muestran la realidad de la sociedad alemana de la época, las dificultades, así como la colisión entre las dos Alemanias, destacando las actividades de la Stasi. Otro film teutón destacable es “Der Himmel über Berlin” (Wenders, Will. 1987), con un argumento extraño al ser un film narrado desde el punto de vista de dos ángeles que observan a la humanidad (particularmente Berlín) desde el cielo. La obra es una declaración de amor a la humanidad y describe al mismo tiempo el enfrentamiento de las dos Alemanias.

También inspirada en la ocupación aliada posterior a la Segunda Guerra Mundial, aunque en este caso en Viena, tenemos “The Red Danube” (Sidney, George. 1949). Un drama basado en la historia de amor entre un oficial británico encargado de repatriar soviéticos y una bailarina alemana del Volga. El trasfondo de la historia es la repatriación forzosa. El film analiza la moralidad de esta acción así como muestra las tensiones entre soviéticos y británicos, mostrando a los primeros como traidores y mentirosos. Los oficiales británicos son testigo del sufrimiento que produce en determinados ciudadanos soviéticos (se intuye que no comunistas) la repatriación forzosa, por lo que al final del film se consigue poner fin a dicha práctica.

Recapitulando sobre el cine de sociedad, si bien no ofrece la misma riqueza de análisis de otros films que he agrupado en otras categorías, sí lo considero importante para entender la realidad social de la época, comprender como vivían las personas a las que iba dedicada tanta propaganda. Especialmente enriquecedoras las películas alemanas para comprender el punto de vista de su gente desde el prisma cinematográfico y sus vivencias en un enclave tan importante desde el punto de vista geoestratégico.

Para ir concluyendo, me gustaría reflexionar sobre la producción cultural contemporánea vinculada a la Guerra Fría: Dos films producidos recientemente muestran que la Guerra Fría como marco contextual e hilo narrativo son un recurso todavía no agotado. “The Shape of Water” (Del Toro, Guillermo. 2017) es una película ubicada temporalmente en la carrera espacial. En ella se produce el descubrimiento de un ser ser anfibio - humanoide que los estadounidenses quieren utilizar en su favor para dicho propósito. El film mezcla la fantasía con la importancia de tener una posición ventajosa en dicha carrera. También hay en el film la presencia de un espía soviético, que quiere utilizar al anfibio – humanoide para el beneficio de su país.

“Zimna Wojna” (Cold War) (Pawlikowski, Pawel. 2018) es la película más reciente ambientada en la Guerra Fría. Ésta narra la vida de dos amantes polacos, su carrera como músicos y su vida a remolque entre los dos bloques en el progreso de los años. En Polonia se les pide que incorporen mensajes de propaganda pro – estalinista durante sus conciertos. Su huida al bloque occidental no se produce al mismo tiempo y ambos amantes sufren suerte desigual hasta acabar en el sitio donde todo empezó, Polonia, en la que el Gulag y las repercusiones de una vida dilatada pagan su peaje.

“The Americans” (Weisber, Joe. FX. 2013-2018) es una serie estadounidense basada en un matrimonio americano con conexiones soviéticas que ejercen de espías y agentes dobles a las órdenes de la Unión Soviética. Está ambientada en los años 80, hasta la el tiempo de Gorbachev en el poder.

La Guerra Fría también está presente en otros productos de entretenimiento contemporáneos, como videojuegos o juegos de mesa. Un ejemplo de los primeros serían la saga Metal Gear, de Konami cuyas entregas “Metal Gear Solid 3: Snake Eater” y “Metal Gear 5: Ground Zeroes” y “Metal Gear 5: The Phantom Pain”. Estos capítulos de la saga exploran un amplio marco temporal de la Guerra Fría. La primera ubicada en 1964 narra una ficticia operación estadounidense en territorio soviético que es vista como un ataque por parte de la Unión Soviética, abriendo una crisis nuclear que apunto está de estallar. El segundo crea una historia encuadrada en el año 1984, con Afganistán ocupada por los soviéticos.

En lo que a juegos de mesa, el más destacable dada su complejidad y su hábil uso de la riqueza histórica de la Guerra Fría es “Twilight Struggle” (Gupta, Ananda; Matthews, Jason. GMT Games. 2005).

Una curiosa aplicación de la Guerra Fría en productos culturales contemporáneos es la relativa al género de superhéroes. “X- Men – First Class” (Vaughn, Matthew. 2011) exporta el conflicto al terreno de la patrulla X, donde los héroes toman identidad con el sistema capitalista y los villanos son identificados con el comunismo. En este mismo territorio hay un cómic de Superman llamado “Superman: Red Son” (Millar, Mark. DC Comics. 2003) que narra la historia de qué hubiera sucedido si Superman hubiese aterrizado en la Unión Soviética en vez de Estados Unidos y se hubiera unido a la causa comunista.

De cara al futuro, se espera que los superhéroes vuelvan a protagonizar películas ambientadas en esa época cuando en 2020 se estrene “Wonder Woman 1984”.

Estas recientes producciones muestran que la Guerra Fría como recurso narrativo tiene cuerda todavía. El tipo de películas que se producen no obstante, quizás por el contexto socio – político actual y la abundante cantidad de material preexistente, tienden generalmente a alejarse de la estructura narrativo – propagandística de films más añejos, tornándose en su mayoría en un mero producto de entretenimiento con la Guerra Fría de trasfondo. Aún así obras como “Superman: Red Son” se alejan de la banalidad para reinterpretar a un héroe icónico de la cultura estadounidense para darle una vuelta de tuerca vinculándolo al comunismo. Curiosa la reinterpretación que ese hecho produce a la historia de la Guerra Fría tal y como la conocemos, el cambio de poder geopolítico (con la práctica totalidad de Estados del mundo formando parte del Pacto de Varsovia excepto Estados Unidos y Chile) y los dilemas morales con los que Superman se encuentra como líder del Partido Comunista y líder mundial, pues aún como comunista, la esencia del personaje se mantiene intacta y se cuestiona en reiteradas ocasiones si su omnipotencia traducida en seguridad realmente compensa la falta de libertad. Su evolución a líder mesiánico acaba con su posterior derrota en pos de la búsqueda de una utopía.

Utopía.... Uno de los anhelos de la humanidad.... La obra plantea si estamos preparados para usar los métodos que nos permitan conseguirla, así como si estamos preparados para asumirla.

Por último, quisiera reflexionar sobre el estado actual de las Relaciones Internacionales, particularmente el binomio capitalismo – comunismo. Entre la URSS y Estados Unidos las relaciones no son las de antaño, pero lejos de ser ideales, son tensas y ambos Estados están lejos de ser el socio ideal el uno del otro. Ambos Estados han abandonado el enfoque realista de la Guerra Fría y han ido adaptando paulatinamente un enfoque transnacionalista en lo que al enfoque de las Relaciones Internacionales (aunque la administración Trump vuelva a medidas realistas y un sorprendente proteccionismo más propios de estructuralismos latinoamericanos que a Estados Unidos). Cuba ha dado muestras de apertura, el Reino Unido no ha recuperado su posición preponderante, y un sistema comunista como es el chino le disputa la hegemonía a Estados Unidos. Aprovechándose de la interdependencia económica actual compra deuda estadounidense, el petróleo sigue siendo un caballo y parece que la división de socios políticos de primer nivel no dista mucho del mapa que se trazó en la Guerra Fría. Significa eso que ambos sistemas económicos volverán a chocar? El choque de dos dirigentes como Trump y Putin podrían provocar una nueva Guerra Fría? Será el tiempo quien responda a estas preguntas. Lo que está claro es que esas serán historias que el cine también se encargará de contar.

Bibliografía

La democracia tiene que aprender a defenderse – Mikhail Gorbachev

Libros

1984. Orwell, George. Edicions 62. 2010

- Bond and Beyond: The Political Career of a Popular Hero. Bennett, Tony. Routledge. 1987
- Cinematic Cold War: The American and Soviet Struggle for Hearts and Minds. Shaw, Tony. Youngblood; Denise J. University Press of Kansas. 2014
- Cold War Pop Culture and the Image of U.S. Foreign Policy: The Perspective of the Original Star Trek Series. Sarantakes, Nicholas Evan. Journal of Cold War Studies. Vol. 7, No. 4. 2005
- Cool Words, Cold War: A New Look at USIA's Premises for Propaganda. Bogart, Leo. American University Press Journalism. 1995
- Dashiell Hammett: Novela negra y Caza de Brujas en Hollywood. Polo, Higinio. Montesinos. 2007
- Encyclopedia of the Cold War. Van Dijk, Ruud; Gray, William Glenn; Savranskaya, Svetlana; Suri, Jeremi; Zhai Qiang. Routledge. 2008
- Enemy Number One: The United States of America in Soviet Ideology and Propaganda, 1945 – 1959. Magnúsdóttir, Rósa. Oxford University Press. 2018
- Fictional Figures and the Historian: The Politics of James Bond. Black, Jeremy. Praeger. 2000
- First Amendment under Fire: America's Radicals, Congress and the Courts. Calton, Milton. Routledge. 2017
- From the New Frontier to the Final Frontier: Star Trek From Kennedy to Gorbachev. Worland, Rick. Film & History: An Interdisciplinary Journal of Film and Television Studies. Vol. 24. 1994
- Gli Irregolari: Amori Comunisti al Tempo della Guerra Fredda. Tonelli, Anna. Laterza. 2014
- Goebbels' Principles of Propaganda. Dobb, Leonard. Oxford University Press. 1950
- Historical Dictionary of Russian and Soviet Cinema. Rollberg, Peter. RL. 2016

Hitchcock and the Cold War: New Essays on Espionage Films, 1956 – 1969. Raubicheck, Walter. Pace University Press. 2018

Hollywood's Cold War. Shaw, Tony. Edinburgh University Press. 2007

Homenatge a Catalunya. Orwell, George. Galàxia Gutemberg i Cercle de Lectors. 1996

Ideology and Cold War Identity in Mission: Impossible. Goss, Brian Michael. Communication, Culture & Critique, Volume 6, Issue 1. 2013

Inside the Company: CIA Diary. Agee, Philip. Farrar Straus & Giroux. 1975

Interrogatorios. Dashiell Hammett. Errata Naturae 2011

John Le Carré: The Biography. Sisman, Adam. Bloomsbury. 2015

John Wayne: The Life and Legend. Eyman, Scott. Simon & Schuster. 2015

KGB: The Inside History. Andrew, Cristopher; Gordievski, Oleg. Harper Perennial. 1991

LA CIA y la Guerra Fría Cultural. Saunders, Frances Stonor. Editorial Debate. 2001

Marilyn Monroe Confidential: An Intimate Personal Account. Pepitone, Lena & Stadiem William. Simon and Schuster. 1979

Media and Power in Post-Soviet Russia. Zasursky, Ivan. M.E. Sharpe. 2004

Mi Autobiografía. Chaplin, Charles. Debate. 1993

Mission: Impossible: The CIA and the Cult of Covert Action in the Middle East. Little, Douglas. Diplomatic History, Volume 28, Issue 5. 2004

Molehunt: The Secret Search for Traitors that Shattered the CIA. Wise, David. Random House. 1992

My Five Cambridge Friends. Modin, Yuri. Headline Book Publishing. 1994

Pax Americana. Steel, Ronald. Penguin Books. 1977

Rebelión en la Granja. Orwell, George. Destino. 2000

Ronald Reagan: A Biography. Woodard, J.David. Greenwood Biographies. 2012

Senator Joe MacCarthy. Rovere, Richard H. University of California Press. 1996

Shaken Not Stirred: The Cold War Politics of James Bond, From Novel to Film. Lewis, Noah Jacoby. University of Western Ontario. 2018

Stalin's Great Purge. Berlatsky, Noah. Greenhaven Press. 2012

Superman: Red Son. Millar, Mark. DC Comics. 2003

The Changing Image of the Bond Saga: From Bond – Villains to Acceptable Role Partners. Price, Thomas J. Journal of Popular Culture 26. Vol. 01. 1992

The Comprehensive Guide to Soviet Orders and Medals. Mc Daniel Jr, Paul D; Schmitt, Paul J. Historical Research. 1997

The Dancer Defects: The Struggle for Cultural Supremacy during the Cold War. Cauter, David. OUP Oxford. 2005

The Education of Ronald Reagan: The General Electric Years and the Untold Story of his Conversion to Conservatism. Evans, Thomas W. Columbia University Press. 2006

The Great Challenge. Fischer, Louis. Kessinger Publishing. 2007

The Human Sciences in Cold War America. Isaac, Joel. The Historical Journal Vol. 50. 2007

The KGB and Soviet Disinformation. Bittman, Ladislav. Pergamon-Brassey. 1983

The Life of Ian Fleming. Pearson, John. Bloomsbury Reader. 2013

The Mother. Brecht, Bertolt. Grove Press. 1994

The Pigeon Tunnel: Stories From My Life. Le Carré, John. Penguin Books. 2017

The Politics of Star Trek: Justice, War and the Future. González, George A. Palgrave Macmillan. 2015

The Public Philosophy. Lippmann, Walter. Routledge. 1989

The United States and Public Diplomacy: New Directions in Cultural and International History. Osgood, Kenneth A. Brill – Nijhoff. 2010

Thrillers: 100 Must Reads. Morrell, David; Wagner, Frank. Oceanview Publishing. 2012

Walter Lippmann: Odyssey of a liberal. Riccio, Barry D. Transaction Publishers. 1994

War and Film in America: Historical and Critical Essays. Matelski, Marilyn; Street, Nancy. McFarland. 2017

We Owe it to Them to Interfere: Star Trek and US Statecraft in the 1960s and the 1990s. Lagon, Mark P. Extrapolation. Vol. 34, No. 3 The Kent State University Press. 1993

Filmografía

“5 Steps to Danger” (Kesler, Henry S. 1957)

“1984” (Radford, Michael. 1984)

“2001: A Space Odyssey” (Kubrick, Stanley. 1968)

“A Different Loyalty” (Kanievska, Marek. 2004)

“Advise and Consent” (Preminger, Otto. 1962)

“A King in New York” (Chaplin, Charles. 1957)

“Amazing Grace and Chuck” (Newell, Mike. 1987)

“An Englishman Abroad” (Bennett, Alan. 1983)

“Animal Farm” (Batchelor, Joy; Halas, John. 1954)

“Another Country” (Kanievska, Marek. 1984)

“Apocalypse Now” (Coppola, Francis Ford. 1979)

“A Question of Attribution” (Schlesinger, John. 1991)

“Assignment: Paris!” (Parrish, Robert. 1952)

“Aušraprie Nemuno” – “Над Неманом рассвет” (Dawn over the Neman)
(Faintsimmer, Aleksandr. 1953)

“Avalanche Express” (Robson, Mark. 1979)

“A View to a Kill” (Glen, John. 1985)

“Berlin: Appointment for the Skies” (Sala, Vittorio. 1965)

“Big Jim McLain” (Ludwig, Edward. 1952)

“Billion Dollar Brain” (Russell, Ken. 1967)

“Blunt: The Fourth Man” (Chapman, Robin. 1985)

“Bobby Fischer against the World” (Garbus, Liz. 2011)

“Bobby Fischer Live” (Chapa, Damian. 2009)

“Braddock: Missing in Action 3” (Norris, Aaron. 1988)

“Bridge of Spies” (Spielberg, Steven. 2015)

“Bronenosets Potyomkin” – “Броненосец Потёмкин” (Battleship Potemkin)
(Eisenstein, Sergei. 1925)

“Bullet to Beijing” (Mihalka, George. 1995)

“Cambridge Spies” (Fywell, Tim. 2003)

“Casino Royale” (Hughes, Ken; Huston, John; McGrath, Joseph et al. 1967)

“Casino Royale” (Campbell, Martin. 2006)

“Chuck Norris vs Communism” (Calugareanu, Ilinca. 2015)

“Condorman” (Jarrott, Charles 1981)

“Confessions of a Dangerous Mind” (Clooney, George. 2002)

“Das Leben der Anderen” (The Lives of Others) (Von Donnersmack, Florian Henckel. 2006)

“Days of Glory” (Tourneur, Jacques. 1944)

“Der Himmel über Berlin” (Wenders, Will. 1987)

“Der Tunnel” (The Tunnel) (Richter, Roland Suso. 2001)

“Diamonds are Forever” (Hamilton, Guy. 1971)

“Die Stille nach dem Schuss” (The Legend of Rita) (Schlöndorff, Wolker. 2000)

“Doctor No” (Young, Terence. 1962)

“Doctor Strangelove or: How I learned to Stop Worrying and Love the Bomb” (Kubrick, Stanley. 1964)

“Don’t Drink the Water” (Morris, Howard. 1969)

“Don’t Drink the Water” (Allen, Woody. 1994)

“Evil Wind Out” (Blunt, James. 1962)

“Fabrika Manekenov” - “Фабрика Манекенов” (Traducido aproximadamente como “Fábrica de Maniqués”) (Gabilovich, Alexey. 1966)

“For Your Eyes Only” (Glen, John. 1981)

“Friendship 7” (Herschensohn, Bruce. 1961)

“From Russia With Love” (Young, Terence. 1963)

“Funeral in Berlin” (Hamilton, Guy. 1966)

“Game Set and Match” (Grieve, Ken; Lau, Patrick. Granada Television. 1988)

“Goldeneye: The Secret Life of Ian Fleming” (Boyd, Don. 1989)

“Goldeneye” (Campbell, Martin. 1995)

“Goldfinger” (Hamilton, Guy. 1964)

“Good Bye, Lenin!” (Becker, Wolfgang. 2003)

“Good Night and Good Luck” (Clooney, George. 2005)

“Guilty by Suspicion” (Winkler, Irwin. 1991)

“Hell and High Water” (Fuller, Samuel. 1954)

“Hong Kong” (Foster, Lewis R. 1958)

“Hot Enough for June” (Thomas, Ralph. 1964)

“Ice Station Zebra” (Sturges, John. 1968)

“In Like Flint” (Douglas, Gordon. 1967)

“Innocent Bystanders” (Collinson, Peter. 1969)

“Invasion of Body Snatchers” (Siegel, Don. 1956)

“Invasion U.S.A” (Zito, Joseph. 1985)

“Invitation to India” (Seltzer, Leo. 1962)

“Invitation to Pakistan” (Seltzer, Leo. 1962)

“I was a communist for the FBI” (Douglas, Gordon. 1951)

“John F. Kennedy: Years of Lighting, Day of Drums” (Herschensohn, Bruce. 1964)

“Jumpin' Jack Flash” (Marshall, Penny. 1986)

“Las Brujas de Salem” (López, Pedro Amalio. 1965)

“Letter from Colombia” (Blunt, James. 1967)

“Lisbon” (Milland, Ray. 1956)

“MASH” (Altman, Robert; Williamson, Fred. 1970)

“Midnight in Saint Petesburg” (Jackson, Douglas. 1996)

“Missing in Action” (“Missing in Action” (Zito, Joseph. 1984)

“Missing in Action 2: The Beginning” (Hool, Lance.1985)

“Mission: Impossible” (1966-1978) / (1988-1990)

“Mission Impossible: Ghost Protocol” (Bird, Brad. 2011)

“Moonraker” (Gilbert, Lewis. 1979)

“Murderers’ Row” (Levin, Henry. 1966)

“Night People” (Johnson, Nunnally. 1954)

“Nine From Little Rock” (Guggenheim, Oscar. 1964)

“Octopussy” (Glen, John. 1983)

“On the Waterfront” (Elia Kazan, Elia. 1954)

“One, Two, Three” (Wilder, Billy. 1961)

“One of the Hollywood Ten” (Francis, Karl. 2000)

“Our Man Flint” (Mann, Daniel. 1966)

“Panic in the Streets” (Kazan, Elia. 1950)

“Pawn Sacrifice” (Knight, Steven. 2014)

“Planet of The Apes” (Schaffner, Franklin. 1968)

“Pickup on South Street” (Fuller, Samuel. 1953)

“Pis’ma Myortvogo Cheloveka” – “Письма мёртвого человека” (Dead Man’s Letters) (Lopushansky, Konstantin. 1986)

“Prisoner of War” (Marton, Andrew. 1954)

“Rambo III” (McDonald, Peter. 1988)

“Rambo First Blood Part 2” (Cosmatos, George. 1985)

“Red Heat” (Hill, Walter. 1988)

“Rocky IV” (Stallone, Sylvester. 1985)

“Russkiy Vopros” – “Русский вопрос” (The Russian Question) (Romm, Mikhail. 1948)

“Salt” (2010. Noyse, Phillip)

“Sekretnaia Missiia” - “Секретная миссия” (Secret Mission) (Romm, Mikhail. 1950)

“Serebristaya Pyl” – “Серебристая пыль” (Silver Dust) (Armand, Pavel; Romm, Abram. 1953)

“Seventeen Moments of Spring” (Lioznova, Tatyana. 1973)

“Soy Cuba” (Kalatozov, Mikhail. 1964)

“Storm Center” (Taradash, Daniel. 1956)

“Salem Witch Trials” (Sargent, Joseph. 2002)

“Slattery’s Hurricane” (DeToth, Andre. 1949)

“Smiley’s People” (Langton, Simon. BBC. 1982)

“Solyaris” – “Солярис” (Solaris) (Tarkovsky, Andrei. 1972)

“Spies Like Us” (Landis, John. 1985)

“Star Trek: The Original Series” (Roddenberry, Gene. CBS – NBC. 1966 - 1969)

“Sud Chesti” - “Суд чести” (The Court of Honor) (Room, Abram. 1949)

“TASS Is Authorized to Declare...” (Fokin, Vladimir. 1984)

“Telefon” (Siegel, Don. 1977)

“The Adventures of Rocky & Bullwinkle & Friends” (ABC – NBC. 1959 - 1964)

“The Alamo” (Wayne, John. 1960)

“The Ambushers” (Levin, Henry. 1967)

“The Americans” (Weisber, Joe. FX. 2013-2018)

“The Bedford Incident” (Harris, James B. 1965)

“The Chairman”(Thompson, J.Lee. 1969)

“The Company” (Litell, Robert. 2007)

“The Crucible” (Hytner, Nicholas. 1996)

“The Day the Earth Stood Still” (Wise, Robert. 1951)

“The Falcon and the Snowman” (Schlesinger, John. 1985)

“The Fearmakers” (Tourneur, Jacques. 1958)

“The Five Cities of June” (Herschensohn, Bruce. 1963)

“The Fog of War” (Morris, Errol. 2003)

“The Fourth Protocol” (Mackenzie, John. 1987)

“The Front” (Ritt, Martin. 1976)

“The Good Shepherd” (De Niro, Robert. 2006)

“The Green Berets” (Wayne, John; Kellog, Ray&LeRoy, Mervyn. 1968)

“The Hour” (Morgan, Abi. 2011-2012)

“The Hunt for Red October” (McTiernan, John. 1990)

“The Ipcess File” (Furie, Sidney J. 1965)

“The Iron Curtain” (Wellman, William. 1948)

“The Iron Giant” (Bird, Brad. 1999)

“The Living Daylights” (Glen, John. 1987)

“The Majestic” (Darabont, Frank. 2001)

“The Man with the Golden Gun” (Hamilton, Guy. 1974)

“The Manchurian Candidate” (Frankenheimer, John. 1962)

“The March” (Blue, James. 1963)

“The Omega Man” (Grainer, Ron. 1971)

“The Progress of the American Negro” (Van Dyke, Willard; Lomax, Louis. 1962)

“The Red Danube” (Sidney, George. 1949)

“The Russia House” (Schepisi, Fred. 1990)

“The Russians Are Coming, the Russians Are Coming” (Jewison, Norman. 1966)

“The School at Rincon Santo” (Blunt, James. 1962)

“The Secret Ways” (Widmark, Richard; Karlson, Phil. 1961)

“The Shape of Water” (Del Toro, Guillermo. 2017)

“The Silencers” (Karlson, Phil. 1966)

“The Spy Who Came in From the Cold” (Rit, Martin. 1965)

“The Spy Who Loved Me” (Gilbert, Lewis. 1977)

“The Tamarind Seed” (Edwards, Blake. 1974)

“The Ten Commandments” (DeMille, Cecil B. 1956)

“The Wall” (De Hoog, Walter. 1962)

“The Wrecking Crew” (Karlson, Phil. 1969)

“Thirteen Days” (Donaldson, Roger. 2000)

“Three Days of the Condor” (Pollack, Sidney. 1975)

“Tinker, Tailor, Soldier, Spy” (Hopcraft, Arthur. BBC. 1979)

“Tinker, Tailor, Soldier, Spy” (Alfredson, Thomas. 2011)

“To Kill a Mockingbird” (Mulligan, Robert. 1962)

“Topaz” (Hitchcock, Alfred. 1969)

“Torn Curtain” (Hitchcock, Alfred. 1966)

“Trumbo” (Roach, Jay. 2015)

“Tumannost Andromedy” – “Туманность Андромеды” (The Andromeda Nebula) (Sherstobitov, Yevgeny. 1967)

“U Nikhest' Rodina” - “У них есть Родина” (They Have a Motherland) (Fainstimmer, Aleksandr. 1949)

“Utomlyonnye Solntsem” – “Утомлённые солнцем” (Burnt by the Sun) (Mikhalkov, Nikita. 1994)

“Vstrecha na Elbe” – “Встреча на Эльбе” (The Meeting on the Elbe) (Aleksandrov, Grigoriy. 1949)

“X- Men – First Class” (Vaughn, Matthew. 2011)

“You Only Live Twice” (Gilbert, Lewis. 1967)

“Zagovor Obrechennykh” - “Заговор обречённых” (The Conspiracy of the Doomed) (Kalatozov, Mikhail. 1950)

“Zimna Wojna” (Cold War) (Pawlikowski, Pawel. 2018)

Webgrafía y Documentación Online

http://deightondossier.blogspot.com/2012/03/harry-palmer-is-winner-who-comes-on_27.html

www.archives.gov/files/research/jfk/releases/104-10213-10101.pdf

www.cbc.ca/archives/categories/war-conflict/cold-war/the-gouzenko-affair/topic-the-gouzenko-affair.html

<https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP75B00380R000300050009-9.pdf>

[https://www.festival-cannes.com/en/69-
editions/retrospective/2016/actualites/articles/solyaris-solaris-tarkovski-s-anti-modernist-
response-to-kubrick](https://www.festival-cannes.com/en/69-
editions/retrospective/2016/actualites/articles/solyaris-solaris-tarkovski-s-anti-modernist-
response-to-kubrick)

<https://www.history.com/this-day-in-history/eisenhower-and-khrushchev-meet-for-talks>

<http://www.ianfleming.com/timeline/war-declared/>

[https://www.jfklibrary.org/asset-viewer/archives/JFKCAMP1960/1030/JFKCAMP1960-1030-
010](https://www.jfklibrary.org/asset-viewer/archives/JFKCAMP1960/1030/JFKCAMP1960-1030-
010)

<http://www.sovlit.net/sholokhov20thcongress/>

<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2011/12/the-antijames-bond/308708/>

<https://www.theguardian.com/theobserver/2009/nov/01/profile-john-le-carre>

CIA and the Cinema: A Strange Bond. 2011. Mitchell Hamline School of Law:
www.vimeo.com/24580148

*Aquellos que renunciarían a la libertad esencial para comprar un poco de
seguridad temporal no merecen ni libertad ni seguridad – Benjamin Franklin*